



Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

2^{do} semestre 2022
N.º 40
Boletín Edición Alicante

Reflexiones sobre nuevas tecnologías

**Apuntes de Filosofía:
La postmodernidad filosófica**



Esta PROpuesta es para ti, de PROfesional a PROfesional.

Te abonamos el 10% de la cuota de colegiado hasta 50 euros

Si eres miembro del **Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante** te abonamos el 10 % de tu cuota de colegiado o asociado, con un máximo de 50 euros por cuenta.

La bonificación se realizará un único año para cuotas domiciliadas durante los 12 primeros meses, contando como primer mes el de la apertura de la cuenta. El pago se realizará en cuenta el mes siguiente de los 12 primeros meses.

Esta oferta es válida hasta el 30/06/2023 para nuevos clientes con la cuota domiciliada en una cuenta de la gama Sabadell PRO.

Contacta con nosotros e identifícate como miembro de tu colectivo y un gestor especializado te explicará con detalle las ventajas que tenemos para PROfesionales como tú.

Te estamos esperando





¿Confusión en la educación española?

Quousque tandem?

Hace 46 años, en enero de 1976, el mítico documento: "Una Alternativa para la Enseñanza", aprobado en la Junta General del entonces Colegio de Doctores y Licenciados, comenzaba así: **"Nadie ignora que, cinco años después del Libro Blanco, el caos más absoluto reina en la enseñanza española. La improvisación y la arbitrariedad son las únicas constantes de nuestro panorama educativo. Las protestas de profesores, alumnos y padres caen en el silencio ante un Ministerio firmemente decidido a dar la espalda a todos los interesados en la enseñanza"**. Desde entonces han cambiado y mejorado muchas cosas, pero el citado párrafo podría repetirse en este inicio de curso con mínimas modificaciones, como "... después de dos años de aprobación la LOMLOE,...".

Volvamos a los setenta. *La Ley General de Educación* de 1970 trazó cauces para resolver los problemas derivados de la alta natalidad, de la llegada de emigrantes a las áreas urbanas y de la universalización de la enseñanza de los 6 a los 14 años. Cada curso escolar se abrían numerosos centros y aulas, y se necesitaban cada vez más docentes. Fue época de oposiciones y de contratación de muchos profesores no numerarios, los llamados PNN, tanto en Primaria como en Bachillerato y en Universidad.

En la actualidad, los problemas han dejado de ser cuantitativos y son en gran medida de carácter cualitativo, y en ellos subyacen el cuestionamiento del código deontológico docente y la manipulación espuria del ámbito educativo. Solo así se explica que en estos 44 años no haya sido posible un **Pacto Educativo** o, al menos, el necesario consenso para respetar los ámbitos profesionales de los docentes y dar seguridad jurídica al sector. La excesiva proliferación de leyes configura tal marco

legislativo que, en lugar de potenciar la Educación, la lastra, y la clase política, tras los dos años de aprobación de la LOMLOE, invade ámbitos de competencia profesional de los docentes y no parece atender a lo esencial: la búsqueda de la excelencia profesional y de la consecución de una sociedad más justa, solidaria y libre, finalidad ciertamente compartida y compromiso asumible por todos, objetivo para el que los docentes siempre hemos estado comprometidos más allá de las diferencias de origen ideológico.

En el mundo de la educación son muchas las iniciativas novedosas e ilusionantes para mejorar el conjunto del sistema. Hay magníficos profesionales que están trabajando mucho y bien en variados campos y líneas de actuación. Pero, como decíamos en estas páginas hace justo un año, *"será en su desarrollo normativo (de la LOMLOE) donde podremos ir viendo qué puede dar de sí esta Ley para mejorar nuestro sistema educativo..."*. Y es aquí cuando encontramos, en según qué Comunidad Autónoma, decisiones impropias de un Estado de derecho; por ejemplo, al cuestionarse el cumplimiento de las leyes con la exclusión del castellano como lengua vehicular. Tampoco resulta razonable que en otras se busquen resquicios legales para no desarrollar la LOMLOE o, incluso, para modificarla sustancialmente. Poco coherente se valora al Ministerio cuando actúa con criterios distintos, según las condiciones de las alianzas parlamentarias del momento. Haya o no haya 'notas', ¿cómo no calificar de 'suspense', o al menos de 'ámbito no conseguido', el precipitado proceso de desarrollo de los currículos sin atender las propuestas de tantos -personas e instituciones- vinculados no solo al ámbito político, sino también al académico, científico y profesional? Y, finalmente, ¿cómo

encajar que los documentos legislativos, explicativos y prescriptivos, necesarios para el presente curso 2022/23, se hayan publicado en pleno verano o, ni siquiera, se hayan editado aún?

En resumen, si en algo destacamos es en falta de diálogo y en mucha precipitación. Desgraciadamente, da la impresión de que legisladores y administradores educativos han obviado tratar los temas relevantes -también las disciplinas/asignaturas- bajo el prisma de la objetividad y autoridad científica, al quedar sometidos a sesgos ideológicos e intereses partidistas.

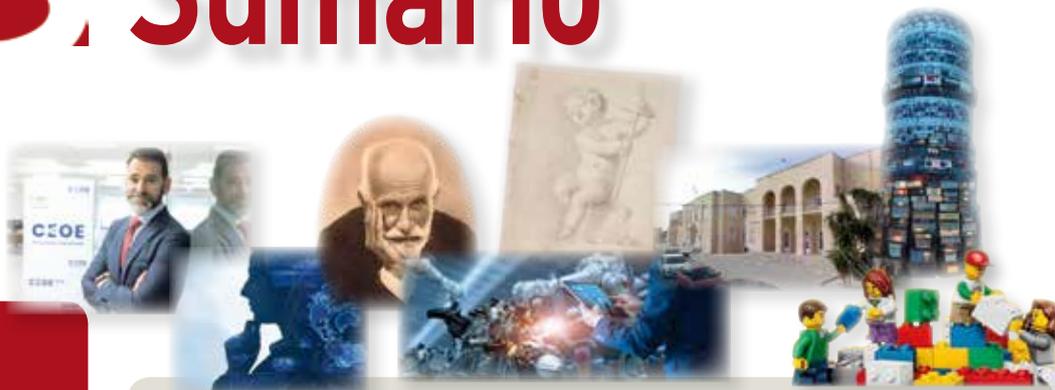
¿Es mucho pedir que se abandonen estos modos de proceder y de gestionar el futuro de la Educación que, en el fondo, son muestra de una ceguera solo entendible desde el delirio de considerarse en posesión de la única verdad, desde una supuesta superioridad moral, y desde el desprecio hacia las posturas diferentes? ¿Mientras ceguera y soberbia aniden en ambas partes del espectro político, seguirá la polarización y los intentos de adocctrinamiento que conducen al dogmatismo generalizado!

Y nosotros, los docentes, antes, ahora y después, seguimos pidiendo diálogo, consenso, sosiego, serenidad, pacto, con el propósito de crear un marco de desarrollo profesional libre, plural, enriquecedor, estimulante. Educaremos fomentando mentes libres, cultas, críticas, que puedan cuestionar aquellas propuestas y éticas nacidas de ideologías coyunturales, precisamente porque, previamente, han desarrollado destrezas analíticas propias de alumnos libres moral e ideológicamente. Y es en este planteamiento en el que encuentra sentido la exigencia de la libertad de cátedra que garantice poder enseñar y educar sin ser correa de transmisión de la ideología dominante en cada etapa y momento políticos.

Nuestros Colegios Oficiales y Consejos Generales, integrados principalmente por docentes con probada experiencia profesional, de reconocido prestigio y con neutralidad ideológica, pueden ser órgano de referencia, consulta y asesoramiento ante cualquier reforma. Pero todo esto requiere mucha más madurez democrática, de la que no podemos claudicar, porque ¿nuestros alumnos y su futuro lo necesitan y se lo merecen!



Sumario



DIRECCIÓN:

Fernando Carratalá Teruel
Francisco Martín Irlés

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Junta de Gobierno del Colegio Oficial
de Doctores y Licenciados en Filosofía
y Letras y en Ciencias de Alicante

COLABORADORES:

José Antonio Baigorri Goñi
Elena Bordons Gangas
Federico Buyolo García
Aurora Campuzano Écija
Luis María Cifuentes Pérez
Esmeralda Chust Muñoz
Cristina García Ungil
Juan Giner Pastor
Clara González
Augusto Ibáñez
Francisco Martín Irlés
Luis Eloy Martín Mata
José Miguel Martínez Carrión
Jesús A. Martínez Martín
Marisa González Montero de Espinosa
Carlos Palencia Herrero
Jesús Pichel Martín
Emili Rodríguez Bernabeu
Eugenio Sánchez Gallego
Manuel Sanlés Olivares
Pilar Tébar Martínez

DISEÑO y MAQUETACIÓN:

OGR Comunicación

IMPRIME: Cromagraf Artes Gráficas, S.L.

EDITA:

Colegio Oficial de Doctores
y Licenciados en Filosofía
y Letras y en Ciencias de Alicante
Avda. Salamanca, 7 - entlo
03005 - Alicante
Tel.: 96 522 76 77

boletin@cdlalicante.org
web: www.cdlalicante.org

Depósito legal: A-1071-2007
ISSN: 1138-7602

El Boletín es independiente en su
línea de pensamiento y no acepta
necesariamente como suyas las ideas
vertidas en los trabajos firmados.

Boletín CDL. Edición Alicante

EDITORIAL	1
- ¿Confusión en la educación española? <i>Quousque tandem?</i>	
ENTREVISTA	3
- Juan Carlos Tejeda Hisado. director de Educación y Formación en la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE)	
RESPONSABILIDAD SOCIAL	6
- Conflicto en Ucrania: El papel de las profesiones	
TEMA DE ESTUDIO	7
- Los futuros de la educación	
CURIOSIDADES	9
- Higiene y salud de los escolares en la España contemporánea	
DIDÁCTICA	12
- La enseñanza de la Literatura Española y Universal en primer curso de Bachillerato	
HISTORIA DE LOS PERDEDORES	15
- Luis E. Íñigo, Inspector de Educación	
APUNTES DE FILOSOFÍA	17
- La postmodernidad filosófica. Una nueva narrativa - Reflexiones sobre algunas consecuencias sociales y políticas de las nuevas tecnologías - <i>Los Peligros del Nacionalismo</i> según Martha Nussbaum - Entre Oriente y Occidente: un filósofo para pensar en el siglo XXI	
CENTENARIO	33
- Marcel Proust. En busca del centenario de su fallecimiento	
ARTE	36
- Exposición sobre el pintor alicantino José Aparicio (1770-1838)	
NUESTROS CENTROS	39
- Instituto Jorge Juan de Alicante	
ASESORÍA PEDAGÓGICA	42
- Que se vuelvan pequeños tiranos y otros riesgos de no educar a tus hijos en la cultura del esfuerzo	
ASESORÍA JURÍDICA	44
- Como otorgar testamento y trámites posteriores al fallecimiento	
PALABRAS SENTIDAS	46
- España in/vertebrada	
OBSERVACIONES DEL CAMINANTE	47
- La Torre de Babel	
JUGUEMOS BIEN	48
- Creatividad y belleza mediante las manualidades	



Juan Carlos Tejeda Hisado, director de Educación y Formación en la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE)

El departamento de Educación y Formación de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE), dirigido por Juan Carlos Tejeda, se encarga de trasladar la sensibilidad e inquietud del ámbito empresarial a la educación. Con presencia en mesas de diálogo en diferentes ámbitos de la educación superior, afronta el nuevo curso 22-23 lleno de retos: desde el desarrollo de la Ley Orgánica de Educación (LOE), de las 27 normas de la Ley Orgánica de Ordenación e Integración de la Formación Profesional, la negociación de la Formación Profesional para el Empleo y el seguimiento de la Ley Orgánica del Sistema Universitario (LOSU).

Juan Carlos Tejeda afirma que la cualificación de los estudios y la formación son ejes prioritarios en la política, no solo de nuestro país, sino también en el ámbito de la Unión Europea. Y destaca el compromiso de la CEOE con el seguimiento, implementación y traslado de los intereses empresariales a cada una de las reformas educativas, con el objetivo de adecuar la formación a la empleabilidad y revertir las cifras de desempleo, especialmente en el colectivo de los jóvenes y los mayores de 50 años. El responsable del área de Educación y Formación de la CEOE se muestra crítico con el procedimiento formal de la LOSU, donde no se ha convocado ninguna mesa del diálogo social en la que trasladar la visión del mundo empresarial, y con su contenido, y alerta del riesgo de que la universidad pueda quedar alejada de la realidad empresarial.

¿La formación universitaria en España se adecua a la demanda laboral?

La formación universitaria no se ajusta a la demanda laboral. Los datos del INE muestran que el desempleo en menores de 25 años supera el 34% y es más del doble de la media de la Unión Europea. Además, existe un desajuste entre la oferta y la demanda de cualificaciones, que Eurostat mide en 150.000 vacantes y la patronal de digitalización, Digitales, en 140.000 solo en el ámbito tecnológico.

Sin embargo, en la educación superior no es donde está el mayor problema. Según el organismo europeo Cedefop, para el año 2025 se va a requerir un 34% de cualificados en el ámbito de la educación superior, un porcentaje que cuantitativamente España cumple. El problema está en la demanda de perfiles con cualificación intermedia: será de un 50% y estamos casi en la mitad. El reto es hacer que los jóvenes con una cualificación baja puedan tener una cualificación intermedia, si no lo conseguimos van a ser expulsados del mercado laboral y va a ser dramático.

Estamos en un proceso de transformación, con factores tecnológicos y demográficos. Como no acometamos bien esta transición, van a haber personas expulsadas del mercado laboral y las empresas no van a encontrar a personal cualificado, lo que va a mermar su productividad.

El mayor reto no está en la educación superior, sino en que los jóvenes con una cualificación baja puedan tener una cualificación intermedia, sin ella van a ser expulsados del mercado laboral y va a ser dramático

¿Cómo se pueden mejorar las cifras de empleo juvenil y cubrir las ofertas laborales que demandan las empresas?

Las diferentes reformas educativas, entre ellas en el ámbito universitario, eran necesarias. Pero es importante que todas las reformas en educación tengan en el centro a la empresa: me asombra que cuando se lanza una reforma universita-



Entrevista

Me asombra que cuando se lanza una reforma universitaria, se diga que el objetivo de la universidad no es la inserción laboral. El 99% de las personas que estudian en la universidad buscan un futuro mejor

ria, se diga que el objetivo de la universidad no es la inserción laboral. Existen muchos objetivos, está claro, pero creo que para el 99% de las personas que estudian en la universidad es buscar un futuro mejor, tener una profesión; todo lo demás me parecen ideas románticas que están muy alejadas de la realidad.

Para ajustar la oferta y demanda de empleo es importante poner a la empresa en el centro de todas las reformas educativas, como ha hecho la reciente reforma de la Formación Profesional.

Según un análisis de la Fundación CYD, en las últimas décadas descendiendo graduados en áreas de mayor empleabilidad como informática e ingeniería y aumentan en otras con menor empleo como humanidades. ¿Cómo se puede mejorar la orientación laboral para los estudiantes universitarios?

Es necesario orientar, formar y cualificar para los nuevos puestos que requieren las empresas; en España nos hemos convertido en centro de atracción para los Centros de Procesamiento de Datos (CPD), que tienen problemas para cubrir los puestos especializados en diferentes niveles: desde la limpieza específica que requieren los dispositivos hasta posiciones más técnicas.

Y es importante también acabar con los sesgos de género que hay en torno a titulaciones como las STEM, donde las mujeres tienen una presencia muy reducida.

¿Cómo valora el Anteproyecto de Ley Orgánica del Sistema Universitaria (LOSU), ¿cree que da respuesta a los retos de empleabilidad y acerca la universidad a la empresa?

En primer lugar, en la elaboración de LOSU no ha habido mesa de diálogo social, nos hemos reunido dos veces con el ministro de Universidades (primero Cas-



tells y luego Subirats) y le hemos llevado nuestras sugerencias, pero no ha habido negociación. La LOSU no se ha desarrollado dentro del ámbito del diálogo social; cuando empresa y universidad tienen que estar muy vinculadas. Algo muy diferente a lo que ha sucedido con la Ley de FP, en la que CEOE y sindicatos nos reunimos con el gobierno y trabajamos de forma intensa por una buena Ley, resultado de un gran consenso.

En cuanto al contenido de la Ley: no hay ningún avance en la vinculación entre universidad y empresa. La universidad se ha quedado varios pasos atrás del mundo real, que es la empresa: es necesario que los docentes conozcan el ámbito corporativo y que no vivan lejos de la realidad empresarial. Se ha eliminado toda referencia a la mención dual, es decir, que el joven pase por la universidad y a la vez por la empresa; una práctica habitual en otros ámbitos como la FP, así como en otros países de nuestro entorno. Tampoco hay presencia de la empresa en el órgano de gobierno de las universidades: estamos en todos los órganos de gobernanza de todos los sistemas (Consejo General de FP, Consejo Escolar del Estado, Consejo General del Sistema Nacional de Empleo, etc.), pero no en el consejo de

La LOSU no se ha desarrollado dentro del ámbito del diálogo social; empresa y universidad tienen que estar muy vinculadas

las universidades, donde sí estarán los sindicatos y los estudiantes; nos parece muy grave.

¿Cómo valora la patronal otros aspectos del contenido de la LOSU como la composición del consejo social y la profesionalización de su gestión?

Valoramos negativamente el reducido papel que se da a los consejos sociales como órgano de representación de la sociedad civil, teniendo en cuenta que es el único espacio donde está el mundo empresarial. En cuanto a su composición, se va a politizar mucho más la designación de sus miembros y las competencias serán aún más estéticas que de contenido. Hace falta dar más poder al consejo social para dar mayor poder a la sociedad y dotarlo de una mayor profesionalización para que sea más ejecutivo.

Creemos que la LOSU no avanza en una mayor profesionalización de las universidades: en la elección del rector debería primar la experiencia en gestión y que éste tuviera conocimientos para liderar una institución tan compleja como una universidad, más allá de ser un buen catedrático. Y echamos de menos que se hable de buen gobierno: transparencia, eficiencia, participación de la sociedad civil o de rendición de cuentas.



Entrevista



La LOSU no avanza en la relación entre empresa y universidad: ha eliminado toda referencia a la mención dual y no hay presencia de la empresa en el Consejo de Universidades, máximo órgano de gobierno del sistema

Por último, en cuanto a las becas: han de tener un componente socio económico ya que el nivel igualador para las familias es indiscutible, pero creemos que también se debería premiar la excelencia académica. Y a cambio de su concesión, debería haber un seguimiento del rendimiento académico de los alumnos, como ocurre en países de nuestro entorno. Sería bueno analizar qué ocurre con esos incrementos de becas y qué impacto tiene después en el desarrollo y en la matriculación de los alumnos; analizar abandonos y resultados académicos.

Creemos en definitiva que no es la Ley ni la reforma que necesita la universidad en nuestro país. Hemos elaborado 19 enmiendas que estamos haciendo llegar a los grupos parlamentarios para intentar mejorar la Ley.

¿La Universidad cumple con la formación a personas en activo y desempleados?

La Universidad no está presente en la formación continua, los intentos que hace son fallidos. Una de las grandes pretensiones de la CEOE es ampliar los actores que realizan este tipo de formación, siempre hemos llamado a las universidades para que aterricen la formación a empleados y desempleados. Somos conscientes que es un sistema complicado de subvenciones y bonificaciones con requisitos formales muy complicados, pero las universidades tienen todos los medios posibles; creemos que hay cierta reticencia a hacerlo y se han quedado en una zona de confort.

Podrían hacer formación vinculada a especialidades del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) o adaptar sus formaciones y fragmentarlas como hace la Formación Profesional, por ejemplo. Nos gustaría que no solo universidades, sino también escuelas de negocios y centros tecnológicos pudieran aterrizar este tipo de formación, ahora solo lo hace alguna universidad privada. Con los fondos de la Unión Europea para la recuperación, los Next Generation, hay una oportunidad ya que facilitan muchos recursos para hacer formación.

¿En qué se puede inspirar la Universidad en la Formación Profesional?

Cada vez más jóvenes que terminan estudios universitarios se matriculan en la FP para insertarse laboralmente. El observatorio del SEPE muestra que la inserción laboral de los egresados en FP es muy superior a la de los titulados universitarios.

Con la nueva Ley de la FP, toda la formación va a ser dual: el joven está obligado a pasar por la empresa, donde va a realizar parte del aprendizaje. Se trata de una muy buena práctica que podría acometerse en la universidad, y que la Universidad del País Vasco ya está haciendo. La nueva Ley de la FP también va a modificar la ley de gobernanza para que el mundo de la empresa tenga más presencia. Son cuestiones que la LOSU debería haber tenido en cuenta.

La FP ha fraccionado diferentes niveles y llega al nivel de titular micro credencial (grados A): Creemos que el gran acierto de la Formación Profesional acreditable es que ha puesto a la empresa en el centro. La formación solo es profesional si está vinculada al mundo empresarial; no puede haber estudios universitarios si no cuentas con la empresa.

En un debate CYD, portavoces del ámbito empresarial alertaron del posible riesgo que las empresas busquen a personas con conocimientos, más que con títulos y la universidad pierda prestigio social ¿Ese riesgo está ahí?



Vemos muchas reformas donde el objetivo es la titulación y debería ser el aprendizaje. El objetivo es que sepas hacer, la titulación es la primera criba, pero lo que se incorpora a las plantillas es el talento

Muchas veces se nos olvida que la titulación es un medio, no un fin en sí mismo. Vemos muchas reformas donde el objetivo es la titulación y debería ser el aprendizaje. El objetivo es que sepas hacer: la titulación es la primera criba, pero lo que se incorpora a las plantillas es el talento.

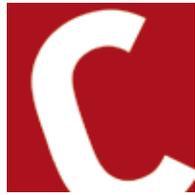
Desde la Unión Europea se está impulsando la formación muy breve con título, las micro credenciales, que en países como Irlanda funcionan desde hace 20 años. La universidad española se está aproximando. Hay que tener en cuenta que desde que un joven entra en la universidad hasta que se gradúa, el mundo ha cambiado y puede acabar con una formación obsoleta en función de la carrera que curse. Las empresas están viendo que esa forma de ir acreditando parcialmente y acumulando conocimiento pueden ser una buena solución.

El riesgo de que la universidad pierda prestigio social está ahí porque hay muchas nuevas especialidades con empleo para las que no hay un título universitario.

Cristina García Ungil

FORMACIÓN PROFESIONAL
VS
UNIVERSIDAD





Conflicto en Ucrania: El papel de las profesiones

El reciente número de la revista *Profesiones* dedica especial atención al vínculo que las corporaciones colegiales mantienen con la población, fundamentalmente en los casos en los que existe la vulneración de sus derechos, tal y como está sucediendo en el conflicto en Ucrania desde la invasión rusa de dicho país el 24 de febrero, y cuya principal víctima es su población civil.

La Unión Profesional y también sus socios integrantes, Colegios Profesionales, insisten tanto en la necesidad de aliviar sus consecuencias como, sobre todo, de prevenirlas. Desde la Unión Profesional de Alicante asumimos el compromiso de ayudar económicamente a niños y sus madres que, tras abandonar Ucrania, se encuentran acogidos en Polonia, y estamos a punto de llegar al objetivo de los 10.000. Pero hay mucho que hacer.

El mundo tiene que cambiar y no será fácil si la condición humana no se reorienta hacia el humanismo haciendo asimismo que el pensamiento de los pueblos, de las personas, de la gente, discurra por los cauces de la justicia, solidaridad y, por qué no, del amor. Ciertamente, la población civil es víctima, pero también solución, porque la educación y el comportamiento de las personas, de cada persona, son la clave ignorada para paliar la tendencia a ejercer la violencia en determinadas circunstancias contra sus semejantes. Y, aquí, tenemos una tarea pendiente.

¹(<http://www.unionprofesional.com/profesiones-198-las-profesiones-colegiadas-con-la-poblacion-civil/>)

Profesiones 198



Veamos qué nos dicen al respecto ...

Ignacio Molina Alvarez de Cienfuegos.
Investigador principal
del Real Instituto
Elcano

«El conflicto ucraniano supone un mayor desafío al orden internacional que cualquier otro que haya acontecido desde el fin de la II Guerra Mundial, dada su complejidad. Su peculiaridad reside en la agresión de un Estado soberano sobre otro, con un objetivo de conquista y sin que exista justificación alguna, más que la de desactivarlo como estado, una idea prácticamente decimonónica que amenaza la seguridad internacional.

Para hablar de lo que hoy acontece en Ucrania es necesario remontarse años atrás, siendo el 2014 un año clave marcado por la adhesión de Crimea por parte de Rusia, por lo que estamos en el octavo año de conflicto en un mismo territorio. Pese a que esta última defendería su intervención como respuesta preventiva a la posible incorporación de su vecino a la OTAN, previa a la invasión iniciada el 24 de febrero del 2022, un diez por ciento del territorio ucraniano ya estaba ocupado por Rusia.

La incertidumbre generada en torno a esta guerra, dificultaría poner fecha tanto en su inicio como en su culminación, lo que esperamos sea cuanto antes. El desgaste de ambos bandos podría llevar a un alto al fue-

go temprano, sin embargo, existe la posibilidad de que la guerra se extienda en el tiempo.

La implicación de todos los actores, incluidas las profesiones colegiadas, en la prevención de estas circunstancias bélicas, así como la procura del mantenimiento de la dignidad de las personas desplazadas, pudiera ser la lección aprendida de esta nueva contienda en Europa».

<https://www.realinstitutoelcano.org/>



Séamus Boland.
Presidente del Grupo de
Organizaciones de la Sociedad
Civil del CESE



«El hecho de que, como civilización, sigamos recurriendo a la guerra nos dice cuán primitivos somos y lo incompetentes que seguimos siendo como especie. Pero en Ucrania observamos en nuestras pantallas la devastación humana que supone la guerra a diario. Debemos contemplar la mirada ausente de los más pequeños, que todavía no tienen la edad suficiente para comprender qué ocurre, pero sí para sufrir de manera insoportable.

Sin previo aviso y sin entender la razón, pierden padres, hermanos, hogares y la seguridad de las vidas que llevaban. Los padres deben ver cómo sus hijos e hijas mueren o quedan incapacitados de por vida. Los abuelos, que puede que recuerden la Segunda Guerra Mundial, deben ser testigos (una vez más) de hasta dónde puede llegar la crueldad humana. Todos dependen del gran número de organizaciones de voluntariado, que prestan ayuda y asistencia para que estas personas puedan cubrir sus necesidades básicas.

Pero nadie habla de paz. Sin embargo, la única manera de acabar con este sufrimiento es aprovechar las oportunidades que se presentan para lograr la paz y encontrar una forma de vivir en un planeta que ya se enfrenta a problemas existenciales debido al cambio climático.

Como seres humanos hemos de responder a una sencilla pregunta: ¿queremos seguir viendo esas miradas ausentes en los más pequeños o podemos, al menos, intentar recuperar lo poco que quede de sus infancias ya perdidas?

<https://www.eesc.europa.eu/es/members-groups>





Tema de Estudio

Los futuros de la educación

Cada cuarto de siglo, aproximadamente, la Unesco viene presentando un gran informe global para orientar la educación en el mundo. El primero, *Aprender a ser: el mundo de la educación hoy y mañana*, fue el llamado informe Faure, de 1972, que destacaba las características universales de la educación y alertaba contra las desigualdades. El segundo, *La educación encierra un tesoro*, fue el conocido informe Delors, de 1996, que establecía los cuatro grandes pilares: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser.

nuestra fragilidad y la del sistema, y nos recuerdan que vivimos en una situación de interdependencia y ecodependencia que nos obliga, forzosamente, a trabajar juntos.

Pensar juntos para actuar juntos

Pensar y actuar juntos es el mensaje central del tercer informe de la Unesco, *Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación*, cuya versión española acaba de presentarse, estos días, dentro de un acuerdo de colaboración entre la Unesco y la Fundación SM.

Este nuevo informe apuesta por repensar y transformar la educación como vía para afrontar los grandes desafíos globales: "Durante el siglo XX, -dice el informe-, la educación pública buscaba esencialmente apoyar a la ciudadanía nacional y los esfuerzos de desarrollo mediante la escolaridad obligatoria de niños y jóvenes. Pero en el momento actual, en el que nos enfrentamos a graves riesgos para el futuro de la humanidad y la propia vida del planeta, debemos reinventar urgentemente la educación para que nos ayude a afrontar los retos comunes".

La educación es, sin duda, el mejor instrumento que tenemos para preservar el futuro de la humanidad y del planeta y, por tanto, para anticiparnos frente a esos grandes retos. Pero,

como sostiene el informe, "para construir futuros pacíficos, justos y sostenibles, es necesario transformar la educación misma". Para lograrlo, propone crear las condiciones que faciliten el desarrollo de nuevas dinámicas educativas en el marco de un nuevo contrato social para la educación, con el objetivo de reconstruir las relaciones entre las personas, con el planeta y con el mundo tecnológico digital.

El propio título del informe condensa sus tres ideas generativas: *juntos, futuros y contrato social*:

► **Juntos**, como concepto central que lleva a reimaginar la educación bajo dos principios irrenunciables: asegurar el derecho a una educación de calidad para todas las personas y asegurar el esfuerzo público por la educación como bien común.

► **Futuros**, en plural, porque ya no sirve el enfoque uniformador que ha dominado

Ambos informes influyeron notablemente en los sistemas educativos de todo el mundo, pero los cambios acelerados de las últimas décadas exigían un reenfoque hacia una educación con mirada más amplia y global. Vivimos en un mundo tan hiperconectado que todo lo que ocurre en el planeta impacta sobre nuestras vidas. Ya no hay crisis locales; todas acaban por afectarnos, como venimos aprendiendo, en carne propia, de los males globales que nos acechan sin entender de fronteras: la pandemia de la COVID-19, que ha agrandado las brechas sociales, económicas y educativas; los fenómenos meteorológicos extremos, amplificados por el cambio climático; el creciente retroceso democrático en países del primer mundo; las migraciones forzadas por la guerra y la pobreza, y la trágica invasión militar de Ucrania, agravada por la sombra de una crisis nuclear que vuelve a alimentar nuestras peores pesadillas. Estas crisis globales nos desvelan con crudeza





Tema de Estudio

hasta ahora en los sistemas escolares, y se requiere un planteamiento más respetuoso con la diversidad y la iniciativa de cada escuela.

► **Contrato social**, porque el papel de las políticas educativas, que se vienen construyendo desde arriba con manifiestos, reformas y currículos, ya no puede ser la definición del detalle, sino crear las condiciones para que las escuelas puedan construir sus propias iniciativas, desde la autonomía de los equipos docentes y el trabajo conjunto en cada comunidad educativa. El nuevo contrato social traerá, probablemente, un modelo escolar diferente, que conecte las dinámicas de la escuela con la realidad natural y social, en el marco de una educación transformadora.

Renovar la educación

A diferencia de los informes globales anteriores, más centrados en la reflexión teórica, el nuevo informe de la Unesco acompaña las ideas con algunas orientaciones prácticas. En su segunda parte, el informe desarrolla de forma más aterrizada cinco recomendaciones básicas para la transformación, que hablan de pedagogía, currículo, docentes, escuelas y sociedad:

1. Organizar la pedagogía en torno a los principios de cooperación, colaboración y solidaridad, fomentar las capacidades intelectuales, sociales y morales de los alumnos, y reflejar estos objetivos pedagógicos en la evaluación, para que contribuya eficazmente a un aprendizaje significativo en todo el alumnado.

2. Reorientar los planes de estudio hacia un currículo menos fragmentado, que permita tratar las temáticas globales con perspectiva más intercultural e interdisciplinar, y que promueva el pensamiento crítico, la competencia global, la comprensión ecológica, la ciudadanía activa y la participación democrática.

3. Reprofesionalizar el trabajo docente, pasando de la cultura individual a la colaborativa; reconocer el papel de los equipos docentes como productores de conocimiento y como figuras clave en la transformación educativa; respaldar su autonomía y animar a la participación en el debate sobre los futuros de la educación.



4. Rediseñar las escuelas como espacios protegidos y que protegen: escuelas que cuidan, que favorecen la inclusión, la equidad y el bienestar individual y colectivo, y cuyos espacios, horarios y agrupamientos invitan a que las personas trabajen juntas; por ejemplo, con varios profesores trabajando con varios alumnos en varios lugares sobre varias temáticas y con diversidad de ajustes y dinámicas. Las tecnologías digitales deben impulsar estas nuevas dinámicas y tener como objetivo apoyar, y no reemplazar, a las escuelas.

5. Extender el derecho a la educación a lo largo de la vida mediante un ecosistema de aprendizaje que amplifique las oportunidades educativas y aproveche los diferentes espacios culturales y sociales, incluyendo el derecho a la información, la cultura, la ciencia y la conectividad.

Destaca la firme apuesta que el informe hace por la institución escolar y por la profesionalización de los equipos docentes. Simplificando quizá en exceso, podríamos decir que de lo que trata el informe es de cuidar la educación (cuidar como proteger y transformar) y de revalorizar a la escuela y a los equipos docentes. También destaca la esperanza que el informe deposita en las generaciones más jóvenes, su razón última, que son merecedoras de ese gran contrato pacto social en torno a su futuro.

La invitación a la acción

Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación no es un informe al uso, con las clásicas recomendaciones técnicas para orientar las políticas educativas, sino una invita-

ción a conversar y a actuar para transformar la educación.

El informe invita a las educadoras y educadores de todo el mundo a movilizarnos en torno a una educación transformadora, capaz de responder a los desafíos que plantea el cuidado de las personas y del planeta. Por ello, sus propuestas serán estériles si no se discuten, se practican y se comparten con la comunidad educativa. La clave, de nuevo, es "juntos".

Otra de las diferencias del nuevo informe de la Unesco con los anteriores ha sido el proceso de elaboración, altamente participativo. La Comisión de los Futuros de la Educación, que inició sus trabajos en 2019 bajo la presidencia de Sahle-Work Zewde, a su vez presidenta de Etiopía, y la coordinación del portugués Antonio Novoa, ha contado con una amplia participación internacional y más de un millón de aportaciones, lo que asegura una visión de gran angular, fruto de miradas muy diversas. Esta riqueza es uno de sus principales valores y un factor que facilitará, muy probablemente, su implementación real en las aulas.

El documento es una síntesis de esa gran conversación y, a la vez, el punto de partida para un movimiento global de construcción de una nueva dinámica educativa. Nos urge a construir ese gran pacto de toda sociedad en torno a la educación, que aporte la creatividad, el conocimiento y la innovación necesarios para reimaginar futuros inclusivos, pacíficos y sostenibles. ■



Higiene y salud de los escolares en la España contemporánea

La Red NISALDes: quiénes somos y qué hacemos

La Red NISALDes es un punto de encuentro entre investigadores de distintas disciplinas académicas que tienen como objetivo el estudio de los niveles de vida y la desigualdad de la salud y la alimentación, con enfoques dinámicos o de muy largo plazo. Asumimos que la inequidad en la nutrición y la salud infantil y la calidad de vida en general preocupan a la sociedad y que son temas centrales en la agenda de las políticas públicas, especialmente, en las áreas en desarrollo



y poblaciones de bajos y medianos ingresos. Por ello, analizar su evolución en el pasado y cómo fueron abordadas desde las instituciones públicas y privadas ayudaría a comprender la dimensión que alcanzan en los últimos tiempos. La Red desea poner de manifiesto la relevancia de los enfoques de larga duración y la necesidad de disponer de análisis con mayor perspectiva histórica. Ello ayudaría a afrontar los recientes desafíos en torno a la desigualdad de la salud y la malnutrición, o, si se prefiere, el alcance de la pobreza que afecta al estado nutricional y a la seguridad alimentaria. Focalizar la atención de estos temas entre dinámicas pasadas y actuales es una de las tareas más fascinantes que investigan los académicos de la Red.

NISALDes forma parte del programa de acciones de dinamización de 'Redes de Investigación' que impulsa la Agencia Estatal de Investigación (AEI) del Ministe-

rio de Ciencia e Innovación (MICINN) del Gobierno de España. Constituida en 2019 por 12 grupos de investigación de diferentes universidades españolas, aglutina en la actualidad a más de un centenar de investigadores y colaboradores internacionales de centros de investigación europeos y americanos, que tienen su foco de atención en el mundo iberoamericano. La mayoría de los grupos de investigación cuentan con proyectos financiados en el último Plan Estatal de I+D+i del MICINN.

Su dimensión interdisciplinar se refleja en la composición de sus grupos: investigadores de diferentes áreas de conocimiento (Historia Contemporánea, Historia e Instituciones Económicas, Demografía Histórica, Sociología, Antropología Física, Historia de la Ciencia y Economía de la Salud). De este modo, impulsamos investigación con enfoque multidimensional y promovemos la colaboración interdisciplinar, como el Taller de Historia Antropométrica y las Jornadas NISALDes de Investigación y Divulgación Científica sobre 'Desigualdad, salud y nutrición', celebradas a comienzos de junio en la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Murcia, donde la Red tiene su centro de actuación y coordinación.

Además de planificar actividades conjuntas en talleres y jornadas, llevamos a cabo seminarios de investigación virtuales en los que presentamos avances y resultados de las investigaciones, e invitamos a especialistas a debatir nuevas propuestas y enfoques. Organizamos sesiones temáticas en congresos nacionales e internacionales, publicaciones en números especiales o monográficos de revistas de impacto científico, libros en editoriales prestigeadas y hasta exposiciones, algunas itinerantes, dirigidas al gran público. La transferencia de conocimiento es una de las tareas que asumimos, además de consolidar resultados de actividades de I+D+i atrayendo talento y fondos para su difusión.

El grupo EPINUT: investigando nuestro pasado

Uno de los grupos de investigación integrados en la Red es EPINUT (<https://webs.ucm.es/info/epinut/>), acreditado en el 2005 por la UCM (n.º 920325). Este



Curiosidades



nombre corresponde al acrónimo Valoración de la condición nutricional en las poblaciones humanas y sus aplicaciones clínicas, epidemiológicas y de promoción de la salud. Está constituido por un amplio equipo de profesionales con variada formación académica (biólogos, médicos, bioquímicos, enfermeros, nutricionistas, etc.), que proceden de diferentes facultades ubicadas en distintas universidades españolas. Cuenta además con otros colaboradores españoles y extranjeros que participan en proyectos y actividades concretas lideradas por el grupo.

Una de las múltiples líneas de investigación desarrolladas por EPINUT es el estudio de la composición corporal, modos de vida y niveles socioeconómicos de poblaciones de nuestro pasado. A través del método antropométrico se valora la situación nutricional que caracterizaba a nuestros antecesores y se la compara con la existente en los grupos humanos actuales. Por ello, el grupo se ha especializado en recopilar medidas antropométricas de adultos españoles de diferentes colectivos (deportistas, presos, reclutas, estudiantes universitarios, etc.) de mediados del siglo pasado. Igualmente focaliza parte de sus trabajos en analizar el nivel de crecimiento en la infancia y adolescencia, desde finales del siglo XIX hasta la actualidad.

Respecto a este último enfoque, hay que señalar que EPINUT ha logrado rescatar gran cantidad de las fichas antropológicas inéditas –o nunca publicadas– correspondientes a las colonias escolares de vacaciones, organizadas por la Institución Libre de Enseñanza (ILE), desde 1887 hasta 1926. Una particularidad es que dichas vacaciones estivales admitieron a ambos sexos a partir de 1891, lo cual supuso un intento de disminuir la discriminación femenina en el ámbito educativo. Esta recopilación de datos físicos infantiles es sumamente importante, debido a la casi

inexistencia de ellos en dicho período y especialmente, los que corresponden al sexo femenino.

El ILE pretendía impartir un tipo de instrucción que contribuyera al desarrollo total y armónico de la infancia y, para ello, se nutrió de las nuevas teorías didácticas imperantes en la época. Dicho organismo fundó en 1882 el denominado Museo de Instrucción Pública, bautizado posteriormente como Museo Pedagógico Nacional (MPN). Esta última institución fue la que organizó las colonias escolares desde 1887 hasta 1926. El MPN planificó perfectamente estas actividades veraniegas (elección de los maestros, selección de los escolares, directrices para el viaje, ejercicios, alimentación, etc.). En dichos viajes se tomaron numerosas medidas corporales a cada asistente, tanto a la entrada como a la salida de la colonia, que se anotaron en unas hojas antropológicas diseñadas al efecto por el MPN.

El ejemplo de estos veraneos escolares cundió en muchos otros organismos públicos, privados o de beneficencia a lo largo de todo el país. El primero de ellos fue la denominada Asociación de Antiguos Alumnos de la Institución Libre de Enseñanza (AAAILE) que organizó, a su vez, otras colonias desde el año 1894. En este caso, el número de medidas antropométricas que se tomaron a los asistentes fue menor que las recogidas por el MPN, incluso en algunas ediciones posteriores (cercanas a la Guerra Civil) únicamente se les pesaba al entrar y al salir. Así se determinaba el éxito de la colonia al corroborar el número de kg ganados durante la estancia.

EPINUT lleva analizando todo este material desde que localizamos una parte de él en la Biblioteca Nacional

(BN) de Madrid. Los resultados ya se plasmaron en la publicación de diversos artículos que recogen la evolución del crecimiento de la infancia en nuestro país (1998, 2000, 2003). Igualmente se organizaron Jornadas sobre nutrición, educación y salud en las colonias (2017) y se presentaron ponencias en Congresos Internacionales que analizan la alimentación y el estado nutricional de los asistentes a las colonias del ILE (2017).

Presentación del video: La ILE y la atención a los menores. Un proyecto revolucionario de salud integral

Uno de los seminarios virtuales organizados por la Red NISALDes es el que se celebró el 23 de febrero de 2022. El video puede verse en YouTube en la página <https://www.youtube.com/watch?v=0rERSVCerRw>. Su objetivo era reivindicar la enorme labor del ILE en la renovación pedagógica y en la reforma de la sociedad desde la educación. Dicho organismo fue uno de los primeros que trabajó por la igualdad de sexos e hizo de la coeducación uno de sus cimientos fundamentales. Asimismo, contribuyó al inicio de la Auxología en España, al recopilar datos antropométricos que permitían conocer el crecimiento y desarrollo físico de la infancia.

Esta actividad fue presentada y moderada por Javier Moreno Luzón (Catedrático de Historia del Pensamiento y de los Movimientos Sociales y Políticos en la UCM) y, en ella, intervinieron tres ponentes: Rafael Núñez Florencio (historiador, filósofo y crítico), M.^a Dolores Marrodán Serrano (directora del grupo de investigación EPINUT de la UCM) y la coautora de esta pequeña reseña. Se

Curiosidades



subdividió el seminario en tres subapartados.

En el primero se analizaba la dimensión cultural y sociopolítica del proyecto institucionista en el sentido de forjar un "hombre nuevo", acuñación de raigambre renacentista y kantiana que Rousseau había elevado a su máxima expresión. Convertido luego en ideal positivista, se insertaba en un objetivo de progreso como motor y meta de la sociedad burguesa. Pero este anhelo de progreso integral chocaba con una sociedad injusta que mantenía la desigualdad y miseria de la mayoría. Aparece así la dimensión política, pues solo una transformación radical posibilitaría a todo hombre ser libre y dueño de su destino.

En la España del siglo XIX este debate político se vivirá con virulencia, pues las propuestas reformistas chocarán con el atraso generalizado y los privilegios de unos pocos. La Institución Libre de Enseñanza, inspirada en el krausismo, hallará numerosos obstáculos para su labor modernizadora, basada en la razón y en una moral laica que eran revolucionarias en la época. Las colonias escolares fueron solo una muestra de ese magno proyecto que la Guerra Civil interrumpió de modo dramático.

El segundo de los subapartados antes mencionados resumía los objetivos educativos y pedagógicos que perseguía el MPN. Dicha institución recogió las nuevas teorías didácticas imperantes en la época y se creó a imagen y semejanza de otras europeas del mismo tipo. Su acti-

vidad no se redujo al fomento del mero coleccionismo, sino que fue un centro vivo de investigación educativa. Tuvo una notable influencia en la renovación de la escuela española. A través del MPN se introdujeron las innovaciones más progresistas y se impulsó la creatividad pedagógica.

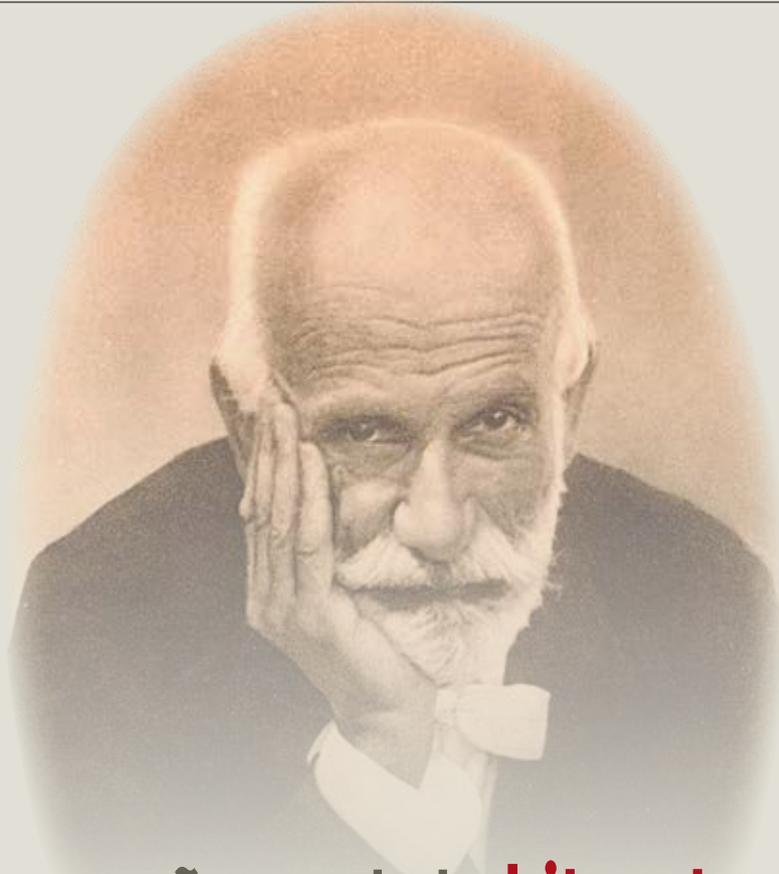
El MPN seleccionaba a los asistentes a estas vacaciones veraniegas entre el alumnado más pobre de las escuelas públicas madrileñas, que necesitaran tratamiento contra la anemia. Las colonias eran gratuitas para la inmensa mayoría de los escolares, se organizaron cada año desde 1887 hasta 1926 y viajaban los estudiantes siempre a San

Vicente de la Barquera, en Cantabria. En estas estancias se anotaron en las fichas antropométricas, creadas ex profeso, múltiples datos de cada participante: del tipo de filiación (nombre, edad), métricos de diferentes partes corporales (cráneo, cara, pecho, vientre, manos, pies, etc.) y fisiológicos (peso, dinamometría de ambas manos, pulsaciones, etc.).

La última parte de esta exposición recopila las últimas investigaciones realizadas por EPINUT, respecto a esta línea de investigación. En ellas, se pretende aplicar las actuales técnicas antropométricas a las medidas corporales recogidas en las colonias. El tratamiento estadístico de los mencionados datos permite ahondar en nuestras raíces históricas y determinar la composición del cuerpo y el estado nutricional del alumnado, antes y después de la estancia en las colonias. Asimismo, el análisis de las medidas antropométricas hace posible valorar el tamaño corporal y el nivel de maduración de la población infanto-juvenil y evaluar los cambios seculares en España a lo largo de 150 años. El estudio de todos estos aspectos es fundamental para determinar el nivel de vida y las condiciones socioeconómicas y ambientales de nuestro pasado reciente. ■

José Miguel Martínez Carrión
Marisa González Montero de Espinosa





La enseñanza de la **Literatura Española y Universal** en primer curso de Bachillerato

A lo largo de unos veinte años impartiendo clase de Literatura en Bachillerato, siempre he pensado que se trata de una materia con inmenso potencial para la formación integral de los niños y jóvenes, un ámbito privilegiado por su propia naturaleza para el desarrollo de las facultades intelectuales, las cualidades personales y los valores.

Parto de la certeza de que el aprendizaje debe orientarse a la formación completa de la persona, frente a la mera instrucción que inculca conocimientos aceptados de modo pasivo. No puedo dejar de mencionar en este sentido a Francisco Giner de los Ríos, creador de la Institución Libre de Enseñanza (1876), padre de esta idea esencial tan adelantada a su tiempo. Su pensamiento pedagógico inspiró la actividad del Instituto Escuela (1918-1939) y lo vivificaron en el colegio Estudio (1940) sus fundadoras, con valiente empeño. En palabras de una de ellas, Jimena Menéndez Pidal:¹

«Hemos optado por un sistema educativo basado en el cultivo de las cualidades vitales que tiene el niño como persona. Cualidades intelectuales, físicas, afectivas, éticas, estéticas, sociales... y por otro lado pretendemos desarrollar las facultades que han de servir como instrumentos de trabajo para integrarse a la cultura no solo en actitud receptiva, sino como co-creadores de ella».

LA HISTORIA DE LA LITERATURA, TELÓN DE FONDO

La enseñanza de la Historia de la Literatura, española y universal, proporciona un conocimiento de los grandes autores, géneros y movimientos literarios a lo largo de los siglos. Sin duda, es necesario y enriquecedor conocer la literatura en su desarrollo histórico; la evolución de las inquietudes e ideas de nuestros antepasados en los distintos contextos que les supusieron un molde, recipiente tan limitante como esencial para la puesta en juego de su talento; las formas idóneas que fueron creando los autores para dar expresión literaria a su pensamiento; el desarrollo de la tradición literaria a lo largo del tiempo, en definitiva. Este es el significativo telón de fondo para la actividad más viva y enriquecedora en lo personal: la lectura de las obras literarias y de fragmentos de estas, seguida de un trabajo exigente para asegurar y ampliar la comprensión, para ahondar en lo que la obra es y lo que a nosotros nos ofrece. Ambos acercamientos, el diacrónico y la inmersión profunda en ciertas obras literarias de las diferentes épocas, están naturalmente entreverados, a mi parecer. Se necesitan y se iluminan mutuamente. La preponderancia que durante mucho tiempo ha gozado la visión diacrónica no tiene por qué llevarnos a menospreciar ahora el aspecto evolutivo de la tradición literaria, sino a buscar modos distintos de abordarlo, de forma viva que incida en su sentido profundo, y concediéndole una atención más proporcionada y flexible.

LA LECTURA DE OBRAS LITERARIAS

Detenerse a pensar, escribir, dialogar

Me refiero, a partir de ahora, a mi experiencia docente con alumnos de primero de Bachillerato, por tanto jóvenes con cierta madurez ya adquirida. Las obras o personajes a los que no me resisto a aludir son algunos de los que nos han acompañado durante el último curso.

¹ Fernández del Amo, Ana y Gurruchaga, Ana (2013). *La labor educativa del colegio "Estudio"*. Madrid, Fundación Estudio.

El planteamiento mantiene hoy plena y clara vigencia.

Didáctica



Confío en que las ideas que esbozo puedan resultar de utilidad.

Una vez leída por los alumnos la obra literaria (escogida con esmero), es preciso que se detengan a pensar sobre ella; la petición de que elaboren por escrito sus

ideas lleva a ahondar en la reflexión, dedicándole tiempo. Se ven incorporados por derecho propio a la cadena invisible de los lectores de generaciones sucesivas, enfrentados a los mismos temas, situaciones, sentimientos, innovaciones formales, alardes de belleza... desde su propia mirada personal. Los unen vínculos con el pasado, con aquellos que lo conformaron, y también con otros lectores del presente. Pero cada uno es lector único y debe afirmarse como tal: con autoconfianza. Esta posición a que se ven conducidos, en la cual generan análisis y valoraciones acogidas siempre con respeto, alienta su **seguridad personal**.

Al detenerse a pensar se hacen pronto patentes los vínculos entre los seres humanos por encima del tiempo, de la geografía, de la condición social: lo que en ellos permanece inmutable, lo universal. Con el contrapunto de las realidades condicionadas por las sociedades, por las ideologías, que a veces resultan superadas, ajenas; pero, otras veces, solo han cambiado de apariencia y aún resultan muy familiares. Surgen muchas preguntas: ¿Ha avanzado nuestra sociedad tanto como cabría desear? ¿Qué nos diría hoy Voltaire a través de Cándido sobre el dogmatismo? ¿No resulta ya necesario que Marcela esgrima su derecho a ser libre?

Tras leer y pensar sobre una obra de ficción, brota un interés natural por hablar de ella, es fácil llegar al intercambio de aportaciones, el debate, las conclusiones compartidas. Se va **elaborando en colaboración el conocimiento** en torno a la obra. Al coraje de sostener la propia visión con seguridad, han de añadir los alumnos la flexibilidad de modificarla o ampliarla gracias

Portada del libro *La labor educativa del Colegio "Estudio"* (1913), del que son autoras Ana Fernández del Amo y Ana Gurruchaga.



a las aportaciones de los demás. Contribuyen, aprenden del otro. El proceso, estimulante y enriquecedor, desemboca en una mejor comprensión gratificante para todos. Se produce un aprendizaje significativo en gran medida, dotado de un **doble carácter experiencial**: a la vivencia de la obra, se le añade la vivencia que es el diálogo serio sobre ella.

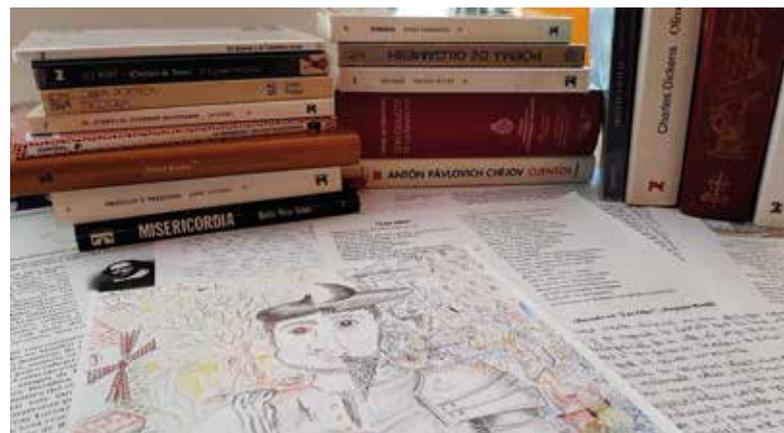
Tanto en el trabajo escrito como en las conversaciones, el **profesor es un guía**. Mueve a la reflexión con preguntas relevantes para profundizar en el contenido y la forma, para orientar hacia las posibles intenciones del autor, o hacia la comparación. Debe aportar, además, instrumentos y métodos que ayuden a ahondar en el análisis y comentario. Porque una obra literaria (o fragmento) merece siempre trabajo detenido, informado, profundo; es necesaria la indagación detenida, la **reflexión rigurosa**. Causa alegría advertir el asombro de algunos alumnos en el aula cuando en la obra se van desvelando complejidades, matices, mensajes escondidos. Hay que despertar la conciencia de que, bajo cada capa del texto, quedan más, de que la obra es inagotable y merece la pena sumergirse para gozar de más secretos y sentidos añadidos. Llegar a ello implica esfuerzo y dedicación, no es tarea instantánea y ligera, frente al consumo de contenidos digitales y visuales con los que los jóvenes conviven; es crucial que palpén y valoren la inmensa diferencia en cuanto al valor intelectual, ético y estético en cada caso. Ocurre, con frecuencia, que descubren que la obra les gusta más, o incluso han dejado de despreciarla, después de un trabajo activo a raíz de su lectura.

Trabajos tras la lectura: derivados del pensamiento y también inspirados por la sensibilidad.

Cada texto literario es una invitación al desarrollo de la **capacidad crítica**; sin embargo, es preciso aprender a orientarla. Las valoraciones, los juicios, no pueden ser meras opiniones, el espíritu crítico carece de beneficios en este ámbito si no emplean como instrumentos el análisis y la reflexión equilibrada. Constatar que el texto tiene sus propios límites (como sostiene Umberto Eco²) es un gran aprendizaje para el desarrollo del pensamiento riguroso. También para el ejercicio honesto del diálogo, en el que se deben interpretar las palabras e ideas del otro, sin *utilizarlas* arbitrariamente en pro del propio discurso. Es cierto que la obra literaria genera un universo de sugerencias y connotaciones, apela a la sensibilidad y subjetividad de cada lector, pero hay en ella cimientos, pilares, ventanales... colocados de modo objetivo por el autor con firmeza y claridad. En ocasiones un "Pues yo lo veo así" del alumno supone una estupenda oportunidad para aclarar de nuevo que la obra artística no apela solo a la subjetividad.

¿Y para qué leer?

He señalado algunos aspectos implicados en la tarea de adentrarse en las obras literarias en la faceta intelectual (comprensión, análisis, ejercicio individual de sus facultades) y también social (diálogo y la elaboración conjunta de conocimiento en el aula; vínculos con la sociedad actual y del pasado). Pero falta lo esencial: ¿Para qué leer? Si leemos, es porque la obra literaria nos lanza a lo más profundo de la experiencia humana, implicando nuestras vivencias e





Didáctica



Antonio Muñoz Molina. En 1998 pronunció una conferencia en la Universidad Complutense de Madrid con el título "La disciplina de la imaginación" que, por su interés, reproducimos en este enlace:

https://elpais.com/diario/1998/09/29/sociedad/907020014_850215.html

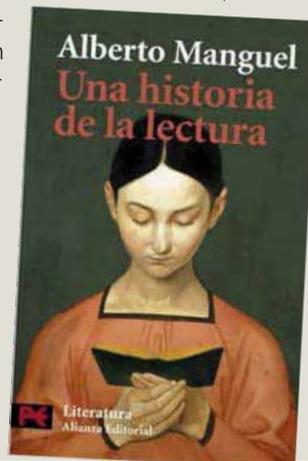
O del deslumbramiento que produce el genio creador:

«¿Qué emoción es esta que siento? –pregunta Rebecca West después de leer "El rey Lear"– ¿Qué relación tienen con mi vida las grandes obras de arte que me hacen sentir tan feliz?»³

Los libros inquietan con fuerza a la conciencia, como la vida. Sus héroes encarnan admirables valores, los villanos mezquindad ("el público debe salir del teatro airado contra el vicio, enamorado de la virtud", sostiene el cura en *El Quijote*); hay conflictos éticos lacerantes (¿cómo osa Frankenstein crear vida?, ¿cómo se atreve a aniquilarla después?); los protagonistas avanzan entre errores y aciertos (Edipo, don Quijote, Elisabeth Bennett); desde sus páginas se denuncian las injustas sociedades (Aristófanes, Kafka, Beckett); también se ensalzan el amor, la belleza, el goce de la vida, el bien (Juan de la Cruz, Petrarca, Dante). Hay tanto que leer, que vivir, que aprender. Tanto que discernir y tantas decisiones que tomar, tratando de hacerlo en conciencia y de forma justa. La literatura ofrece un mar de experiencias con las que explorar y consolidar los propios valores.

La enseñanza de la literatura debe conducir a que los jóvenes, además del entretenimiento o la evasión, sepan apreciar su alcance y sentido profundo, que muchos de ellos hagan parte de sus vidas esta experiencia de conocimiento, conciencia y felicidad tan valiosa para alcanzar la plenitud humana. Este "lujo de primera necesidad", en palabras certeras del escritor Antonio Muñoz Molina:⁴

Portada del libro *Una historia de la lectura* (2007), de Alianza editorial del que es autor Alberto Manguel.



«La literatura nos enseña a mirar dentro de nosotros y mucho más lejos del alcance de nuestra mirada y de nuestra experiencia. Es una ventana y también es un espejo. Quiero decir: es necesaria. Algunos la consideran un lujo. En todo caso, es un lujo de primera necesidad».

LA RESPONSABILIDAD DE LOS EDUCADORES

Es fácil ver que somos parte de un momento crítico de la historia; lo evidencian los efectos del cambio climático, los movimientos migratorios pendientes de soluciones dignas, la guerra en Europa sumada a otras en el mundo que ya eran crónicas, el peligro nuclear, el retroceso en el respeto a los sistemas democráticos, el creciente desprecio por los derechos humanos, los desmanes asociados a la falsa realidad de las redes... La única salida es crear una nueva forma, consciente y de verdad humana, de ser y de estar en el mundo.

Para lograrlo, la Educación tiene que asumir la importante responsabilidad que le corresponde. Pero no solo a través de las políticas educativas promovidas por organismos internacionales y estados. El día a día de la educación recae sobre el profesorado, que en la enseñanza de su actividad o disciplina, cualquiera que esta sea, tiene la posibilidad y el deber de contribuir a la formación de personas completas con sus distintas facetas bien integradas. Jóvenes capaces de tener ideas propias y de expresar su pensamiento, con valores altruistas, conscientes de formar parte activa de la sociedad, libres y creativos. Que puedan y quieran ser, cuanto antes, activos constructores de un mundo mejor; como debemos serlo ya hoy los educadores. ■

ELENA BORDÓNS GANGAS

² Eco, Umberto (1992). *Los límites de la interpretación*. Barcelona, Lumen.

³ Manguel, Alberto (1998). *Una historia de la lectura*. Madrid, Alianza Editorial.

⁴ Muñoz Molina, Antonio (1998) *La disciplina de la imaginación*, conferencia en la Universidad Complutense de Madrid.

Historia de los perdedores



Luis E. Íñigo, Inspector de Educación

Nuestro compañero Luis Íñigo acaba de publicar *Historia de los perdedores*, un libro en el que cobran protagonismo algunos personajes y pueblos que fueron devorados por el éxito de quienes ganaron en la batalla de la vida. Ellos también merecen tener espacio en los libros de texto.

En su nuevo trabajo, usted da voz a los perdedores. Es una apuesta valiente y, a la vez, muy sugerente. ¿Por qué ha apostado por ellos?

Mi enfoque de la Historia ha tratado siempre de prestar atención a las masas, a los humildes, sin dejar de lado a las élites, porque ambos son necesarios para componer una visión completa y equilibrada del pasado. Este libro no es sino la culminación de ese enfoque: dar voz a quienes se vieron privados de ella; no solo es necesario para comprender de verdad nuestra Historia, sino que es una obligación moral hacia las personas, gentes y pueblos cuyo paso por la tierra ha sido narrado por quienes los derrotaron, venciéndolos así dos veces: en la realidad y en el relato.

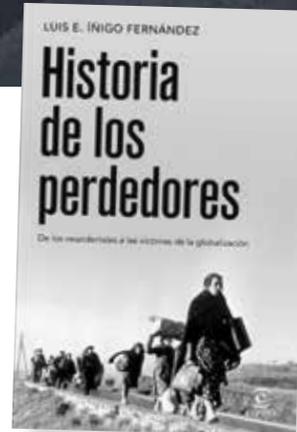
Desde los orígenes de la Humanidad ha habido vencedores y vencidos. ¿A quién ha situado en cabecera de lista de estos últimos, los perdedores?

Al hombre de neandertal. Es el primer derrotado, porque sucumbió ante la naturaleza y se extinguió después de una larga lucha por la supervivencia, y fue luego tratado de forma muy injusta por los historiadores, que lo describieron primero como un salvaje, incapaz de albergar sentimientos humanos. Y cuando hubieron de aceptar que no era así, lo presentaron como una especie atávi-

ca, dominada por la tradición, que se extinguió porque no pudo competir con el *Homo sapiens*, nuestra especie, superior a ella y llamada desde el principio a heredar la tierra. Hoy sabemos que esto no es cierto.

¿Ha habido más mujeres que hombres perdedores?

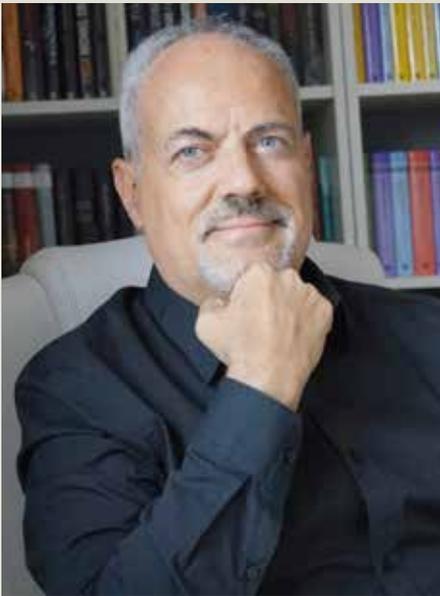
Sin duda. Las mujeres han sido perdedoras, con toda seguridad, al menos desde la aparición de la guerra, una respuesta adaptativa de los grupos humanos del neolítico final a la escasez de recursos que dio ventaja competitiva a aquellos que disponían de soldados especiali-



“Suspender un examen puede ser una derrota, pero también convertirse en una victoria”



Historia de los perdedores



zados. Después, los primeros textos de Occidente, el *Pentateuco*, la *Ilíada* y la *Odisea*, ya colocan a la mujer en una posición subordinada al varón, y esa fue su situación hasta hace muy poco. Por pobre que haya sido un hombre, siempre ha tenido junto a él mujeres en posición subordinada que se definían socialmente por su relación con él: madres, hijas, hermanas, esposas...

¿Hay más perdedores pobres que perdedores ricos?

Desde luego. Las sociedades paleolíticas eran igualitarias, y también lo fueron durante mucho tiempo las neolíticas. El crecimiento demográfico y la lucha por los recursos trajo la desigualdad, que se agravó con la aparición del Estado. Desde entonces no ha vuelto a existir una sociedad igualitaria; tampoco la nuestra lo es, aunque el nivel de vida de los humildes en los países avanzados es en la actualidad muy superior al que disfrutaban las élites anteriores a la revolución industrial. Pero la riqueza sigue estando mal repartida.

¿Quiénes son en la actualidad los perdedores?

Hay muchos, y caminan entre nosotros. Son los perjudicados por la globalización, que está creando millones de empleos bien pagados en los países emergentes, como China y la India, a costa de destruirlos en los países avanzados o de

“Muchas de las razones del fracaso escolar son sociales y el sistema educativo por sí solo, a pesar de las políticas de compensación de las desigualdades, no puede revertirlas”

precarizar la situación laboral y social de quienes los ocupaban. Son los empleados en tareas rutinarias, fáciles de sustituir por máquinas u ordenadores, quienes sufren las consecuencias de los enormes cambios que estamos experimentando. Los gobiernos deben ser conscientes de ello y adoptar medidas para paliar esa situación o, de lo contrario, muchas de estas personas se echarán en brazos del populismo.

Usted es docente y la escuela, en general, enseña a ganar, pero no a perder.

Hay que educar en el esfuerzo, sin duda, porque, aunque el ascensor social ya no funciona como antaño, sigue existiendo. Pero también hay que educar en la contingencia, en la existencia de esos factores condicionantes a los que nos referíamos antes, y que la pandemia ha demostrado que siguen ahí y que son poderosos y poco previsibles.

El fracaso escolar sitúa a muchos estudiantes en la lista de los perdedores ante la sociedad. ¿Qué debe hacer el sistema educativo para ayudarles?

Ser consciente de que la educación no es un ente aislado que opera con independencia de la sociedad. Muchas de las razones del fracaso escolar son sociales y el sistema educativo por sí solo, a pesar de las políticas de compensación de las desigualdades, no puede revertirlas. Por desgracia, el Informe Coleman, del que ha pasado ya más de medio siglo, sigue teniendo razón: la escuela por sí sola representa muy poco en el

éxito educativo frente al contexto familiar y social; por tanto, es sobre ellos sobre los que hay que incidir.

¿Suspender un examen es perder?

Sí, pero la derrota puede transformarse en victoria si extraemos de ella las enseñanzas que nos ayuden a mejorar. Evaluar con rigor las razones de nuestros fracasos es la mejor manera de convertirlos en éxitos futuros.

¿Y cómo es la Historia que se enseña en las aulas?

Seguimos manteniéndonos demasiado apegados al dato, de forma que los árboles de los hechos no nos dejan ver el bosque de los procesos, y así los alumnos no aprenden una historia útil para comprender el presente, la disciplina no servirá para lo que debe servir: formar ciudadanos críticos que sean capaces de desenmascarar el lenguaje de los políticos y sirvan de cimiento a una verdadera democracia.

No me resisto a preguntarle por los ganadores. ¿Quiénes cree que han sido los ganadores en la aventura de la Humanidad? ¿Están hechos de una pasta especial?

No. Muchos de ellos lo han sido por azar o por nacimiento, en modo alguno por superioridad. Pero es cierto que algunos otros lo han sido por merecimiento. A veces, solo a veces, ganan los buenos. ■

AURORA CAMPUZANO ÉCIJA



Encarte de **Filosofía**

Reflexionar sobre el mundo en que vivimos para intentar comprenderlo es tarea de todos, sin duda; pero si hay algún área de conocimiento y unos pensadores que específicamente se dediquen exactamente a ello, esa es la Filosofía y esos son los filósofos.

Durante algunos momentos del siglo pasado, la Filosofía parecía estar condenada a la extinción o, cuando menos, a refugiarse en los sótanos de la Academia. Y, sin embargo, no ha sido así: en un mundo globalizado e hipercomunicado, cada vez más dominado por las nuevas tecnologías de la comunicación –de personas, de mercancías, de datos, de información–, la Filosofía se mantiene viva y presente. Tan presente, que no es raro encontrar hoy en cualquier medio de comunicación artículos de filósofos y filósofas que nos ayudan a entender el mundo que ellos y nosotros estamos viviendo, descubriéndonos lo que, aun estando a la vista, nos pasa desapercibido.

De eso trata este encarte, que pretende ser el primero de una serie sobre la Filosofía en el siglo XXI.

Luis Cifuentes, para abrir boca, nos introduce en la reflexión sobre la posmodernidad filosófica y la filosofía posmoderna como una *nueva narrativa*, tránsito entre los siglos XX y XXI, en el arte y en la cultura actual.

Manuel Sanlés, por su parte, reflexiona sobre el *transhumanismo* y algunas consecuencias sociales y políticas de las nuevas tecnologías: la *smart city*, la robotización, el aumento de las desigualdades, la pérdida de las identidades y los aspectos utópicos y distópicos.

José Antonio Baigorri se adentra en los peligros del nacionalismo a la luz de las reflexiones de Martha Nussbaum, que nos advierte del peligro moral que implica el *orgullo patriótico*, que atenta contra el fundamento de la unidad nacional de cualquier país: la lealtad a los ideales morales de justicia e igualdad.

Cierra el encarte Carlos Palencia, que en su *Entre oriente y occidente: un filósofo para pensar el siglo XXI*, se adentra en las propuestas del filósofo coreano/alemán Buyng-Chul Han, en permanente actividad: la amabilidad, la tierra, la violencia, el otro, la sociedad, el tiempo, la belleza, el eros, la psicopolítica, la cosa, la política, la muerte...

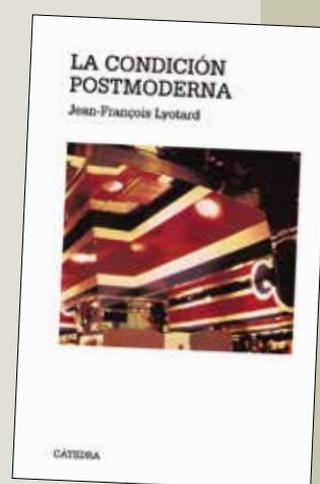
Incipit comedia.

Jesús Pichel Martín





La postmodernidad filosófica. Una nueva narrativa



Jean François Lyotard,
y portada de su libro *La
condición posmoderna*.

Realmente fue hacia finales del siglo XX y comienzos del XXI cuando la posmodernidad adquirió una enorme relevancia cultural como nueva narrativa, como oposición a los relatos y al arte moderno, gracias a dos fenómenos culturales muy interrelacionados: la globalización y la informatización de la cultura y de la vida humana. La sociedad globalizada y la sociedad de la información y de la comunicación son los rasgos que mejor definen el contexto actual de la posmodernidad, puesto que han contribuido de modo definitivo a poner el acento en la muerte del sujeto humano, en la desmaterialización de toda la cultura humana, incluyendo la misma idea de sujeto material, del mismo cuerpo humano. No se puede entender lo posmoderno de nuestra época sin esa referencia a la globalización económica y a la informatización profunda de la sociedad occidental que condicionan la nueva realidad virtual en la que vivimos los occidentales.

Ya en el siglo XXI la sociedad occidental no solamente es posmoderna, sino que ya se autoproclama posindustrial, poshistórica, poscristiana, posmetafísica, poscomunista y hasta poshumanista. Lo que significa cada uno de estos epítetos no se interpreta de modo unívoco por todos los autores, pero todos estos términos nos remiten a un clima cultural que exhibe la desintegración, la confusión y la fragmentación de la cultura y de la sociedad. Los precedentes filosóficos de esa superación temporal de todos los grandes relatos siguen siendo los tres grandes maestros de la sospecha: Marx, Nietzsche y Freud.

Cabe preguntarse, después de casi 50 años de la publicación de aquel librito de Lyotard, si sus tesis fundamentales siguen hoy vigentes o si incluso la crisis de legitimidad de los grandes relatos o cosmovisiones se ha acentuado y profundizado aún más en el siglo XXI.

Lo primero que debemos preguntarnos es: ¿cuál es el origen del término posmoderno?; ¿cuál fue su significado primigenio?

En este artículo vamos a centrarnos, sobre todo, en el posmodernismo y en lo posmoderno como corriente y actitud filosófica y no como movimiento artístico, literario o cultural, aunque es evidente que la filosofía posmoderna y el arte posmoderno tienen una fuerte conexión e interinfluencia entre sí. De hecho, en este texto haremos diferentes alusiones también al arte posmoderno del siglo XX.

Han pasado muchos años desde que, en 1979, el filósofo francés Jean François Lyotard publicó su famoso opúsculo *La condición posmoderna*, en el que proponía ya el nuevo adjetivo de posmoderno para referirse al clima filosófico y cultural que ya se estaba gestando a finales del siglo XX y que se ha acelerado de modo vertiginoso en las primeras décadas del XXI.

T. Adorno y M. Horkheimer y su obra *Dialéctica de la Ilustración*.

La primera vez que se utilizó el término posmoderno fue ya en 1870 por el artista británico John Watkins Chapman para designar una determinada obra de arte. Desde entonces, y sobre todo en el siglo XX, han sido muchos los pintores, literatos, arquitectos y filósofos que han utilizado ese término como sinónimo de algo crítico y opuesto a lo moderno y que llega a superarlo en cierto modo.

Las palabras posmodernidad y posmoderno se han aplicado a distintos aspectos de la cultura actual y comenzaron a adquirir relevancia cultural a mediados del siglo XX en el ámbito de la crítica artística y literaria, al ser utilizado ese término de modo crítico frente a la poesía y al arte moderno. El posmodernismo literario y artístico fue una puesta en cuestión del concepto moderno del arte y de la literatura como algo transgresor, como algo propio de las vanguardias artísticas que a finales del XIX y principios del XX habían pretendido liquidar los cánones de la tradición artística y literaria occidental que llevaba siglos imperando. La idea de emancipación y de transformación social que autoproclamaban las vanguardias artísticas y literarias del siglo XX fueron radicalmente cuestionadas por la corriente posmoderna.

Hay que recordar que el impresionismo, el expresionismo, el cubismo, el fauvismo y el futurismo, entre otros, fueron movimientos modernos transgresores frente a la tradición y frente al modo de entender el arte y la literatura y que en nombre de la emancipación humana se enfrentaron a todo lo anterior. Sin embargo, las dos guerras mundiales y los cambios tecnológicos que se han ido produciendo en el siglo XX fueron creando un clima cultural de decepción y de fracaso social que alimentó la llegada del posmodernismo.

La significación histórica y cultural de lo posmoderno hay que situarla en el ambiente posterior a la Segunda Guerra Mundial, hacia 1945 y años siguientes, y está muy vinculada a la posguerra y a lo poscolonial. Ya en los inicios del siglo XX hubo ele-



mentos posmodernos en el dadaísmo surrealista y en la obra de Marcel Duchamp. Ese clima posmoderno en el arte y en la literatura era ya sinónimo de desintegración, de caos y de mezcla de estilos.

Literalmente lo posmoderno parece aludir simplemente a lo que viene después de la modernidad, a algo posterior a ella simplemente. Si la Modernidad se implantó de modo generalizado en Europa en los siglos XVIII y XIX, podría decirse que la Posmodernidad sería lo propio de finales del XX y lo que llevamos del XXI. Es evidente que la Modernidad se ha asociado siempre a la sociedad industrializada occidental y a los mitos de la Razón, la Libertad individual y el Progreso humano; pero aparte de esas consideraciones temporales, debemos preguntarnos si lo posmoderno es equivalente a lo antimoderno o a lo antitradicional; y junto a esa pregunta podemos cuestionarnos también si es posible interpretar lo posmoderno como un salto histórico y cultural hasta lo premoderno en un intento de eliminar o superar la Modernidad o, si se prefiere, de eliminar la Ilustración.

En contra de lo que se ha dicho a veces, lo posmoderno no es en el fondo ni totalmente antiilustrado ni antitradicional. Lo primero que se debe analizar es el mismo concepto de posmodernidad en su esencial referencia a la Modernidad y a la Tradición.

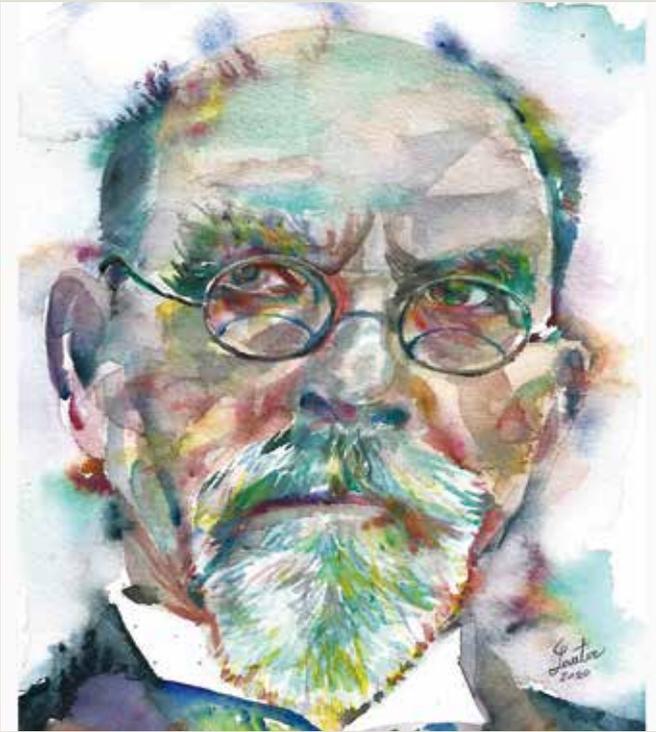
Los primeros autores que se enfrentaron filosóficamente al concepto de Ilustración o de tradición ilustrada que es sinónimo de modernidad en el plano filosófico, fueron sin duda, T. Adorno y M. Horkheimer con su obra *Dialéctica de la Ilustración*. Con esa obra, escrita en 1944 y revisada en 1947, estos autores trazaron con gran realismo una serie de reflexiones en torno al tránsito de la Modernidad a la época actual, caracterizada por la fragmentación posmoderna y por la crisis de los valores esenciales de la Ilustración, como son los de racionalidad, libertad y progreso. Ellos contribuyeron de modo decisivo a desmitificar la Ilustración. Las nociones y valores tradicionales que Nietzsche, de modo brillante, ya puso en entredicho a finales del XIX en nombre de un nihilismo mo-



Marcel Duchamp.



Apuntes de Filosofía



Edmund Husserl.

ral tuvieron en algunos autores de la Escuela de Frankfurt en el siglo XX a sus mejores exponentes, ya que ellos supieron vislumbrar, tras la tragedia de la 2.^a Guerra Mundial, que los excesos de la razón instrumental habían conducido a la barbarie y casi a la destrucción de la Humanidad.

La ambigüedad del mismo concepto de Ilustración con su inconsciente mitificación del progreso tecnocientífico y el olvido del mundo de la vida tal y como ya había señalado Edmund Husserl en 1936 es la clave conceptual que nos permite entender por qué, por un lado, lleva la Ilustración en sus entrañas una confianza ingenua en el progreso y en la razón y, al mismo tiempo, por otro lado, conlleva el peligro de la destrucción del ser humano y de todo el ecosistema global.

Ahora ya sabemos que estamos en el Antropoceno. Esa ambigüedad y esa crisis de identidad de lo moderno está en el origen de la posmodernidad que ha convertido lo fragmentario, lo superficial y lo narcisista en el icono emblemático de nuestro mundo. El éxito de la Modernidad ilustrada que tuvo en el siglo XVIII a la Ilustración como su mejor representación cultural ha ido derivando en una progresiva desmitificación de los grandes relatos o metarrelatos que la religión y la ciencia habían ido construyendo durante los siglos XVIII y XIX. En el siglo XXI se ha culminado esa fragmentación y debilidad radical del pensamiento filosófico con la irrupción en los medios culturales de las nuevas tecnologías virtuales que están creando progresivamente una nueva concepción posnihilista y ficticia del yo, del nosotros y de la vida humana sobre la Tierra. Nunca como ahora lo icónico, la imagen del ser humano proyectada sobre una pantalla ha llegado a sustituir al yo real y al mundo físico, y nunca como ahora la fragmentación ha deslegitimado tan radicalmente todas las pretensiones racionales de lograr una visión integral y coherente del mundo y de la vida.

El uso de la razón crítica es un rasgo esencial de la filosofía moderna y, en ese sentido, ha sido también heredado por los posmodernos. Hay que decir que todos los autores posmodernos conocen y aprecian una tradición filosófica y cultural en la que han sido formados y de la que han sido alimentados. En ese sentido, cobra sumo interés el concepto de ambivalencia y de ambigüedad que los autores posmodernos han señalado con agudeza en el mismo concepto de ilustración. Tanto los autores de la Escuela de Frankfurt como los posmodernos y postestructuralistas franceses (Derrida, Lyotard, Foucault) coinciden en el diagnóstico crítico de los males de nuestro tiempo y en la desmitificación de los grandes mitos ilustrados como la Razón, la Libertad y el Progreso; pero las soluciones, sin embargo, son bastante divergentes, ya que los neomarxistas de la Escuela de Frankfurt inciden mucho más en la crítica al sistema capitalista y sus relaciones de producción y consumo; y, en cambio, los autores posmodernos como J. Derrida, G. Vattimo y otros se dedican, sobre todo, a una deconstrucción del lenguaje y del discurso filosófico que corre el peligro de derivar en un neomarxismo estetizante y vacío de tipo individualista. Mientras que los neomarxistas como Jürgen Habermas siguen luchando intelectualmente por una sociedad justa y solidaria que supere el sistema neocapitalista global y se base en los derechos humanos, los posmodernos parecen refugiarse en una visión estética del lenguaje y de la sociedad de tipo individual y egocéntrico, al margen de los problemas sociales y políticos del mundo actual.

Desde el punto de vista filosófico no es posible hablar de un bloque uniforme y compacto de autores posmodernos, porque cada uno ofrece ángulos filosóficos muy singulares y, sin embargo, todos ellos tienen un mismo aire de familia. Derrida, Foucault, Vattimo, Lyotard, Baudrillard y muchos otros coinciden en que el sujeto humano es una construcción cultural muy debilitada; en que la cultura actual está desintegrada y fragmentada en pequeños discursos diferentes, inconexos y poco coherentes; y en que los grandes metarrelatos como el cristianismo y el comunismo han desaparecido definitivamente como cosmovisiones del mundo. ■

LUIS MARÍA CIFUENTES PÉREZ



Derrida y Vattimo.

Reflexiones

sobre algunas consecuencias sociales y políticas de las nuevas tecnologías

El transhumanismo es una propuesta cultural que ha nacido recientemente, al hilo del impresionante desarrollo de las nuevas tecnociencias, como la Biología sintética, la Nanotecnología, las Ciencias de la Información y las Ciencias Cognitivas (Inteligencia artificial y robótica). Muchos autores vaticinan que vamos camino de una transformación radical del hombre, y proponen la aplicación de estas tecnologías al mejoramiento (enhancement) humano. El transhumanismo afirma que el *Homo sapiens* va camino de su extinción ante la aparición del transhumano: el hombre mejorado por las nuevas tecnologías. Esa mejora se notará en el campo de la inteligencia, de la longevidad y de la felicidad; de tal modo que se habla en un futuro de la superinteligencia, superlongevidad y superfelicidad.

Dentro del transhumanismo actual, hay al menos dos vertientes. Una más partidaria de la mejora humana por la aplicación y desarrollo de las ciencias de la computación y cognitivas: se trataría de la vertiente cibernética que afirma que, poco a poco, nos convertiremos en *cíborgs* (combinación de lo orgánico con lo artificial) con prótesis artificiales sustituyendo algunos (¿o todos?) órganos o partes del cuerpo. La otra tendencia se centra en la Biología sintética aplicada al hombre a nivel genético para la mejora humana en diversos ámbitos (sobre todo para curar o perfeccionar algunas taras genéticas).

Pues bien, toda esta invasión tecnológica en nuestras vidas, nivel orgánico y social tiene sus consecuencias humanas, sociales, políticas, económicas, morales... Trataré de abordar algunas de ellas.

1. La nueva *Smart City*

La aplicación de la inteligencia artificial en la gestión de los problemas de las ciudades actuales dará lugar a la denominada *Smart City* (ciudad inteligente). Vamos camino de convertir la vida pública y ciudadana en un espacio gestionado por máquinas, en el que la eficiencia y la simplificación de la gestión de los problemas será lo habitual.

Pero el incremento de las nuevas tecnologías de la información y los sistemas de control inteligentes llevarán a la pérdida de privacidad y de intimidad y también de libertad.

Si todo lo que compras queda registrado en tu banco o en *Amazon*, si todos los sitios a los que acudes quedan registrados en *Google*, si además publicas fotos en *Instagram* o *Fa-*





cebook de todo lo que haces y si eso, además, es controlado por sistemas de IA, el resultado es que perderás intimidad, tu vida deja de ser algo privado para ser objeto de análisis por las empresas y los organismos públicos. Tu estado de salud, tus cuentas bancarias, tus aficiones, tus viajes, etc. pueden estar registradas y "vigiladas" por nuevos sistemas informáticos. Y eso entraña el riesgo de la pérdida de la privacidad y la posibilidad de manipulación por parte de otros. No solo es cuestión de que una máquina lo sepa todo de ti. Si lo sabe una máquina también lo puede saber un humano.

Las Redes Sociales ayudarán a ese control, la opinión pública se hará en espacios virtuales que parece que nadie controla porque todos intervenimos con libertad, pero algunos sí que controlarán. El desarrollo de sensores, plataformas, aplicaciones y servicios tecnológicos para conseguir una *Smart City* interconectada y totalmente controlada llevará a un mundo muy seguro, pero no libre.

Acabaremos sin intimidad, como niños pequeños siempre vigilados por sus padres; en este caso los padres serán las plataformas digitales y la inteligencia artificial controlada por una élite de personas.

Toda nuestra vida podrá estar, si no hacemos algo, en la llamada "Nube", o en un ordenador inteligente que decidirá y actuará por nosotros. En la *Smart City* ya no habrá ciudadanos, sino tecnohumanos o transhumanos cuya característica fundamental será la perfección y el bienestar, pero también la esclavitud.

2. La robotización y la pérdida de puestos de trabajo

La palabra robot procede del término checo robota (trabajo pesado), de la obra *R.U.R.* del escritor checo Karel Capek (1890-1938), en la que designa unos autómatas que trabajaban de obreros.

Vamos camino de que desaparezcan muchas profesiones: minero, pescador, albañil, agricultor, carpintero, ebanista, etc. Casi todos los trabajos manuales actuales pueden ser realizados por robots más o menos sofisticados. En las grandes fábricas el proceso de robotización va en aumento. Es un adelanto y una ganancia en eficiencia. Los robots (tengan o no aspecto humano) no se cansan, no se ponen enfermos, no hablan mal del jefe... Todo esto son ventajas que consiguen que el producto final sea mejor y más barato, y se fabrique con más rapidez las cosas (tampoco duermen los robots). Nuestra sustitución laboral por máquinas es un proceso que no tiene vuelta atrás. Es cuestión de tiempo, pero no mucho. El tema es: ¿hasta dónde llegará esa sustitución?

En el hogar, nuestros electrodomésticos son ya robots, aunque no lo parezcan, porque no tiene forma humana. Existen robots de cocina, robots jardineros, robots de limpieza, etc. Gracias al "Internet de las cosas", nuestro hogar va camino de convertirse en una *smart home*, autónoma y absolutamente eficiente, en la que de vez en cuando habrá que revisar lo que ha pasado, pero poco más. Además, nuestros dispositivos móviles nos informarán del estado de las tareas domésticas, mediante informes, cámaras, avisos, etc.



Pero pensemos en otras tareas. En Japón existen hoteles en los que no hay humanos, sino robots, restaurantes sin camareros humanos, solo robots. Cuando llamamos a determinados teléfonos, nuestra gestión es solucionada por un sistema de inteligencia artificial que interacciona con nosotros; a veces de un modo muy rudimentario, pero eficaz de todos modos.

Demos un paso más: cuando vamos al médico, el profesional en cuestión lo que hace todo el tiempo es introducir datos en un ordenador que le da en muchos casos respuestas válidas y hace un diagnóstico que el médico no hace sino confirmar. Existen ya sistemas de inteligencia artificial en el campo del diagnóstico médico y de la ciencia quirúrgica.

Lo que el autor checo Capek publicó hace ya un siglo es hoy en día una realidad. Pero hemos ido más lejos, porque los robots no son solo obreros, sino que son más listos que nosotros y hacen cosas que nosotros no podemos hacer, como actuar bajo el agua o no dormir ni descansar.

La robotización ocasionará una reestructuración del mercado laboral para la que nuestras economías no están preparadas del todo. Como todo tiempo de cambio, este en el que vivimos es un tiempo de modificar y de cambiar nuestras viejas ideas y de evolucionar a caballo de las nuevas tecnologías. En este sentido, el peligro actual es la rapidez de los cambios. En poco tiempo, los avances son muy radicales y afectan a muchas personas. El caos laboral de la Revolución industrial en Inglaterra, con despidos masivos de trabajadores, se queda corto con la Revolución digital y robótica en la que estamos implicados sin vuelta atrás.

Ahora bien, que nos sustituyan no quiere decir que estemos de más en el planeta. Los humanos tendrán siempre su lugar, porque por mucho que algunos se empeñen en el "aprendizaje autónomo de las máquinas" y de la inteligencia artificial, nunca seremos prescindibles. Más bien cada vez seremos más imprescindibles, porque el mundo robotizado necesitará de la inteligencia y de la creatividad humanas. Los robots son herramientas y nosotros nos servimos de ellas. Por muy inteligente que sea la inteligencia artificial, siempre será un medio al servicio del hombre. Puede un robot ser eficiente; pero en casi todos los trabajos la presencia humana será necesaria para dar humanidad, empatía, ayuda, conversación, confianza. La "parte dura" y complicada de todo tra-



bajo se la dejaremos a los robots; pero hay una parte en la que somos absolutamente necesarios.

Podemos ser sustituidos en muchos trabajos, pero no como personas. El mercado laboral es un sector muy importante de la sociedad; pero además del trabajo hay muchos otros aspectos. Hay que hacer muchos cambios en el mundo laboral y, entre esos cambios, está el especificar el lugar propio de las personas. Un robot no sabe quién es, no siente ni frío ni calor, ni amor, ni odio, ni ningún sentimiento más o menos humano o incluso animal (como nuestras mascotas). Nosotros, las perso-

nas, somos insustituibles como tales.

3. El transhumanismo y el aumento de las desigualdades

Uno de los efectos negativos del transhumanismo será generar desigualdades sociales. Muchos autores afirman que nos podemos enfrentar en un futuro a una sociedad fragmentada y dividida en dos tipos de humanos: los mejorados tecnológicamente y genéticamente y los no mejorados. Esta desigualdad puede ser una de las mayores catástrofes de la historia de la Humanidad. Si antes era el dinero y el trabajo lo que nos diferenciaba y encasillaba, incluso yendo más atrás, en el pasado, el motivo de división podía ser el nacimiento noble o el nacimiento humilde, nacer esclavo o nacer libre, ahora lo será el grado de transformación de nuestro cuerpo por las nuevas tecnologías. Estas nuevas tecnologías se encuentran en la actualidad en manos de unos pocos y en manos de las naciones más ricas. Corremos el peligro de ser discriminados por no tener acceso a las nuevas tecnologías. ¿A quién debemos temer, a las nuevas tecnologías o a los humanos dueños de las nuevas tecnologías?

Dentro del transhumanismo, sin embargo, existen autores con una concepción más social y, por tanto, más igualitaria. Y sostienen que las nuevas tecnologías deben ser accesibles a toda la sociedad y no a una élite de ciudadanos con mayor poder adquisitivo o a ciertas naciones más ricas. Las diferencias entre primer y segundo o tercer mundo siguen existiendo

y, lejos de disminuir con la revolución digital y la implantación de la inteligencia artificial en los teléfonos móviles y en otros dispositivos, la brecha está creciendo. Las tecnociencias que van a guiar el futuro inmediato de la Humanidad en sí mismas no van a contribuir a que haya más igualdad, sino todo lo contrario. Creará abismos infranqueables. Esas nuevas tecnologías deben estar enmarcadas dentro de políticas sociales e igualitarias, inclusivas y no excluyentes. La tecnocultura actual debe estar bien orientada. Si queremos que estos adelantos hagan un mundo mejor, debemos corregir la tendencia al individualismo, al que conduce el capitalismo neoliberal.

Por otra parte, no basta solo con decir que la tecnología debe ser accesible para todos. Hay que reorientarla para que no sea un capricho de unos pocos, sino un bien real para todos. Si podemos mejorar como especie, debe ser esa mejora no un producto superfluo de una sociedad consumista y aburrida, sino una mejora real para los seres humanos necesitados de ayuda en su organismo, en su cerebro, en la calidad de su vida. Mientras haya partes del globo que se mueren de hambre y sed y, como consecuencia, de enfermedades de diverso tipo por carecer de medios, no podemos frivolizar con "mejorar" al hombre. Primero se deberían afrontar los reales del mundo actual en su totalidad y emplear las nuevas tecnologías para que no haya partes del mundo con un retraso civilizatorio y tecnológico alarmante.

¿Qué sentido tiene hablar de los objetivos transhumanistas sobre la superinteligencia, la superlongevidad y la superfelicidad, mientras una parte de la humanidad no tiene acceso al agua, a la luz?

4. La globalización y la pérdida de identidades

La unión entre capitalismo y tecnología es la causa de esa globalización inevitable, y que ha arrasado con todo lo que no se somete a su dominio. La globalización económica, aliada con las tecnologías de la información y comunicación, no nos llevarán necesariamente a la igualdad. Es verdad que las tecnologías nos están uniformando, de tal manera que las diferencias culturales entre unos y otros se pierden con el conseguimiento empobrecimiento del ser humano. Pero uniformar no es lo mismo que igualar. Aunque parezca un avance el que los humanos vivamos en muchas partes del globo terráqueo de un modo muy parecido, es un retroceso.

La globalización económica hace que las crisis económicas tengan consecuencias mundiales. También la robotización y digitalización de la producción y del trabajo humano hace que estemos interconectados, y que las noticias corran por todo el planeta y estén al alcance de todos inmediatamente. Ya no hay islas, nadie está "aislado": todo es común, todo es conocido y compartido. Pero no nos engañemos: cuanto más información, más desorientación y despiste.

La globalización seguida de la digitalización y robotización ha conseguido no la equidad o la igualdad, sino uniformidad o monotonía. La globalización no ha generado afinidades o vínculos, sino uniformidades y empobrecimientos. La igualdad que perseguía el movimiento humanístico y después la Ilustración no es la igualdad de la globalización.





Por otra parte, la invasión de la virtualidad hace que “todo valga”, pero en el mundo real no todo vale; en cambio, en el virtual todo da igual. En la época de la posmodernidad y de la posverdad, ya no importa el que algo sea verdadero o no. Internet y las redes sociales no premian la verdad, sino el número de seguidores. Da igual si algo es verdad o mentira, de ahí el incremento de las *fake news*, vocablo inglés que podíamos traducir por “bulos”. Es curioso que, frente a la imponente revolución tecnológica y la facilidad para estar informados, vivamos más de “bulos” que de verdades.

No todo lo que viene con este nuevo siglo y estas nuevas tecnologías de la Edad Posmoderna, que podemos afirmar que se inició a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI, es bueno. La globalización genera empobrecimiento y falta de riqueza cultural y humana. La digitalización produce monotonía, y el advenimiento de la inteligencia artificial, esclavitud.

Además, frente a la vulnerabilidad en la que nos encontramos por el terrorismo, los ciberataques y las migraciones del sur hacia el norte (Estados Unidos y Europa), triunfan ideologías xenófobas, extremistas y poco solidarias. Ideologías que ante tanta globalización producen el cierre de las fronteras y los separatismos. Mientras que en la nueva era de la información global y universalmente compartida todo es en abierto y accesible, se levantan muros físicos y legales en muchos países y colectivos para protegerse de esas “invasiones”. A más movilidad, más obstáculos. Nosotros mismos construimos las autopistas de la información y de la libertad de movimientos, y nosotros mismos las cerramos y clausuramos por miedo.

Cuanta más tecnología y robotización, menos valores humanísticos. Podríamos concluir que la globalización va camino de convertir el mundo en una serie de islas o aldeas separadas unas de otras, aunque conectadas a través del mundo cibernético. Cerramos el mundo real y abrimos un mundo virtual.

5. Utopía o distopía

El transhumanismo parece un futuro inevitable. Algunos dicen que asistiremos a una transformación del mundo sin precedentes. Hemos descrito algunas de esas transformaciones. Hay muchas voces que sostienen que no debemos sobrepasar ciertos límites que forman parte de nuestra na-

turalidad. Para los transhumanistas, en cambio, es un deber que tenemos, un imperativo moral (aunque piensen que debemos también abandonar las consideraciones éticas y vivir en un mundo post-ético), ya que los defectos y los males que el hombre ha causado al planeta y a otros humanos es inmenso. Es posible que el *Homo sapiens* haya iniciado su extinción, no por la selección natural, sino por la invasión de la tecnología, la implantación de la inteligencia artificial y la robotización del trabajo y de la vida misma. Las máquinas nos desplazan y nuestro camino es convertirnos en ellas si no queremos desaparecer.

Las optimistas predicciones transhumanistas “están sobre el tapete”. Detendremos el envejecimiento y superaremos la muerte, disfrutando de una eterna juventud. Mejoraremos, además, el aspecto cognitivo e intelectual a través de implantes corporales (hackeando nuestros cuerpos). Abandonaremos nuestro organismo al verter nuestra vida, nuestros recuerdos, sentimientos y vivencias en un dispositivo informático y vivir para siempre en mundos virtuales indoloros y felices. La biología sintética pone en nuestras manos crear vida en el laboratorio o, al menos, modificar nuestros genes para conseguir un mejoramiento (enhancement) humano sin precedentes.

Por otra parte, mientras los transhumanistas nos ponen delante utopías felices, la realidad actual del mundo es muy compleja y llena de aspectos negativos: pérdida de libertad frente a una mayor seguridad, dados los peligros ante los que estamos expuestos. Tenemos mucha tecnología, pero seguimos teniendo miedos.

Quizá sea esa la característica de la vida humana: el miedo. Ese miedo nos lleva a soñar y a temblar, a imaginar y a pensar, a construir y a destruir. Nos creemos muy fuertes y cada vez más seguros; pero seguimos teniendo miedo. ¿Por qué? Porque la solución no está en la tecnología.

Tenemos miedo del hombre, de otros hombres, cuando el peligro no está en los hombres mismos sino en el uso que el hombre hace de ese inmenso poder tecnológico. Las tecnologías son un medio, una ayuda, y no el fin. ¿Cuándo el hombre no tiene miedos ni inseguridades? Solo cuando se siente protegido por otros hombres. De tal manera que no debemos confiar en las máquinas, sino en el hombre mismo. Da más seguridad y tranquilidad el tener en casa un ser querido que un robot. Da más alegría y hace que nuestra vida sea más libre y feliz el poder mirar a los ojos de alguien que no a la pantalla de un móvil. No debemos poner nuestra esperanza en los robots y en la inteligencia artificial, sino en el hombre mismo. El transhumanismo debe convertirse en un nuevo humanismo: aceptar y asumir la humanidad, sin necesidad de traspasarla, sino de ahondar en ella. No es necesario ni conveniente ser transhumanos, sino ser MÁS HUMANOS (+H). ■



Los Peligros del Nacionalismo

según
Martha Nussbaum

De sus muchas reflexiones me voy a centrar en una que me parece de extraordinario interés y que está de gran actualidad. Me refiero, en concreto, a un fenómeno que, en su opinión, se está produciendo en el mundo y no solo en Estados Unidos: se trata de la importancia cada vez mayor que está confiriendo al hecho de haber nacido en una determinada nación, y de la relevancia que se está dando a la identidad nacional en el debate moral y político, otorgando a esta identidad un peso específico a la hora de orientar la acción política.

Para poner un ejemplo de esta forma de pensar en Estados Unidos recurre al filósofo Richard Rorty, que insta a los estadounidenses, y especialmente a los de izquierdas, a no desdeñar el valor del patriotismo, y conceder una importancia capital a la emoción del orgullo nacional y al sentimiento de identidad nacional compartida. Sostiene este pensador que, incluso para que los estadounidenses puedan hacer una crítica de ellos mismos, es imprescindible que, al mismo tiempo, se alegren de su identidad estadounidense y se definan, fundamentalmente, en términos de dicha identidad. Tanto él, como los que defienden posturas semejantes, sostienen que, de no basar la política en el patriotismo y en la identidad nacional, solo se puede apoyar en la que denominan política de la diferencia, puesto que en todas las naciones existen divisiones internas entre los diversos subgrupos étnicos, raciales, religiosos, políticos y de cualquier otro tipo, y hacerlo no conduce al progreso ni al desarrollo, sino al enfrentamiento.

Ahora bien, según Martha Nussbaum, los que afirman esto no tienen en cuenta que la acción política se puede sustentar en unos fundamentos distintos a los del nacionalismo y a los de la política de la diferencia. En su opinión, poner énfasis en el orgullo patriótico es moralmente peli-

groso, ya que atenta contra algunos de los objetivos más dignos que el patriotismo pretende alcanzar; atenta, sobre todo, contra el objetivo más decisivo para fundamentar la unidad nacional de cualquier país, que es la lealtad a los ideales morales de justicia e igualdad. El nacionalismo está muy relacionado con el particularismo etnocéntrico: al dar una importancia tan grande a los sentimientos nacionalistas, se subvierten en el fondo los valores que deben mantener unida a una nación, puesto que los sentimientos



MARTHA NUSSBAUM nace en Nueva York, en el año 1947, y estudia en la Universidad de esa misma ciudad teatro y lenguas clásicas. En 1969, se doctora en Filosofía por la Universidad de Harvard, especializándose en Filosofía Antigua, Filosofía Moral, Ética y Política. Posteriormente enseña Filosofía en esa misma Universidad. En la segunda mitad de la década de los 80 trabaja en el Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo, en colaboración con el economista Amartya Sen, Premio Nobel de Economía, investigando sobre temas relacionados con el desarrollo y la ética. Ocupa después la cátedra de Derecho y Ética en el Departamento de Filosofía de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chicago, y es miembro de diversas asociaciones, todas ellas relacionadas, de una u otra manera, con sus reflexiones filosóficas. Ha escrito, además, numerosos artículos y 25 libros, la mayoría de ellos traducidos al castellano.



Apuntes de Filosofía

nacionalistas sustituyen los valores universales y sustantivos de justicia e igualdad –a los que corresponde unir a la ciudadanía–, por un pintoresco ídolo: la nacionalidad. Cuando alguien dice: en primer lugar, soy americano, francés, español..., y en segundo, ciudadano del mundo, al efectuar esta transición moralmente cuestionable, lo que hace es definirse por la nacionalidad, una característica moralmente irrelevante. ¿Qué le impide decir, a continuación, que es en primer lugar blanco y, en segundo, estadounidense; ¿o que soy en primer lugar terrateniente y, en segundo, francés?; ¿o que soy en primer lugar, andaluz, vasco, catalán, y en segundo, español?

Para Martha Nussbaum, solo una posición cosmopolita lleva implícita la promesa de trascender esas divisiones y unir a toda la ciudadanía, porque únicamente esta posición insta a comprometerse, por encima de todo, con aquello que es moralmente justo y bueno y que, precisamente por ser bueno y justo, se puede reclamar para todos los seres humanos. El viejo ideal del cosmopolitismo, la persona cuyo compromiso abarca toda la comunidad de seres humanos, es el ideal más adecuado para trascender las diferencias, y solo él es capaz de unir la ciudadanía en la lealtad a unos ideales auténticamente valiosos.

Este es el motivo por el que esta pensadora crítica también a aquellos partidarios del nacionalismo político que acostumbra a hacer pequeñas concesiones al cosmopolitismo y sostienen que, aun cuando las naciones deben basar el debate político, y también la educación, en los valores nacionales compartidos, el compromiso con los derechos humanos básicos tiene que formar parte de la legislación nacional y del sistema educativo, y que esta forma de actuar propicia la unidad y la fundamenta en unos valores sustantivos y universales. En su opinión, esta posición sigue siendo peligrosa: la valoración excesiva de los valores nacionales compartidos lo es siempre. El ideal es que el sistema educativo forme a la niñez y a la juventud en la idea de que más allá de haber nacido en un determinado país son ciudadanos de un mundo de seres humanos, y que, aunque ellos viven en ese país, tienen que compartirlo con los ciudadanos de todas las demás naciones. En estas ideas, además, es en las que hay fundamentar el debate político.

Todos los seres humanos, sostiene Martha Nussbaum, formamos parte de una comunidad universal, la humanidad, de la que emanan nuestras obligaciones morales más básicas, como la exigencia de justicia y de igualdad. Pensar como ciudadano del mundo es, en cierto sentido, una invitación a alejarnos de la comodidad del patriotismo y de su sentimentalismo fácil; una invitación a considerar críticamente nuestros propios estilos de vida desde la perspectiva de la justicia y del respeto a la igualdad. Haber nacido en una nación determinada no es más que un accidente. Importante, sí, pero un accidente; de hecho, todo ser humano ha nacido en alguna nación. Ahora bien, por muy diferentes que sean las naciones, todos los seres humanos que hemos nacido en ellas somos iguales en dignidad y en derechos. Todos los humanos somos igualmente humanos y nuestro valor moral



es igual al de cualquier otro. Para avalar su posición, cita unas palabras de John Rawls en las que se defiende esta misma idea: “toda persona posee una inviolabilidad fundada en la justicia. Considerar a las personas como moralmente iguales es tratar la nacionalidad, la etnia, la clase, la raza y el género como ‘moralmente irrelevantes’ [...]. El accidente de haber nacido en Sri Lanka, o judío, o mujer, o afroamericano, o pobre, no es más que esto, algo accidental con lo que nos encontramos al nacer [...]. Qué lengua se haya aprendido es, moralmente irrelevante, un hecho accidental de nuestro nacimiento que no determina el propio valor”.

A pesar de lo que, por lo dicho, podría parecer que Martha Nussbaum propone la abolición de las organizaciones políticas locales y nacionales, y la creación de un Estado mundial, no es así. No se opone a estas organizaciones, pero piensa que la lealtad más profunda de las personas no debe otorgarse a ninguna forma de gobierno, ni a ninguna nación concreta, sino a la comunidad moral constituida por todos los seres humanos, y tienen que ser sus valores los que regulen, en última instancia, la organización de esas agrupaciones locales y nacionales, y también la moral.

Por este motivo, sostiene que la auténtica educación cívica es la que educa para la ciudadanía mundial. La necesidad de sentirse y considerarse ciudadano del mundo, y de hacer de los valores relacionados con la ciudadanía mundial el núcleo de la educación cívica en la que se debe formar a la niñez y a la juventud la basa en varios argumentos. El primero de ellos se fundamenta en el hecho de que la educación cosmopolita es la que mejor nos permite conocernos a nosotros mismos. La educación cosmopolita nos permite estar al tanto, aunque sea muy por encima, de cómo se manifiesta la Humanidad en todas las naciones y en todas las culturas, y esta información es imprescindible para poder conocernos a nosotros mismos, ya que nos ayuda a vernos con mayor claridad, pues-



to que nos permite comparar nuestras formas de ser con las de otras personas. Si se considera que el pertenecer a una nación concreta es algo moralmente relevante y que hay que educar en los valores de esa nación a la niñez y a la juventud, se corre el riesgo de que, a la hora de tener que enfrentarse a una deliberación política racional, las personas educadas de esa manera piensen que las preferencias y el estilo de vida en el que han sido educadas son "neutrales" y "naturales", sin caer en la cuenta de que lo que hacen al pensar de esa manera nos es otra cosa que dar un aire de gloria y un peso moral a algo que no es más que un accidente histórico.

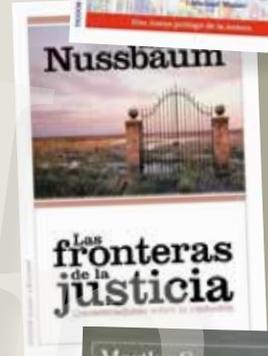
Sin embargo, si nos contemplamos a nosotros mismos con la mirada de los otros, si conocemos cuáles son las preferencias y los estilos de vida de las personas de otras naciones y de otras culturas, nos daremos cuenta de lo que en nuestras preferencias y prácticas hay de local y no esencial, así como de lo que compartimos con ellas. Las ideas que, en cada nación o en cada cultura, tenemos acerca del género y de la sexualidad, del trabajo y su división, de la de posesión de propiedades, o las que tienen que ver con los cuidados que se deben prestar a los niños y a las personas mayores ¿son "naturales" y "normales", o son "prejuicios"? Eso solo lo podremos saber comparándolas con las de otras naciones, y analizando las preguntas que se nos planteen a la luz de los valores de justicia e igualdad que son las exigencias fundamentales de la ciudadanía mundial.

Pero la propuesta que hace de incrementar en los planes de estudio de los niños y de los jóvenes el conocimiento de las formas de ser y de vivir de toda la Humanidad, no es solo porque ese conocimiento nos puede ayudar a conocernos a nosotros mismos. Hay más razones para potenciar la educación en la ciudadanía mundial, ya que este tipo de educación y de mentalidad nos puede ayudar a resolver con más facilidad los problemas que requieren la cooperación internacional. Al aire, dice Martha Nussbaum le traen sin cuidado las fronteras nacionales. Este hecho tan simple puede servir para que la niñez y la juventud sean conscientes de que, nos guste o no, vivimos en un mundo en el que los destinos de todas las naciones están estrechamente relacionados entre sí en todo lo que se refiere a las materias primas básicas y a la supervivencia misma.

Sea cual sea la postura que tengamos sobre estas cuestiones, cualquier decisión que se quiera adoptar sobre la ecología o sobre el abastecimiento de alimentos y sobre la población, para ser eficaz, requiere un diálogo y una planificación global, así como el reconocimiento de que nuestro futuro es un futuro necesariamente compartido. La educación y la mentalidad cosmopolita pueden proporcionar, sin duda alguna, las bases necesarias para adoptar posturas correctas en este tipo de deliberaciones.

Pero aún hay una tercera razón a favor de la educación en la ciudadanía mundial. En su opinión, este tipo de educación es la que mejor nos puede ayudar a reconocer obligaciones morales con el resto del mundo, que son reales, y que de otro modo pasarían desapercibidas. En todas las posiciones nacionalistas se defiende, por lo menos en teoría, que todos los seres humanos somos iguales en dignidad y que todos poseemos unos derechos inalienables. Sin embargo, cuando hay que tomar decisiones políticas, se recurre al nosotros primero. ¿Dónde queda la igualdad de dignidad? ¿Dónde el respeto a los derechos inalienables a todas las personas? Ahora bien, si de verdad creemos que todos los seres humanos somos iguales en dignidad y que poseemos unos determinados derechos inalienables, tenemos la obligación moral de no confinar nuestro pensamiento a la esfera propia y, al tomar decisiones en asuntos políticos y económicos, debemos tener en cuenta con mayor seriedad el derecho de los humanos que no son de nuestra nación a la vida, a la libertad y a la búsqueda de la felicidad. La conciencia de la ciudadanía mundial nos puede ayudar, mejor que ningún otro tipo de educación, a realizar esta tarea.

Para esta pensadora, las posiciones nacionalistas llevan en su entraña una contradicción que puede hacer pensar que algunas de sus teorías son pura hipocresía. Recogen en todas sus constituciones la igualdad de dignidad de todos los seres humanos, independientemente de su clase, de su origen, de su género, y defienden que, ese, y otros valores, unen a las personas que configuran la nación y la mantienen unida. Pero, en la práctica, la igual dignidad de las personas solo les afecta a los nacidos en ella y solo vale dentro de las fronteras nacionales. Los que están más allá de ellas no interesan, y ni siquiera se les admite cuando llaman a la puerta, por mucho que necesiten de ayuda y por mucho que griten. ■





Entre Oriente y Occidente:

Un filósofo para pensar el siglo XXI

El descubrimiento de la obra del filósofo coreano Byung-Chul Han ha sido para mí como una iluminación. Su diagnóstico del mundo actual me ha ayudado a pensar y comprender mucho mejor la época en que vivimos. La obra de Han posee un aura fácil de sentir, pero difícil de explicar. Un viento poético –suave y apacible– recorre toda su filosofía entre Oriente y Occidente. Escribe y piensa con las manos y el corazón...

El filósofo coreano es un escritor amable y afectuoso. Todos sus pensamientos e ideas los pasa a través de la línea del corazón. Y para llegar hasta donde no llega casi nadie, se ayuda del arte, la literatura y la filosofía; tiene un don especial para acercarnos a autores que él admira y que constituyen la columna vertebral de todo su pensamiento; su tríptico favorito es: Martin Heidegger, Friedrich Nietzsche y Friedrich Hegel. Y desmonta a los tres para alcanzar la cúspide de su pensar; esta trinidad le desbroza el camino y le permite reflexionar sobre qué está ocurriendo realmente en el mundo de hoy, en el siglo XXI.



Ser espiritual y poético inspira todos sus textos de un aura y amabilidad encomiables. Su lenguaje fluye diáfano y empapa al lector. Una "rara avis" que deconstruye la filosofía, para darle una nueva estructura, aplicable a todos los ámbitos de la vida cotidiana. Conceptos como "dolor", "eros", "otro", "belleza", "tiempo"... se analizan en sus libros desde una perspectiva totalmente innovadora. Valores como "libertad", "paciencia", "calidad", "heroísmo", "sufrimiento"... han desaparecido desgraciadamente de nuestro mapa, para dar paso a una seguridad –¿falsa?– de extrema vigilancia y control continuo, que ha uniformado y anestesiado el mundo de hoy. ¿La digitalización de la sociedad se ha llevado todo por delante? ¿La salud y la supervivencia son las auténticas diosas en el siglo XXI, como hemos podido comprobar en la reciente pandemia? Centrémonos ahora en algunos puntos básicos de su extensa obra.

1. Amabilidad

Han está convencido que la amabilidad y la ternura nos dan la posibilidad de estar en este mundo de un modo completamente distinto. La amabilidad es el faro de toda su filosofía.

La amabilidad es una forma de existencia humana, que confiere al hombre una dignidad especial. Ser amable significa no actuar con desmesura. La afabilidad se suscita cuando uno cobra conciencia de su mortalidad, de su fugacidad, de su finitud. La mirada afable es la que devuelve al mundo su verdadero modo de ser. La afabilidad fomenta la multiplicidad y genera la convivencia pacífica de lo diferente. El carácter del poeta es la afabilidad. Lo divino del hombre es, sin duda, su parte tierna. Amabilidad significa libertad y hospitalidad, y ambas prometen reconciliación. Estéticamente la amabilidad se manifiesta como belleza.

La cortesía es, a menudo, utilizada para minimizar el contacto con los otros, pero manteniéndolos alejados, a cierta distancia. También la tolerancia presenta una apertura muy limitada. El otro o el extraño solo son soportados. En la sociedad multicultural de hoy, la tolerancia tiene lugar, sobre todo, por parte de la mayoría que encarna lo normal. En contraposición a la cortesía, la amabilidad parece no



tener reglas; justamente esta falta de reglas le permite tener una amplia repercusión. La amabilidad crea un máximo de cohesión con un mínimo de relación. Dentro de este universo-mosaico hipercultural, la amabilidad tiene un efecto reconciliador y hace habitable la coexistencia de lo diferente. Ni la ironía ni la cortesía producen cercanía.

La amabilidad es capaz de visualizar la información, en una ventana o recuadro que abre y conecta con otros. El pensamiento oriental es amable, en el sentido de que no se obstina en principios y fundamentos imperecederos. Y su sabiduría es lenta, debido a la ausencia de reglas fijas, y el titubeo es parte de su propia esencia. La sabiduría es un conocimiento titubeante... La lentitud y la amabilidad son el andar del pensamiento del Lejano Oriente.

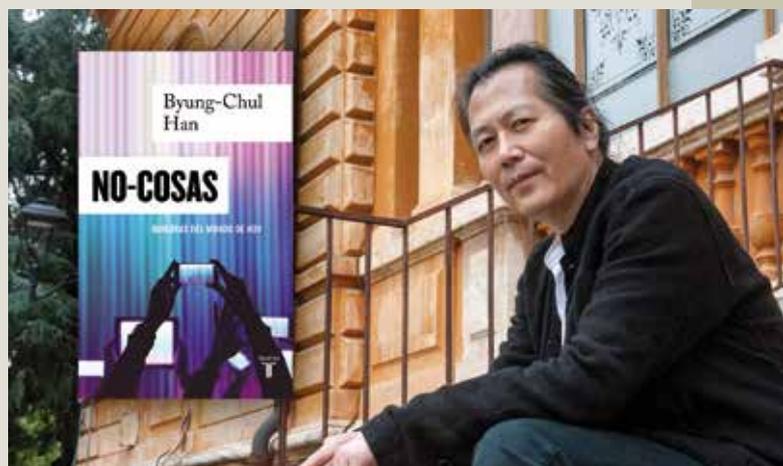
En la cultura del mundo oriental, que está centrada en la caducidad y la transformación, más que en la identidad y en la constancia, se utiliza con mucha frecuencia la palabra "viento". El viento es para Bashô un sinónimo de la peregrinación y símbolo de la fugacidad de las cosas. El caminar de Bashô es más bien un peregrinar sin aposento, un constante y también doloroso despedirse... "Las aves tristes, / se va la primavera. / Los peces lloran" (Bashô). En cambio, en *El discurso del método* escribe Descartes: «mi propósito no era otro que afianzarme en la verdad, apartando la tierra movediza y la arena, para dar con la roca viva o la arcilla. Así vive y piensa este filósofo nacido en Seúl, lúcido y tierno a la vez, en el que Oriente y Occidente se mezclan en su cabeza hasta confundirse...».

2. Tierra

Escribe Han que deberíamos aprender a asombrarnos de la tierra, de su belleza y su extrañeza, de su singularidad. La tierra es para él magia, enigma y misterio al mismo tiempo; regresar a la tierra es regresar a la dicha. Byung-Chul nos confiesa que es un hombre de la noche y de la sombra, y siempre que puede evita la luz deslumbrante, se siente cobijado en la oscuridad nocturna. La tierra es para él una fuente de alegría, y le asombra su extrañeza, su alteridad, su vida propia. Los nombres de flores que cultiva en su propio jardín son para él palabras de amor. Y es que no hay que olvidar que la palabra "humano" viene de "humus", tierra.

3. Violencia

En el siglo XXI, la violencia ha mutado de visible en invisible, de frontal en viral, de directa en mediadora, de real en virtual, de física en psíquica, de negativa en positiva, y se retira a espacios subcutáneos, capilares y neuronales, de manera que puede dar la impresión que hubiera desaparecido; pero hay cosas que nunca desaparecerán, como la violencia y el poder. Ahora la vio-



lencia es proteica y el filósofo coreano reflexiona sobre ella. La violencia de la negatividad se distingue de la violencia de la positividad; esta se basa en la "spamización" del lenguaje, en la sobre-comunicación y la sobre-información, en la masificación lingüística, comunicativa e informativa. No toda negatividad es destructiva. En no pocas ocasiones, las formas de negatividad, como la duda, la interrupción, el aburrimiento, la espera o la ira son constructivas, aunque amenacen con desaparecer en una sociedad cada vez más positiva.

La salud se ha erigido como la nueva diosa de esta sociedad de rendimiento, y es una lástima. La violencia de la positividad se ejercita sin necesidad de enemigos ni dominación. La violencia de la positividad es mucho más funesta que la violencia de la negatividad, pues carece de visibilidad y publicidad. La sociedad del rendimiento es la sociedad de la auto-explotación. El sujeto de rendimiento se explota hasta quedar abrasado, exhausto. Se desarrolla en él una autoagresividad que, en ocasiones, se agudiza y acaba en la violencia del suicidio. El sujeto de rendimiento, en realidad, compite consigo mismo y cae en la compulsión destructiva de superarse a sí mismo. El rendimiento no se fija en relación con otro, sino que la lucha pasa por uno mismo. La sociedad disciplinaria de Foucault, hecha de prisiones, hospitales, centros penitenciarios, casernas y fábricas, ya no es un reflejo de la sociedad contemporánea. La sociedad del siglo XXI ha dejado de ser una sociedad disciplinaria, se ha convertido en una sociedad de rendimiento, y esto es una tragedia griega.

4. Otro

Los tiempos en los que existía el otro han pasado desgraciadamente a mejor vida. El otro como amigo, el otro como infierno, el otro como misterio, el otro como deseo... van desapareciendo lentamente, dando paso a lo igual. Lo que enferma a la sociedad ahora no es la alienación, ni la sustracción, ni tampoco la prohibición y la represión, sino la hipercomunicación, el exceso de información, la superproducción y el hiperconsumo. La expulsión de lo distinto y el infierno de lo igual ponen en marcha un proceso destructivo totalmente diferente: la depresión y la autodestrucción. Sin la presencia del otro, la comunicación degenera en un intercambio acelerado





Apuntes de Filosofía

e imparable de información. Ya no escuchamos, y la escucha reconcilia, sana y redime. La alborotadora sociedad del cansancio es sorda como una tapia. A diferencia del tiempo del yo, que nos aísla y nos individualiza, el tiempo del otro crea una comunidad salvífica, amable y tierna.

5. Sociedad

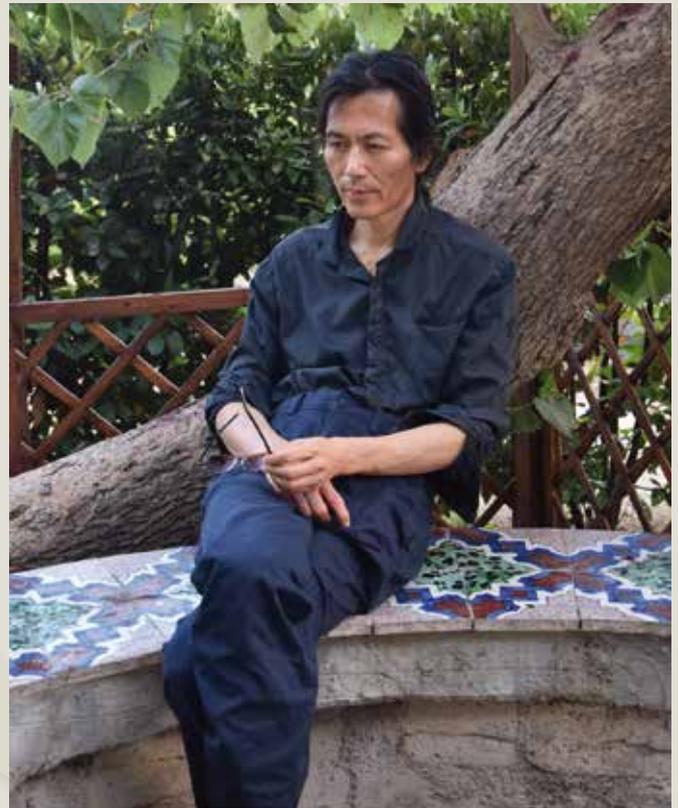
Uno de los temas que más le interesa a Byung-Chul Han es el estudio de la sociedad en el mundo de hoy. Para ello, ha escrito tres libros sobre la sociedad del cansancio, la sociedad de la transparencia y la sociedad paliativa. Los "amigos" que se agregan en las redes sociales cumplen, sobre todo, la función de incrementar el sentimiento narcisista de uno mismo, constituyendo una muchedumbre que aplaude y que presta atención a un ego que se expone, como si fuera una mercancía. La vida como supervivencia conduce a una histeria por la salud. En el mundo actual se ha perdido todo lo divino y festivo, los rituales, las cosas y los símbolos. Este mundo de mercancías no es apropiado para ser habitado. Se ha perdido toda referencia a lo divino, a lo santo, al misterio, a lo infinito, a lo superior, a lo sublime, a lo absoluto... También se ha perdido toda capacidad de asombro. La sociedad funciona como si fuera un mercado persa.

Vivimos ahora en unos grandes almacenes transparentes, en los que nos vigilan y manejan como si fuéramos clientes. Deberíamos convertir esos grandes almacenes en una casa hospitalaria. La vigilancia total degrada la sociedad transparente, hasta convertirla en una inhumana sociedad de control. Cada uno controla a cada uno. El control total aniquila la libertad de acción y conduce, en definitiva, a una uniformidad. La sociedad de la transparencia es una sociedad de la desconfianza y de la sospecha. Coinciden comunicación, comercio, libertad y control. Cada uno se entrega voluntariamente a la mirada panóptica.

Todas las fuerzas vitales se emplean en prolongar innecesariamente la vida. La sociedad paliativa resulta ser una sociedad de la supervivencia. A causa de la pandemia, se asume todo sin hacer preguntas, incluso la restricción de derechos fundamentales. La cuarentena es una modalidad viral del campo de internamiento, en el que impera la pura supervivencia. En tiempos de pandemia, el campo de trabajo neoliberal se llama "teletrabajo". El prójimo es un potencial enemigo, portador del virus, y hay que marcar las distancias cuando menos. La virología derroca a la teología e impera la histeria por sobrevivir más... La sociedad paliativa es una auténtica realidad en el mundo actual, en el siglo XXI.

6. Tiempo

No es la eterna repetición de lo mismo lo que dota de sentido al tiempo, sino la posibilidad del cambio. El tiempo no depende del destino, sino de su diseño. Ahora es el hombre libre, y no Dios, el amo de su tiempo. El tiempo comienza a tener aroma, cuando adquiere una duración, cuando cobra una tensión narrativa o una tensión profunda, cuando gana en profundidad y amplitud, en espacio. ¿La técnica moderna ha confinado la vida humana?



Esta esencia aromática del tiempo es lo que da lugar a un sentimiento de duración. De ahí que Marcel Proust se sienta completamente liberado de las meras contingencias del tiempo. Las estrategias literarias de la duración del tiempo de Proust permiten sentir su aroma. La memoria involuntaria también se activa mediante la experiencia táctil, acústica o visual. Del recuerdo provocado por el olor y sabor del té (y la famosa magdalena), emana una fragancia del tiempo especialmente intenso y resucita el mundo de la infancia.

7. Belleza

Lo pulido, lo liso, lo impecable, son las señas de identidad de nuestra época. Son lo que tienen en común las esculturas de Jeff Koons, los smartphones y la depilación. ¿Por qué hoy en día gusta tanto lo pulido? ¿Por qué no daña y no ofrece ninguna resistencia? Lo bello digital constituye un espacio pulido y liso de lo igual, un espacio que no tolera ninguna extrañeza, ninguna alteridad, ninguna negatividad, ninguna resistencia. Del saber es propia una negatividad, el saber tiene que conquistarse, luchando contra una oposición que, a veces, nos aprisiona.

8. Eros

El neoliberalismo, con sus desinhibidos impulsos narcisistas del yo y el rendimiento, es el infierno de lo igual, una sociedad de la



depresión y el cansancio compuesta por sujetos aislados/confinados. Los muros y las fronteras ya no excitan la fantasía, pues no engendran al otro. Dado que el eros se dirige a ese otro, el capitalismo elimina la alteridad para someterlo todo al consumo: la exposición como mercancía intensifica lo pornográfico, pues no conoce ningún otro uso de la sexualidad. Desaparece así la experiencia erótica. La crisis actual del arte, y también de la literatura, puede atribuirse a esta desaparición del otro, a la agonía del eros. El deseo erótico está ligado a una presencia singular del otro.

El amor, en la medida en que hoy no significa sino necesidad, satisfacción y placer, es incompatible con la sustracción y la demora del otro. El semblante se contrapone a la cara, que se expone como mercancía con una desnudez pornográfica y se entrega a una visibilidad y consumo total. Hoy hemos perdido la capacidad de percibir fenómenos como el misterio y el enigma. Tanto la pornografía como la corrección política causan hoy la desazón de lo erótico. El juego de la seducción, que requiere mucho tiempo, demorarse, se elimina hoy cada vez más en favor de la satisfacción inmediata del deseo sexual. Somos una cultura de la eyaculación precoz (Jean Baudrillard). El exceso de positividad constituye la patología de la sociedad actual. Lo que enferma a la sociedad no es la carestía, sino la abundancia y la distancia para que el otro no nos contamine.

9. Psicopolítica

La revolución digital, internet y las redes sociales han transformado la esencia misma de nuestra sociedad del siglo XXI. Se ha formado una nueva masa: el "enjambre digital". A diferencia de la masa clásica orteguiana, el "enjambre digital" consta de individuos aislados, carece de alma, de un nosotros capaz de una acción común, de andar en una dirección o de manifestarse en una voz. La psicopolítica, con ayuda de la vigilancia digital, está en condiciones de leer pensamientos y controlarlos al mismo tiempo. La posibilidad de sacar modelos

«Las plantas siempre se renuevan, se revivifican, rejuvenecen, no como los hombres.

Siempre hay un nuevo comienzo.

¿Por qué al hombre no se le concede este privilegio?».



de conducta de las masas, a partir de grandes datos, marca el comienzo de la psicopolítica digital. La exploración de datos hace visibles modelos colectivos de comportamiento, de los que ni siquiera somos conscientes como individuos.

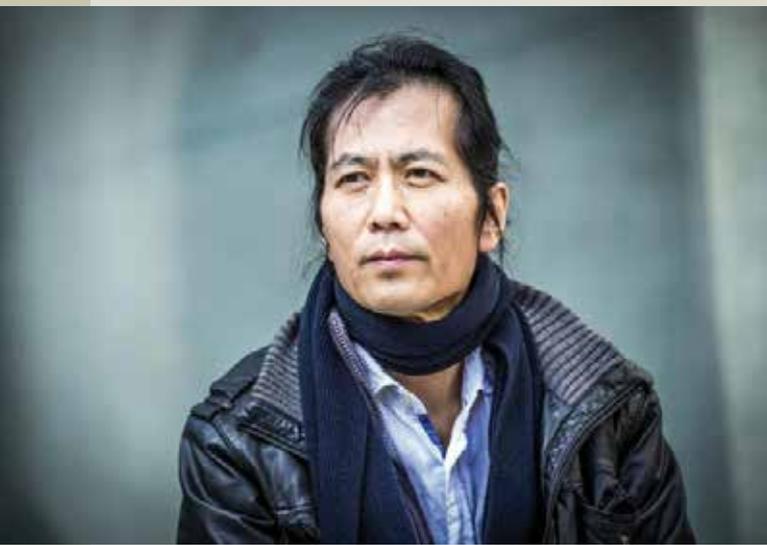
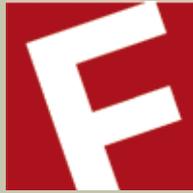
El psicopoder es más eficiente que el biopoder, por cuanto vigila, controla y mueve a los hombres no desde fuera, sino desde dentro. Con ello ha pasado la época biopolítica. Hoy navegamos por la época de la psicopolítica digital. La psicopolítica se sirve del big data, que como un Gran Hermano digital, se apodera de los datos que los individuos le entregan de forma efusiva y voluntaria. Así, la expresión libre y la hipercomunicación que se difunden por la Red, se convierten en control y vigilancia totales, y conducen a una auténtica crisis de la libertad. El sujeto de rendimiento, que se pretende libre, es en realidad un esclavo. Un esclavo absoluto, en la medida en que, sin amo alguno, se explota a sí mismo de forma voluntaria y tóxica.

10. Cosa

El orden eterno, el orden de la tierra se compone de cosas que adquieren una forma duradera y crean un entorno estable donde podamos habitar. El orden de la tierra está siendo sustituido hoy por el orden digital. Este desnaturaliza las cosas del mundo, informatizándolas. Las cosas estabilizan la vida humana; las cosas son polos de reposo de la vida; las cosas queridas suponen un vínculo libidinal intenso. Solo una relación intensa con las cosas las convierte en una auténtica posesión.

Las cosas que poseemos son contenedores de sentimientos y recuerdos. ¿La memoria de las cosas? El libro tiene un destino en tanto que es una cosa, una posesión. Un libro electrónico no es una cosa, sino una información. Un libro electrónico es un acceso, se lee sin las manos y sin el corazón. Hoy todo se hace con la yema de los dedos. Las cosas nos permiten ver el mundo. Ellas crean visibilidades, mientras que las no-cosas las destruyen. Una de las propiedades esenciales de la cosa es que crea espacio. Cuando todo se vuelve calculable, la felicidad desaparece. La felicidad es un acontecer que escapa a todo cálculo. ¿Las cosas hacen que el tiempo sea tangible, mientras que los rituales lo hacen transitable?





11. Política

Según el filósofo de Corea del Sur, la digitalización avanza inexorablemente como un río de lava. Aturdidos por el frenesí de la comunicación y la información, nos sentimos impotentes ante el tsunami de datos que despliega fuerzas destructivas y deformantes. Hoy la digitalización también afecta a la esfera política y provoca graves trastornos en el proceso democrático. Las teorías de la conspiración y la propaganda dominan el debate político. Mediante la psicometría y la psicopolítica digital, se intenta influir en el comportamiento electoral y evitar las decisiones conscientes.

Byung-Chul Han narra la crisis de la democracia en su último libro y la atribuye al cambio estructural de la esfera pública en el mundo digital. Y da nombre a este fenómeno: "infocracia". La *smarthome* ("casa inteligente") transforma todo el hogar en una prisión digital, que registra de manera minuciosa nuestra vida cotidiana. *Influencers* de viajes, de belleza o de fitness invocan sin cesar la libertad, la creatividad y la autenticidad. Los *influencers* son venerados como modelos a los que hay que seguir. ¿Los nuevos chamanes del siglo XXI? Ello dota a su imagen de una dimensión religiosa. El consumo y la identidad se aúnan y la propia identidad deviene en una mercancía. Ningún público político puede formarse a partir de *influencers* y *followers* (seguidores). Las *communities* (comunidades) digitales son una forma de comunidad reducida a pura mercancía.

12. Muerte

El filósofo coreano nos descubre la muerte como creadora de espacios habitables para la existencia mortal del ser humano, pese a que la pérdida irrevocable que provoca la muerte sea para nosotros causa de horror. Han nos muestra otra manera de "ser-para-la-muerte", un modo de toma de conciencia que conduce a la serenidad y a la afabilidad. La vida es la quintaesencia de la muerte. Paradójicamente es la muerte la que mantiene viva a la vida. De la muerte emana una fuerza salutífera que preserva a

la vida de petrificarse, de volverse inerte. ¿Tomar en serio la muerte de un hombre significa darse cuenta de que es irremplazable y singular?

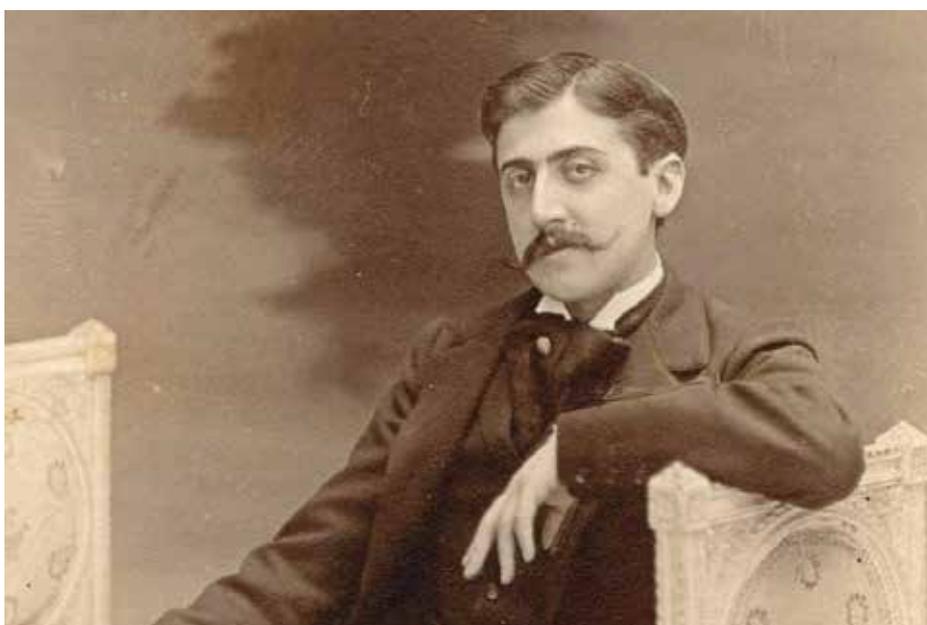
El duelo sería el lenguaje de la herida. La muerte abre heridas en la conciencia y la hace vulnerable. Aprender a vivir no significa aprender a morir. Una vida lograda consiste más bien en olvidar la muerte, igual que uno olvida el azar o se anticipa a él. La muerte es igual que el azar, una mera exterioridad de la vida que a ella no le incumbe nada. Toda obra es póstuma y la precede la muerte del autor. El autor siempre ha muerto antes que su nombre. Es el otro, a quien la obra se transmite y se encomienda, quien hace que la obra encuentre su sitio y lugar en el mundo. El Amor es fuerte como la muerte (Cantar de los cantares, 8:6). El amor promete una infinitud de sentido que desborda la muerte (Han, *Loa a la tierra: un viaje al jardín*, 2019). En cambio, en el budismo Zen, la muerte no es una catástrofe o un escándalo. Muere el que ya es "nadie". El giro de la muerte en el budismo Zen se hace sin un trabajo lúgubre. No produce un viaje de lo finito a lo infinito. No trabaja contra la mortalidad. Se muere simplemente en el hecho de desaparecer.

13. Obra

En total son 24 los libros que el filósofo coreano ha publicado en castellano desde 1994. Escritura radical, concisa y peligrosa, pero bien fundamentada (¡y documentada!) en distintos artistas, filósofos y literatos que han pensado en cosas parecidas, pero en épocas diferentes (a veces prolonga sus reflexiones estancadas en el tiempo). En sus cavilaciones nunca parte de cero, intenta argumentar sus ideas apoyándose en otros autores. Sus libros poseen un aura especial y se circula por ellos con suma facilidad, se leen de corrido, fluyen, están llenos de puertas abiertas y todas se comunican entre sí. Como diría Paul Valéry, "encontrar no es nada, lo difícil es agregarse aquello que se encuentra" (cf. Monsieur Teste). Me parece que para agregarse estas ideas y pensamientos de Byung-Chul Han hay que conocer un poco el budismo Zen, como le ocurre al propio filósofo, aunque paradójicamente viva en Berlín y haya cambiado Seúl por Occidente. La quietud del budismo Zen se consigue por la supresión de la pregunta ¿por qué? A esta quietud singular apunta la frase del Zen: ayer, hoy, es como es. En el cielo sale el sol y se pone la luna. Ante la ventana se alza la montaña en la lejanía y fluye el profundo río... ■

CARLOS PALENCIA HERRERO





Marcel Proust

EN BUSCA DEL centenario DE SU fallecimiento

“Quizá no hubo días en nuestra infancia más plenamente vividos que aquellos que creímos dejar sin vivirlos, aquellos que pasamos con un libro favorito. Todo lo que, al parecer, los llenaba para los demás, y que rechazábamos como si fuera un vulgar obstáculo ante un placer divino: el juego al que un amigo venía a invitarnos en el pasaje más interesante, la abeja o el rayo de sol molestos que nos forzaban a levantar los ojos de la página o cambiar de sitio, la merienda que nos habían obligado a llevar y que dejábamos a nuestro lado sobre el banco, sin tocarla siquiera, mientras que, por encima de nuestra cabeza, el sol iba perdiendo fuerza en el cielo azul, la cena a la que teníamos que llegar a tiempo y durante la cual no pensábamos más que en subir a terminar, sin perder un minuto, el capítulo interrumpido; todo esto, de lo que la lectura hubiera debido impedirnos percibir otra cosa que su inoportunidad, dejaba por el contrario en nosotros un recuerdo tan agradable (mucho más precioso para nosotros, que aquello que leíamos entonces con tanta devoción), que, si llegáramos, ahora a hojear aquellos libros de antaño serían para nosotros como los únicos almanaques que hubiéramos conservado de un tiempo pasado, con la esperanza de ver reflejados en sus páginas lugares y estanques que han dejado de existir hace tiempo”.

Con este bello pasaje iniciaba Marcel Proust el prefacio titulado *Sobre la lectura* que escribió para la traducción de *Sésamo y Lirios* de John Ruskin en 1905. Lo publicó inicialmente en la revista *La Renaissance latine* y al año siguiente apareció como prólogo de la obra del autor inglés. Con él se disponía a abordar una intensa y dilatada obra literaria y preconizaba su *En busca del tiempo perdido*. Era en gran parte su bautismo literario después de algunas incursiones de su pluma por el circuito periodístico francés y algunas publicaciones en forma de narración como la miscelánea *Los placeres y los días* (1896) y la novela *Jean Santeuil* (1895). Se había animado a traducir a Ruskin con la complicidad de su madre, con la que siempre estaría muy unido, una judía alsaciana que dominaba muy bien el idioma inglés. Entonces contaba con 34 años y estaba saturado de la vida mundana del París fin de siglo. Se lamentaba de no haber hecho nada en su vida hasta entonces. Era como si hubiera perdido el tiempo.

Había nacido en 1871. Fue hijo de su tiempo, creciendo en una generación de franceses empapada en los valores cívicos de la III República del último tercio del siglo XIX, pero también acostumbrada a escuchar desde la infancia la amenaza de los germanos que por la vía de la fuerza les habían arrebatado Alsacia –tierra de su madre– y Lorena después de la humillante derrota de Sedán en 1870. Dispuesta a recomponerse después de la Comuna de París, en el año de nacimiento, la República francesa formaba parte de una Europa que se sentía fuerte, segura e imperial y que dominaba el mundo con sus hombres, sus máquinas y sus ideas, pero también tejida por la visceral rivalidad entre sus naciones que la encaminaba por la pendiente de una paz armada que acabaría en la Gran Guerra de 1914. Proust, se curtió en una sociedad francesa confiada en las mieles del progreso, con una fe ciega en la ciencia y la certeza de dominar el futuro. Pero también en un contexto compatible con los síntomas de decadencia –tal y como era entendida– de una sociedad agotada y desdichada cuando terminaba el siglo: nacionalismo herido en la derrota militar, la inestabilidad política, la adversidad



Centenario



privada, el escándalo público y la crítica social, con unos discursos públicos de la política y de la prensa sensacionalista nutridos de imaginación catastrófica. Estuvo pendiente de los debates públicos de su tiempo y se implicó en los retos y contradicciones políticas y sociales como se visibilizó con el *affaire Dreyfus* y el antisemitismo, posicionándose con el capitán francés –otra vez con el referente materno–.

Su infancia y su juventud estuvo tatuada por la forma de vida de una familia acomodada –con su padre como un reputado médico, al que desterró de sus referentes literarios–, burguesa, que se desplazaba con frecuentes visitas a Illiers y que tanto marcarían la evocación literaria de muchas sensaciones que experimentó en aquellos primeros años. Durante los años de juventud, culminando con el cambio de siglo, había sido un habitual en los ambientes modernos de las élites aristocráticas de fin de siglo. En su vida parisina se acostumbró a la frivolidad de los salones aristocráticos, codeándose con los círculos sociales de la alta burguesía parisina y sus circuitos intelectuales. Un mundo de esnobismo, con el que Proust fue asociado como uno de sus más conocidos partícipes, con su capacidad de lenguaje inteligente, rasgado de vida mundana e identificado con el escándalo indisimulado de su homosexualidad que trascendió más allá de los salones. En París, o en Viena y Berlín, lo moderno era estar al día, la novedad se convertía en la esencia

de su vida cotidiana y la moda en el vestir, en la política o en la gastronomía era lo que daba sentido a las cosas. Todo rodeado de sensacionalismo. Pero al mismo tiempo se hacía hueco el sentido de decadencia, motivado por la amenaza para la sociedad biempensante de la extensión de la homogeneización social – vestimenta, lenguaje, modales, hábitos de consumo... – y de la masificación que causaba una inquietud asociada al declive de los valores públicos y privados. Era la época arrolladora del cambio por el cambio. Los salones aristocráticos eran aquellos reductos que trataban de alejarse de la vulgaridad de las masas, mientras sus vidas transcurrían solo en la superficie arropadas por la artificialidad de un mundo de convenciones. Llegó el momento en que Marcel Proust consideró que aquella experiencia vital estaba vacía de contenido y que había dejado pasar inexorablemente el tiempo. Destapó su necesidad de escribir, quizá para recuperarlo.

Buen conocedor de los clásicos grecolatinos es como si hubiera escuchado a Seneca en una de sus cartas a Lucilio:

“¡Obra así, mi Lucilio! Encuéntrate a ti mismo, y el tiempo que hasta aquí o se te quitaba o se te llevaba a escondidas o desaparecía, recógelo y guárdalo. Convéncete de esto, que es así como te escribo: unos momentos nos son arrebatados, otros desaparecen y otros los dejamos marchar. Sin embargo, la más vergonzosa pérdida [del tiempo] es la que es producto de [nuestra] negligencia; y,

si quieres parar atención, la mayor parte de la vida transcurre haciendo mal [las cosas], gran parte no haciendo nada y la vida entera haciendo otra cosa [de lo que debemos hacer]. [...] Por lo tanto, mi Lucilio, haz lo que escribes que tú haces, ¡abarca todas las horas; de ese modo resultará que estarás menos pendiente del tiempo pasado que si te entregas al presente. Mientras la vida se prolonga, va transcurriendo. Todo no es ajeno, mi querido Lucilio; tan sólo el tiempo es nuestro. La naturaleza nos ha puesto en posesión de este único bien, fugaz y resbaladizo, y del que nos priva cualquiera que quiere...”.

Y se puso a escribir, sin levantar mano, sin descanso. A todas horas. Empezó su *En busca del tiempo perdido*

en 1908 y ya no paró hasta su muerte en 1922. Escribió frenéticamente desde 1919, con la celeridad de quien presagia su muerte, apurando todas las noches y solo levantando su pluma al alba. Al amparo de su rótulo genérico sobre el tiempo perdido escribió siete partes, o siete novelas dentro de una gran novela. En 1908 tituló la primera entrega *Por el camino de Swann*, hasta que publicó la segunda en 1919 a la que llamó *A la sombra de las muchachas en flor*, y completó la secuencia con una febril actividad: *El mundo de Guermantes*, *Sodoma y Gomorra*, *La prisionera*, *La fugitiva* y, la última parte, con el significativo título *El tiempo recobrado*, como si hubiera cubierto su propósito con la muerte acechando.

No fue hasta 1913 cuando salió el primer tomo publicado, por él mismo. Al año siguiente, en 1914, como todos los hombres europeos de su generación, compartió el entusiasmo inicial en la guerra que había estallado entre las naciones europeas transformada después en mundial, y que consideraban victoriosa, rápida, triunfal y liberadora. Como la mayoría de los intelectuales de todos los países cerró filas con su



Centenario



nación frente a las rivales, con la creencia del deber de defender la patria hasta el último sacrificio. La lista de intelectuales que animaron o compartieron el enfrentamiento fue extensa, entre ellos su admirado Bergson. Pero él no se incorporó al frente, como había querido. Fue declarado como inútil, por la afección asmática que padecía desde la infancia. Y su escritura se desplegó con voracidad durante toda la guerra. Y con mayor celebridad aún desde 1919 cuando la llamada ya *Gran Guerra* había acabado y Europa, autodestruida, se había hecho añicos. Fue larga, brutal, demoledora y descuartizó una Europa presa de su orgullo y de sus contradicciones. Nunca un país ganador como Francia, que recuperó Alsacia, perdió tanto. Ya nada iba a ser lo que era en una Europa abierta en canal. Y él intensificó más su actividad literaria. Estaba aferrado a la escritura, encogido en su mesa, sin tiempo que perder para recuperar el tiempo. Hasta su muerte vio editados tres volúmenes y los cuatro restantes fueron publicados después por su hermano hasta el último en 1927.

Su extensa obra era una metáfora de su vida, de su generación, del mundo en que vivió. Era toda una autobiografía delegada en un narrador que iba retratando, más que situaciones y personajes a modo del naturalismo finisecular descriptivo, todo un mundo de sensaciones. Dotado de innumerables recursos literarios elaboraba frases largas, muy largas, como si no quisiera levantar su pluma del papel y

verse mutilada su escritura por signos de puntuación. Abordaba todos los ambientes sociales por los que había discurrido desde su infancia, penetrando en ellos con la pasarela de las sensaciones y los símbolos. Era una permanente reflexión sobre el tiempo, casi obsesiva, repleta de sentimientos y sensaciones. Rompía con la escrupulosa narración, casi científica, del naturalismo, y se adentraba en un pasado lejano a través del *subjetivismo*. Dissolvía los fundamentos de la racionalidad clásica –en la literatura llevados a sus últimas consecuencias por el naturalismo científicista– formando parte de la generación de intelectuales, artistas, científicos y literatos del cambio de siglo que los cuestionaban. El avance irrefrenable de los fundamentos racionales y científicos para interpretar el mundo, la naturaleza y el hombre, con su idea de progreso basado en leyes universales, empezó a verse interrumpido con el fin de siglo. Freud disolvía el sujeto, Nietzsche proclamaba el fin de la filosofía, Einstein cuestionaba el espacio y el tiempo absolutos, Schönberg introducía la atonía musical o Mallarme rompía con el lenguaje poético a partir del simbolismo, mientras los pintores postimpresionistas y simbolistas cuarteaban el arte figurativo. Era la expresión de una crisis civilizatoria de gran alcance que rompía con los fundamentos de la racionalidad moderna. Proust no narraba sucesos, ni describía personajes, ni situaciones, en sí mismos, como una memoria cerrada, sino las sensaciones que provocaban estas en la memoria y a partir de ellas edificaba una narrativa repleta de simbolismos en distintos tiempos y espacios sociales. Y desde luego, su literatura no fue un objetivo en sí mismo como elaboración culta o testimonio descriptivo de una época, sino un ejercicio de conocimiento de sí mismo y de todas aquellas sensaciones que le permitieron penetrar en el pasado. Su literatura estaba tejida de simbolismos, como había exhibido la poesía de Rimbaud o de Rilke, abordando el problema existencial del hombre en el contexto de la crisis de la modernidad, con la expresión de vivencias sensibles.

Su extensa y monumental *En busca del tiempo perdido* no fue su

única obra después de aquellos primeros escritos de la última década del siglo. Reunió sus colaboraciones periodísticas en *Contra Saint-Beuve* y en *Parodias y misceláneas*. Y tradujo otro texto de Ruskin, *La Biblia de Amiens*. Fue autor de un extenso epistolario publicado muchos años después de su muerte. En vida no tuvo algún reconocimiento literario hasta 1919 cuando obtuvo el premio Goncourt. Pero su obra maestra no pasó a formar parte de los referentes de la literatura universal hasta después de su muerte, dando lugar a numerosas traducciones en muchos idiomas. La primera edición en español de la primera parte –*Por el camino de Swann*– se produjo en 1920, con la traducción de Pedro Salinas y José Quiroga en la editorial Espasa-Calpe que también editó el volumen II en 1922 y el resto en los años treinta.

No hace falta buscar mucho en el centenario de su muerte para encontrarnos con una obra maestra de la literatura universal, capaz de dialogar entre pasado y presente, entre tiempo y memoria. Y que retrata cómo ese pasado se intercala en el presente, tal y como terminó su premonitorio y bello texto *Sobre la lectura*:

“Del pasado familiarmente surgido en medio del presente, con ese color un poco irreal que tienen los objetos [las columnas de granitos gris y rosa de la Piazzeta de Venecia] que una especie de ilusión nos hace ver a pocos pasos, cuando en realidad se encuentran a muchos siglos de distancia; dirigiendo todas sus facetas tal vez demasiado directamente a la mente, exaltándola más que si se tratara de un espectro de una época sepultada por el tiempo; y que no obstante está ahí, entre nosotros, próximo, codeándose con nosotros, tocándonos, inmóvil, a plena luz del día”. ■

JESÚS A. MARTÍNEZ MARTÍN





EXPOSICIÓN SOBRE EL PINTOR ALICANTINO

José Aparicio (1770-1838)

Vistas de la exposición sobre José Aparicio en el Museo de Bellas Artes de Valencia y en el Museo de Bellas Artes Gravina, MUBAG, de Alicante. Imágenes: Juan Peiró.

La exposición sobre la figura del pintor José Aparicio Inglada, (Alicante, 14-XII-1770 – Madrid, 10-V-1838), es la primera muestra individual que se le dedica a este artista alicantino, el pintor más importante del Alicante de las primeras décadas del siglo XIX. Su obra puede encuadrarse dentro del estilo neoclásico. Su recorrido, desde su ciudad natal, en la que solo se podían realizar los considerados “estudios menores” a pintor de cámara de Fernando VII, nos hace entrever una interesante vida y exitosa carrera que le llevó a estar pensionado, desde 1799, por el rey Carlos IV en un París postrevolucionario, donde aprendió del maestro neoclásico David y fue compañero del gran pintor romántico Ingres, con el que compartió también estancia en Roma en una época en la que la política internacional temblaba bajo el dominio de Napoleón. En esta ciudad estuvo próximo al círculo de la Corte de los reyes Carlos IV y María Luisa en el exilio junto a José de Madrazo y Juan Antonio Ribera y en la que su fama le llevó a ser Académico de San Lucas. A su vuelta a Madrid, después de la Guerra de la Independencia, y con 45 años de edad, fue nombrado Pintor de Cámara de Fernando VII, llegando a tener su estudio en la crujía del Salón de Reinos del Palacio del Buen Retiro. Fue también director adjunto de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en 1834, lo que nos da una idea del éxito que tuvo tanto en el ámbito profesional, como en el académico, precisamente en un momento en el que las academias eran los centros de poder artístico, en las se dictaba el “gusto” de la época.

Un artista olvidado y denostado durante muchas décadas por su vinculación, precisamente, al monarca absolutista y a uno de los periodos históricos más convulsos de la Historia de España, de los que dejó constancia en sus enormes cuadros laudatorios. Su producción, de calidad desigual, está muchas veces dedicada a la exaltación, magnificación y propaganda

real. Se tienen datos que, a su muerte, algunos de sus cuadros estaban tasados a precios superiores a obras de Goya o Velázquez. Sin duda alguna, Aparicio es el artista alicantino más importante de las primeras décadas del siglo XIX.

Esta exposición se articula en torno a las diferentes etapas de la vida del pintor, como iremos viendo a continuación. Está

formada por una importante selección de cuadros, dibujos, grabados, y documentos, mayoritariamente inéditos, que subrayan el contexto histórico en el que se crearon y entre los que cabe destacar la especial colaboración del Museo Nacional del Prado junto a la Academia de BBAA de San Fernando, la Academia de BBAA de San Carlos, la Diputación de Alicante, el Museo Nacional del Romanticismo, el Museo Lázaro Galdiano, el Ayuntamiento de Madrid, el Museo Diocesano de Sigüenza y el IES Jorge Juan de Alicante, instituciones a las que agradecemos que hayan hecho posible esta muestra organizada por el Consorcio de Museos de la Comunitat Valencian. Inicia su recorrido en el Museo de Bellas Artes de Valencia, al Museo de Bellas Artes de Alicante, donde





se pudo visitar hasta el mes de octubre y, por último, viajará al Museo de Bellas Artes de Castellón, donde permanecerá hasta principios de febrero de 2023.

Mi vínculo con José Aparicio surge durante mis estudios de doctorado en la Universidad Autónoma de Madrid, cuando solicité, en 1989, una "Ayuda a la Investigación" de las convocatorias anuales del Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, organismo autónomo de la Diputación de Alicante, que me fue concedida e hizo que comenzara una ardua y metódica tarea de investigación y documentación que, actualmente, en 2022, sigue abierta porque continúo tirando del hilo en diferentes direcciones.

LAS DIFERENTES ETAPAS EN LAS QUE ESTÁ DISTRIBUIDA LA MUESTRA SON:

1 Periodo de formación en Alicante

José Aparicio inicia su formación artística en la ciudad de Alicante probablemente en el afamado taller de los Espinosa y desde 1790 en la escuela de José Luciano García, germen de la Escuela de Dibujo, que abrió sus puertas en 1795 y estaba adscrita al Real Consulado Marítimo y Terrestre creado en 1785, por Real Cédula de Carlos III para impulsar la promoción económica y comercial y el desarrollo de las enseñanzas relativas a la agricultura, la náutica y el dibujo.

Cuando se inicia la enseñanza en la Escuela de Dibujo, Aparicio ya es alumno de la Academia de San Fernando, pero mantuvo una estrecha relación con su director, Vicente Suárez Ordóñez, al igual que el también pintor Vicente Rodes, como indican algunos documentos. Es interesante destacar que se conserva en los fondos del IES Jorge Juan de Alicante, institución heredera de aquella Escuela de Dibujo,



José Aparicio, *Niño Jesús pasionario*, 1796, IES Jorge Juan, Alicante.

un Niño Jesús Pasionario firmado y fechado en 1796 y también se conservan en la Colección de la Diputación de Alicante algunas obras de su autoría que estaban expuestas en los salones del desaparecido edificio del Consulado del mar.

2 La Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia

En la Escuela de Dibujo de Alicante solo se podían realizar estudios menores, por lo que, para continuar avanzando, José Aparicio se traslada a Valencia, donde ingresa en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos en enero de 1789, con dieciocho años de edad. Allí obtiene varios premios mensuales que nos dan idea de su rápida progresión en la enseñanza. En 1792 se presenta al premio de segunda clase del Concurso General de Pintura con el tema "de pensado", para el que plantea la obra Abigail contiene la indignación de David con un abundante presente, y el tema "de repente" con Meleagro presenta la cabeza del jabalí a Atalanta y en sus fondos se conservan dos dibujos, Academia y Hermafrodita.

En San Carlos va a encontrar un ambiente artístico de primer nivel, con los pintores Luis Antonio Planes y José Camarón al frente de la sección de Pintura

Imagen de la inauguración de la exposición en el MUBAG el 1 de julio de 2022. De izquierda a derecha: José Luis Pérez Pont, director gerente del Consorcio de Museos de la Comunitat Valenciana, Julia Parra Aparicio, Vicepresidenta primera y Diputada de Cultura, Jorge Soler Díaz, director del MUBAG y Pilar Tébar, comisaria de la exposición.

y donde coincidió con Vicente López, que en 1789 gana el premio de primera clase con el lienzo *El rey Ezequías* haciendo ostentación de sus riquezas, por el que será pensionado a Madrid.

3 La Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid

La rápida progresión del pintor Aparicio le lleva a Madrid, donde está matriculado en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando el 16 de noviembre de 1793. En 1796, le conceden el premio primero de primera clase por el ejercicio "de pensado" que representa a Godoy presentando la paz a Carlos IV, obra que formó parte de la Colección Godoy. Este cuadro le servirá para ir pensionado, con una beca concedida por el rey Carlos IV dotada con 12.000 reales de vellón anuales y 6.000 de bolsa de viaje para formarse en París y posteriormente en Roma. Igualmente, se le premia un ejercicio "de repente" con el dibujo *La Degollación de San Juan Bautista*, con el que obtiene el premio primero de primera clase. De esta etapa de formación, se conserva también en San Fernando un San Jerónimo penitente. Por Reales Órdenes de Carlos IV de 21 y 23 de julio de 1799 son nombrados pensionados los escultores José Álvarez y Manuel Michel y el pintor José Aparicio para formarse primeramente en París y a continuación en Roma.

4 Aparicio pensionado en París y alumno de Jean Louis David

El 3 de octubre de 1799, el registro de la Escuela de Bellas Artes de París notifica que: "José Aparicio, de 30 años de edad habita en la rue Fromenteau, en casa del





José Aparicio, *Atalia y Joas*, 1804, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid.

de San Lucas de Roma. En esta etapa realizará, en 1811, el cuadro *Sócrates enseñando a un joven poeta*, en el Museo de Castres y la enorme obra *Rescate de Esclavos* por Carlos III, no localizada, pero que conocemos por el boceto del Museo del Prado y el grabado de Pinelli *Rescate de esclavos de Argel* por orden de Carlos III. Durante su estancia en Roma, y por influencia de Ingres, sobresale la gama de rojos que emplea en el *Retrato de la Baronesa Mayneaud de Pancemont*, de la Diputación de Alicante y de Ferdinando del Pozzo, reciente incorporación del Museo

del Prado. En la iglesia de la Santissima Trinità di Genzano de Roma se encuentra un enorme cuadro dedicado a *La Trinidad con las ánimas en el purgatorio*, probablemente de 1814 y situado en un altar mayor. ciudadano Pajou, que es pensionado del Rey de España y alumno de David". A los tres primeros pensionados se les unirán José de Madrazo en 1801 y Juan Antonio Ribera en 1802. En el afamado estudio de David se formaron en los principios de Neoclasicismo y coincidieron con Ingres. Aparicio, y con él Madrazo y Ribera -el denominado "triumvirato clasicista"-, fueron fieles a los reyes españoles y se trasladarán a Roma cuando Carlos IV y M^a Luisa parten hacia el exilio. En París, expone en 1804, en el Salón de año XII la obra de *Atalia y Joas* y un *Combate de guerreros* (Horacios y Cuariacios), ambos en la Academia de San Fernando. En 1805 José Aparicio obtiene una medalla de oro del gobierno francés. En 1806, ejecuta *La Epidemia de España* o *La fiebre amarilla* en Valencia, en la Biblioteca de la Academia de Medicina, París.

5 Aparicio pensionado en Roma junto a Jean-Auguste-Dominique Ingres

Aparicio residirá en Roma entre 1807 y 1815, durante la invasión francesa de España y permanecerá en la pequeña Corte formada por Carlos IV y M^a Luisa, exiliados allí. Los llamados "Davidianos españoles" conocerán la fama en Roma y serán nombrados académicos de la Nacional

de San Lucas de Roma. En esta etapa realizará, en 1811, el cuadro *Sócrates enseñando a un joven poeta*, en el Museo de Castres y la enorme obra *Rescate de Esclavos* por Carlos III, no localizada, pero que conocemos por el boceto del Museo del Prado y el grabado de Pinelli *Rescate de esclavos de Argel* por orden de Carlos III. Durante su estancia en Roma, y por influencia de Ingres, sobresale la gama de rojos que emplea en el *Retrato de la Baronesa Mayneaud de Pancemont*, de la Diputación de Alicante y de Ferdinando del Pozzo, reciente incorporación del Museo

6 La glorificación de la monarquía

Regresa a España en mayo de 1815 al finalizar la Guerra de la Independencia, con cuarenta y cinco años. Ese mismo año, el 23 de agosto de 1815, es nombrado Pintor de Cámara de S. M. Fernando VII. El 9 de noviembre de 1817 será nombrado Académico de Honor de San Fernando de Madrid, y el 31 de marzo de 1821, Teniente Director de Pintura. Aparicio se dedicará a pintar enormes obras propagandísticas y laudatorias en defensa de la monarquía española. En 1816 pinta *La Monarquía coronada por las Virtudes*, grisalla del Palacio Real. En 1818 realiza el cuadro más polémico de toda su producción, *El Hambre en Madrid*, cuadro propagandístico de enormes dimensiones, que es su obra más conocida y estudiada, grabada al agua fuerte por Calliano, y que dio lugar a numerosos poemas. En 1823 inicia el cuadro apoteósico de exaltación de la mo-

José Aparicio, *Retrato de la baronesa Mayneaud de Pancemont*, 1812, Museo de Bellas Artes Gravina, MUBAG, de la Diputación de Alicante.

narquía, *El Desembarco de Fernando VII*, desaparecido, conservándose una réplica menor en el Museo del Romanticismo, al igual que *Las Glorias de España*, obra que conocemos por el grabado de Pinelli, *La Batalla de San Marcial* o *la de Bailén*.

7 José Aparicio, retratista de una época

Su fama, como pintor real lo convierte en retratista de numerosos personajes de la época. Pinta el retrato de aparato de la Reina de Etruria y sus hijos, del Museo del Prado y por estas fechas también realiza una serie de retratos de militares que posteriormente pasaron a la Junta Iconográfica Nacional para la Galería de Españoles Ilustres que, actualmente, forman parte de los fondos del Museo del Prado. Al mismo tiempo, Aparicio continúa vinculado a la enseñanza en la Academia de BBAA de San Fernando y trabaja en varias obras para la nobleza y burguesía, exhibiendo obras en diferentes exposiciones. Tiene abierto estudio y era profesor de alumnos "venidos de todas las provincias" y, además, del Infante D. Francisco de Paula. El 22 de abril de 1834 obtiene la plaza de Director Adjunto de la Academia, alcanzando así el máximo reconocimiento como académico y como pintor.

Los datos del Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, en el que está localizada su testamentaria, indican que muere el 10 de mayo de 1838, en su casa de la calle del Pez nº 12 de Madrid. ■

PILAR TÉBAR MARTÍNEZ





Nuestros Centros

Instituto Jorge Juan de Alicante

El Instituto Jorge Juan de Alicante cumplió sus 175 años de preclara historia en 2020, 'atrapados' por la pandemia. Por ello, la celebración de este evento ha tenido su retraso.

La relación del Instituto Jorge Juan con nuestro Colegio Oficial, o viceversa, viene de antiguo, año 1899, con la creación del Colegio Oficial en el Distrito Universitario de Valencia, puesto que todo su profesorado estaba colegiado. Esta colaboración fue más intensa desde los años 40, con la delegación provincial del Colegio, hasta el punto de que el Instituto fue su sede. Un par de apuntes: D. Fernando Lahiguera Cuenca fue a su vez director del Instituto y decano del Colegio Oficial; también, durante muchos años, D. Juan Masiá Vilanova.

El CDL tiene razones para congratularse con el Instituto Jorge Juan.

¡Felicidades por sus 175 años!



tuvieran sus gabinetes bien provistos de materiales que luego usaban en sus prácticas o experiencias. Así, D. Daniel Jiménez de Cisneros, catedrático de Ciencias Naturales entre los años 1903 y 1932, nos dejó un gran legado de colecciones paleontológicas, reunidas por él y otras adquiridas: colecciones de conchas, aves y mamíferos disecados, minerales y rocas, peces, reptiles, modelos anatómicos de órganos de animales o plantas, láminas didácticas y maquetas de máquinas agrícolas. Todo ello ha llegado hasta nosotros conservado con tesón por todos los profesores que le han sucedido. Y D. Abelardo Rigual nos donó su herbario, colección de plantas que son el documento de su tesis doctoral sobre la Flora de Alicante.

En el Departamento de Física y Química se conservan instrumentos científicos que demuestran las leyes fundamentales de la Física. Sobre estas colecciones se ha trabajado mucho por su recuperación, conservación y exposición.

Mención aparte merece la Biblioteca, cuyos fondos en sus orígenes más remotos proceden de las bibliotecas de los conventos desamortizados en la ciudad; estos se fueron acrecentando con numerosas donaciones de instituciones y particulares, así como mediante la adquisición por parte de los departamentos didácticos. En la actualidad llegan a la cifra de 16.500 volúmenes. Otra de las piezas clave de este patrimonio es el legado de D. Rafael Altamira y Crevea, jurista, historiador y político, personaje ilustre de proyección internacional, nacido en la ciudad de Ali-

El Boletín Oficial de la Provincia nº 184 de 14/08/1845, en la circular 338, Sección de Instrucción Pública, recoge el decreto fundacional del Instituto Provincial de Alicante, firmado por el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación por aprobación de S.M. la Reina Doña Isabel II. El centro pasó a llamarse "Jorge Juan" en febrero de 1960, según acuerdo del claustro de profesores.

El Instituto ejerció durante más de un siglo la dirección educativa y la vida cultural de nuestra ciudad y en gran medida de toda la provincia. Llevamos a nuestras espaldas el gran servicio prestado a la sociedad alicantina a través de la educación de múltiples generaciones de jóvenes en los conocimientos, valores e ideales necesarios para su formación humana y profesional.

En sus aulas han estudiado, entre otros, Rafael Altamira, Carlos Arniches, Emilio Castelar, Joaquín Dicenta, Francisco Figueras Pacheco, Francisco Giner de los Ríos, Eleuterio Maisonnave, Gabriel Miró y Óscar Esplá.

Su primer local fue la casa de "La Asegurada", en la calle Villavieja nº 9, donde se celebró el primer Claustro de Profesores el día 25 de octubre de 1845; en 1893 cambió su ubicación a un remodelado caserón de la calle Ramales, hoy Reyes Católicos; y en 1954 se inaugura el actual edificio, de nueva construcción, en una zona elevada al final del Paseo General Marv, edificio emblema de la ciudad por su fachada, escalera de acceso y ubicación, catalogado como B.I.P por el Ayuntamiento.

Son 177 años de la historia de la Enseñanza Media en Alicante la que se conserva en archivos, documentos y materiales científicos y bibliográficos que constituyen los fondos del Jorge Juan.

El I.E.S. Jorge Juan posee unas colecciones de gran valor científico. En su extensa vida son muchos los profesores que han desarrollado en sus aulas y laboratorios sus disciplinas e investigaciones y por ello se conservan los materiales de sus descubrimientos. Su inquietud por la enseñanza de calidad hacía que man-



Nuestros Centros



Claustro de profesores de los años 50.

cante en 1866, quien realizó sus estudios de Bachillerato en este centro, con el que mantuvo tan entrañable relación que le llevó a ceder, en disposición testamentaria, una parte muy importante de sus documentos de carácter personal y parte de su biblioteca. Este patrimonio bibliográfico y documental fue catalogado, digitalizado e informatizado.

En la actualidad se imparten enseñanzas de E.S.O., Formación Profesional de Grado Medio y Bachillerato en régimen matutino y Formación Profesional Básica y Bachillerato en vespertino-nocturno con una plantilla de 150 docentes. Su alumnado, aproximadamente en un número de 950, procede fundamentalmente de los Colegios Públicos adscritos: Ramón Llull, Joaquín Sorolla, Campoamor y Santo Domingo. Reunimos más de 40 nacionalidades diferentes, reflejo de la sociedad alicantina actual y ponemos a su disposición todos los recursos humanos y materiales para ofrecer una educación pública de calidad, pero, cierto es que las instalaciones necesitan de reformas integrales para adaptarse a las necesidades educativas



Teresa Díez Lobo. Vicedirectora, Luis Eloy Martín Mata. Director y José Miguel Baeza Bueno. Secretario.

que marcan las nuevas leyes y desde aquí lo hacemos público a la administración con el fin de llevarlas a término.

Los reconocimientos al trabajo en estos 177 años han llegado en los últimos tiempos al concedernos el Ayuntamiento

de Alicante la Medalla de Oro de la ciudad y, más recientemente, la Orden de Alfonso X El Sabio por parte del Ministerio de Educación, recibida de manos de la Sra. Ministra, D^a Pilar Alegría.

Luis Eloy Martín Mata

testimonio

Más de 175 años de ejemplar labor docente

¡Qué fácil, pero qué difícil! es para mí escribir, como me ha pedido nuestro Decano, sobre el Instituto 'Jorge Juan' de Alicante, con motivo del 175 aniversario cumplido en plena pandemia, ¡en 2020! ¡Qué difícil encontrar el equilibrio entre los datos y las vivencias! Porque muchos son los recuerdos, las situaciones, las personas que se agolpan en mi mente, pero de forma inconexa y sin rigor cronológico, más bien de manera emotiva, ya que hace 17 años que me jubilé de su claustro de profesores, del que formé parte durante 36 años, desde 1969 a 2005. Y aunque el curso 1977-78 lo pasé en el Instituto 'La Asunción' de Elche y en el de 1978-79 fui jefe de Estudios del nuevo instituto que ahora se llama 'Jaime II', siempre consideré que "mi" instituto era el 'Jorge Juan', al que entré por primera vez en 1955, con diez años, para examinarme del ingreso a Bachillerato, ante un imponente tribunal de catedráticas y catedráticos y en su inmensa Aula Magna. Después volví a esa Aula Magna para examinarme también de las reválidas de 4º y de 6º, previa al curso preuniversitario que, tras aprobarlo, debías convalidar con un examen en la Universidad, ya que así estaban planificados entonces los estudios de Enseñanza Media.

Cuando el 30 de abril de 2021, el Pleno del Ayuntamiento de Alicante galardonó al Instituto de Enseñanza Secundaria 'Jorge Juan' con la Medalla de la Ciudad, máxima distinción municipal; y el 31 de mayo de 2022 la ministra de Educación entregó al director del Instituto la Placa de honor de la orden civil de Alfonso X el Sabio, se homenajeaba la tarea del Instituto en pro de la formación y la educación pública durante más de 175 años, que convierten al 'Jorge Juan' en uno de los institutos más veteranos de España. Porque el Instituto de Enseñanza Media de Alicante fue inaugurado el 1 de noviembre de 1845,

ubicado en el edificio de La Asegurada (actual Museo de Arte Contemporáneo de Alicante, MACA), en el número 9 de la calle Villavieja, comenzando desde entonces la Enseñanza Media en la provincia de Alicante. En 1855 se inauguró la biblioteca del centro constituida con los fondos provenientes de los conventos alicantinos que habían sido desmantelados por la desamortización de Madoz. Por ello esta biblioteca conserva importantes fondos históricos, como importantes son en el 'Jorge Juan' los fondos arqueológicos, botánicos, mineralógicos, de animales disecados, de maquetas de instrumentos agrícolas, que han dado lugar a diversas exposiciones de interés y gran éxito, aunque la promesa de mostrarlos en un Museo del Instituto nunca se ha cumplido.

Pero el viejo edificio de La Asegurada, deteriorado hasta prácticamente un estado ruinoso, hubo de ser sustituido por un caserón en la actual calle Reyes Católicos, que se inauguró en 1893. Sin embargo, tras casi 40 años, se evidenció que la permanencia en el edificio de Reyes Católicos era insostenible, y se buscó un lugar para construir un nuevo instituto, decidiéndose por unos terrenos donados por el Conde de Casas Rojas en el Tossal, a continuación de la Avenida del General Marvá. El nuevo edificio del centro docente fue inaugurado en 1953 y en 1960 se le puso el nombre de Instituto 'Jorge Juan', en reconocimiento al eminente marino, ingeniero naval y científico alicantino, de Novelda.

A lo largo de más de 175 años de historia, se han formado en sus aulas ilustres personajes como Emilio Castelar, político, historiador, periodista y escritor, presidente de la I República; también Francisco Giner de los Ríos, fundador y director de la Institución Libre de Enseñanza. E insignes alicantinos como Eleuterio Maisonnave, alcalde de

Nuestros Centros



Algunos de los ilustres personajes que han pasado por las aulas de Jorge Juan: Eleuterio Maisonnave, Emilio Castelar, Gabriel Miró, Juan Vidal y Julio Guillén Tato

Alicante y ministro de Gobernación en la I República; Julio Guillén Tato, Almirante de la Armada, académico de las Reales Academias de la Historia y Española; el músico y compositor Óscar Esplá; el dramaturgo de la Generación del 98, Carlos Arniches; el escritor Gabriel Miró; el pintor Emilio Varela; José Gadea, alcalde de Alicante, inspector Provincial de Sanidad, presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País y del Colegio de Médicos, vicepresidente de la Junta de Protección de la Infancia, jefe facultativo del Hospital Provincial y creador del primer reglamento de Sanidad e Higiene de España; Francisco Figueras Pacheco, una de las personas más ilustres de la historia de Alicante y también todo un ejemplo de superación personal, pues se quedó ciego a los 17 años, aunque se doctoró en Derecho y consiguió el cargo de Cronista Oficial de la Ciudad de Alicante, convirtiéndose en un hombre clave en la arqueología y el estudio de la historia local, fue académico de la Real

Academia de Historia y miembro de otras entidades culturales españolas y extranjeras; Vicente Martínez Morellá, Cronista Oficial de la ciudad de Alicante, Doctor en Filosofía e Historia, Académico Correspondiente de la Real Academia de la Historia y de la de Bellas Artes de San Carlos, presidente de la Comisión de cronistas del Reino y fundador de la Escuela de Bellas Arte de Alicante; el arquitecto municipal Juan Vidal Ramos, autor de edificios en Alicante como el Palacio de la Diputación Provincial, el antiguo Hospital Provincial, el Mercado Central, la Casa Carbonell y la Casa Lamaignère, la iglesia de Benalúa, el nuevo Instituto, y otros muchos inmuebles.

Yo podría añadir otros datos más domésticos e íntimos. Por ejemplo: cuando en el curso 1969 tuve plaza de profesor en el 'Jorge Juan', que entonces era solo instituto masculino, todos los alumnos llevaban uniforme, hasta 4º curso de pantalón gris y jersey verde y hasta 6º de pantalón gris y jersey azul marino. El 28 de enero la festividad de Santo Tomás de Aquino, patrón de los estudiantes, se celebraba por la mañana con diversas pruebas deportivas y por la tarde, tras una comida de hermandad, había un festival en el gran salón de actos del centro, entonces impoluto, participando alumnos y profesores a la par, cantando, recitando, actuando... Personalmente, durante todos estos años he vivido la transformación educativa, así cuando con 24 años comencé a dar clase, para los alumnos era don Juan; después ya era Juan; y en los últimos años era "ese", el de historia. También he tenido el privilegio de recorrer España y Europa en autobús, dirigiendo viajes de estudio, visitando sobre todo Italia, primero solo con alumnos, y a partir de 1977 ya con alumnas y alumnos, sin haber sufrido nunca afortunadamente un percance. Otras muchas han sido las actividades que en el instituto he desarrollado, además de las clases: sesiones audiovisuales de arte, cinefórum con las películas proyectándose en una gran pantalla de cinemascope, discofórum de música clásica, representaciones teatrales... Una inolvidable fue en los años 70, cuando en plena crisis del franquismo y manifestaciones casi diarias duramente reprimidas por los "grises", organicé un espectáculo llamado "Para gritar los gritos"

Juan Giner Pastor, impartiendo clases de Historia del Arte.



que comenzaba con un alumno y una alumna a ambos lados del escenario, iluminados solo ellos, leyendo alternativamente pasajes de la Declaración de los Derechos Humanos, mientras se proyectaban diapositivas alusivas. De la continuación ya no me acuerdo, pero sí del final, que era una manifestación como las que en esos años se podían ver a menudo, y con otros alumnos vestidos no de "grises", pero como si lo fueran, que reprimían a los manifestantes por la libertad y los hacían enmudecer. Entonces distintos alumnos y alumnas, ya convenientemente distribuidos por el patio de butacas y la platea, comenzaban a gritar ¡libertad! Que se convirtió en un clamor generalizado entre todos los asistentes. ¡Y nadie nos denunció! Pues en el instituto siempre se ha disfrutado de libertad, y en mis clases de historia podía explicar las circunstancias y los procesos interrelacionándolos hasta el presente, libre y responsablemente.

Otra curiosidad es que entonces el curso finalizaba en mayo y comenzaba a mediados de octubre, pues los alumnos de la provincia venían a examinarse al instituto en junio y septiembre. Pero estas fechas no suponían ningún inconveniente para aprender los programas de estudio, incluso mucho mejor que actualmente.

Además, aunque no niego la discriminación laboral femenina, aseguro que eso no se daba en el instituto, pues solo contaba la antigüedad docente y ha habido bastantes mujeres ocupando la dirección, la secretaría, la jefatura de estudios.

Ahora en el Instituto 'Jorge Juan' nadie o casi nadie me recuerda ya, por eso, cuando las alumnas y los alumnos de hace décadas me saludan con afecto, es la mejor recompensa a mi vocación vital, que tan felizmente ha transcurrido desde 1969 a 2005 en un instituto con más de 175 años de historia, el 'Jorge Juan'.

Juan Giner Pastor





Que se vuelvan “pequeños tiranos” y otros riesgos de no educar a tus hijos en la cultura del esfuerzo

Dependencia, inseguridades, baja tolerancia a la frustración, falta de responsabilidad, de autoestima...
«jóvenes de cristal, duros pero frágiles»

«La vida es esfuerzo», comenta Javier Urra, doctor en Psicología y en Ciencias de la Salud. Es una realidad: cuesta levantarse por la mañana, vestirse, ir al trabajo... igual que también lo es despedirse de un ser querido cuando fallece o recoger los pedazos de un corazón roto. Desde bien pequeño, uno va entrenando para todo ello, para controlar la voluntad, la constancia y la persistencia.

Voluntad, constancia y persistencia: los tres pilares de la cultura del esfuerzo, olvidada por muchos en la vorágine del día a día, en el pensar que nada es suficientemente importante para sacrificarse y últimamente en el pasar de curso sin aprobar. Cuando se tienen objetivos, el esfuerzo es lo que te lleva a la cama más cansado, pero más feliz.

A las nuevas y frescas generaciones, en un intento de sobreprotección, se les pone en bandeja demasiadas veces el tener éxito sin mover un dedo, o moviéndolo alguien por ellos, acostumbrados todos a la inmediatez del clic que tan impacientes nos ha vuelto. «Los niños

tienen derecho a que les enseñemos lo que es el esfuerzo», afirma Javier Urra; a lo que añade la psicóloga Bárbara Zapico: «es clave en la educación, ya que está relacionada con la motivación y la superación».

María Solano, experta en educación, decana de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la Universidad San Pablo CEU y madre, saca a relucir otra palabra clave en la educación de los hijos: autoestima. El mejor camino que lleva a ella es el esfuerzo, el quedar satisfecho, que no conformarse, al conseguir lo que uno se propone.

«No debe ser una obsesión por ser el mejor», concreta Zapico, sino más bien hacerlo todo lo mejor que uno pueda. Para la psicóloga, la inmediatez imperante está desatando la frustración y el abandono de actividades, porque «la consecución de resultados no se consigue a corto plazo, sino a largo plazo».

Los talentos

En cuanto entran en la ecuación los talentos, la cosa se complica. Aquello que a uno se le da bien, requiere un menor esfuerzo, o mejor dicho, no es consciente del esfuerzo realizado por lo que está disfrutando. Solano no cree en recetas mágicas, pero, como Aristóteles, plantea remitirse a que en el punto medio se encuentra la virtud y que los niños «aprovechen al máximo sus talentos y suplan con un mayor esfuerzo sus carencias».

Aunque la experta en educación ha encontrado un punto más neutral, lo cierto es que existe controversia. Mientras que una corriente, explica Solano, anima a poner un mayor énfasis en las áreas que de manera natural son más sencillas para un niño en particular, porque obtendrá más réditos de su es-



«Los niños tienen derecho a que les enseñemos lo que es el esfuerzo», afirma **Javier Urra**; a lo que añade la psicóloga **Bárbara Zapico**: «es clave en la educación, ya que está relacionada con la motivación y la superación».



Asesoría Pedagógica



«Ciertas personalidades de la izquierda política, como **Lilith Verstrynge**, consideran que la meritocracia «genera fatiga estructural y ansiedad».

fuerzo; la contraria es partidaria de perseverar más en lo que a uno no se le da bien, para remplazar los dones naturales.

La ansiedad de la meritocracia

El valor del esfuerzo cobra aún más importancia cuando se atiende a todo lo que ocurre, cuando no lo hay, todas las consecuencias que tiene para los más pequeños el dárselo todo hecho. Aunque para ciertas personalidades de la izquierda política, como Lilith Verstrynge, consideran que la meritocracia «genera fatiga estructural y ansiedad», Urra, quien es también autor de 19 libros sobre infancia y educación, explica que de la mano del desinterés y la falta de constancia vienen una baja resistencia a la frustración, inseguridades,

dependencia, incapacidad para asumir responsabilidad y, como consecuencia de todo ello, una falta de libertad.

«Si a un niño no se le exige esforzarse, se acostumbrará a que otro lo haga por él. Lo convertiremos en un pequeño tirano», ahonda el psicólogo. Y al contrario, cuando se fomenta la exploración, las emociones y las relaciones, con un acompañamiento con límites y con cariño, aunque «sin un exceso de exigencia» –apunta Zapico–, se obtienen adultos

más estables, menos frustrados y más asertivos; mientras que esa ansiedad, más que causada por la meritocracia, es fruto de la impaciencia, del esfuerzo sin rumbo, de que todo funcione con un clic.

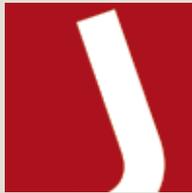
Más allá del valor del esfuerzo, Solano cree en la diferenciación, porque «no es lo mismo un 10 copiado que un 5 desde un 0, que puede ser un gran triunfo». Hacerlo lo mejor que uno pueda tiene distintos premios, porque cada uno parte de sus propias capacidades y talentos: haber llegado el primero, haberte superado a ti mismo, haberlo hecho mejor que ayer, haber terminado a pesar del dolor de rodilla, haber competido cuando el cerebro pedía no hacerlo... «Cada uno tiene que valorar cuál es el premio personal obtenido y alegrarse enormemente de los que, en función del mérito y la capacidad, han alcanzado los demás. Y, por supuesto, aspirar al siguiente reto», explica la decana de la facultad de Humanidades del CEU. ■

Texto extraído, y reproducido con la correspondiente autorización, del periódico digital

EL DEBATE

Artículo publicado
el día 29 de junio de 2022,
firmado por Clara González.





Cómo otorgar **testamento** y **trámites** posteriores al fallecimiento

No todas las personas pueden otorgar testamento. Según el Código Civil español, pueden ser testadores todas las personas excepto los menores de 14 años y las personas que no se hallen en su cabal juicio de forma accidental o habitual (por enajenación mental). Se trata de un acto personalísimo, que no puede realizarse mediante representación.

Nos encontramos con tres tipos de testamentos comunes que, sin entrar en mucho detalle, son:

- ▶ Testamento ológrafo. Está escrito por el propio testador. Para que sea válido, solo podrá otorgarse por personas mayores de edad y estar escrito de puño y letra. Irá firmado por el propio testador indicando día, mes y año en el que se otorga. Y, en caso de contener palabras tachadas, en-

mendadas o entre renglones, debe salvarlas el testador bajo su firma.

- ▶ Testamento abierto. Es el más habitual. El testador expresa su última voluntad ante el notario. Debe indicarse lugar, año, mes, día y hora de su otorgamiento. El notario se encargará de constatar que el testador dispone de la capacidad legal necesaria para el otorgamiento.
- ▶ Testamento cerrado. En esta modalidad de testamento, el testador, sin revelar cuál es su última voluntad, declara que esta se encuentra contenida en un pliego-documento que entrega al notario. Se expresan las voluntades por escrito: si es de puño y letra, con la firma del testador al final; si está mecanografiado o escrito por un tercero, el testador debe

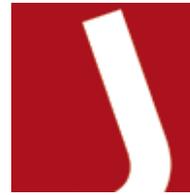
firmar todas sus hojas y al pie del testamento. El notario levantará el acta del otorgamiento. Una vez autorizado, el testador puede conservar el testamento, entregarlo a una tercera persona para que lo guarde o dejarlo depositado en los archivos notariales.

Las principales dudas e inquietudes no surgen a la hora de otorgar el testamento, sino con los trámites posteriores al fallecimiento que permiten a los herederos/legatarios hacer efectivo el mismo. Procedemos a exponer, de forma resumida y sencilla, los pasos que deben seguirse tras la defunción de un familiar que otorgó el correspondiente testamento.

Hemos de resaltar que se dispone de un plazo de 6 meses para llevar a cabo todos los trámites de reparto y adjudicación de la herencia, ya que es el plazo que la legislación fiscal concede para el pago del Impuesto de Sucesiones y del Impuesto de Plusvalía.

La documentación inicial necesaria es: Certificado de defunción, Certificado de Registro de últimas voluntades y Certificado de contratos de Seguro. Una vez disponemos de esos certificados, ya se puede empezar a pensar en realizar la partición y adjudicación de la herencia.





Asesoría Jurídica

Debemos acudir a la notaría donde se firmó el testamento para solicitar la copia autorizada de la última versión que conste en el Certificado de Últimas Voluntades. Tendrá que recogerlo personalmente al menos uno de los herederos o legatarios o una persona autorizada por estos.

Ya con el testamento a disposición de los herederos, comienza el proceso de partición y adjudicación de la herencia. Aquí surgen dos particularidades o excepciones al procedimiento general:

- 1.^a** La inexistencia de bienes inmuebles. En este caso, los herederos pueden liquidar directamente el Impuesto de Sucesiones haciendo el reparto en documento privado-instancia, sin necesidad de acudir a una notaría para repartir los bienes.
- 2.^a** Un único heredero. Se trata de la persona a la que le corresponden todos los bienes y derechos del causante. No surge la necesidad de llevar a cabo la partición, y es suficiente con que el heredero se adjudique todos los bienes del causante en un documento privado, con la relación de bienes de la herencia para liquidar directamente el Impuesto de Sucesiones y el de Incremento del Valor de los Terrenos de Naturaleza Urbana (conocido como Plusvalía). Pos-



teriormente, el heredero debe acudir al Registro de la Propiedad para registrarlos como propietario de los inmuebles heredados.

Si estamos ante una situación de herencia con bienes inmuebles y hay varios herederos/legatarios, hay que acudir a la notaría para realizar la escritura de partición y adjudicación de la herencia (también la liquidación de gananciales, si el fallecido estaba casado en régimen de gananciales, para determinar la parte de gananciales que integran la herencia y la que corresponde al viudo o a la viuda). Para realizar esta escritura, es necesario recabar numerosa docu-

mentación sobre los bienes de la herencia, que es lo que más puede dilatar el proceso y en lo que conviene asesorarse desde un primer momento.

Una vez realizada la escritura de herencia, se debe abonar el Impuesto de Sucesiones y presentar la autoliquidación en el Registro de la Dirección General de Tributos de la Comunidad Autónoma donde el fallecido haya tenido la residencia. Existen bonificaciones en la cuota, que varían de una Comunidad a otra.

En paralelo, los herederos que hayan adquirido un inmueble deberán presentar la autoliquidación del Impuesto sobre el Incremento del Valor de los Terrenos de Naturaleza Urbana (conocido como Plusvalía), previo pago del importe, o presentar la documentación necesaria para que sea el Ayuntamiento de donde se halle el inmueble quien realice la liquidación y remita a los herederos la carta de pago para abonar el importe correspondiente.

Una vez abonados ambos impuestos, ya se puede registrar el inmueble heredado en el Registro de la Propiedad para figurar como nuevos propietarios.

Estos serían los trámites que han de seguirse, tras el fallecimiento de un familiar que ha otorgado testamento, sin tener en cuentas las particularidades y los conflictos que puedan surgir entre los herederos a la hora de repartir la herencia.





Si echamos la vista atrás, nada más y nada menos que 100 años, comprobaremos cómo Ortega y Gasset reflejó en *La España invertebrada* la metáfora perfecta de España. Resulta paradigmático que un siglo después los problemas que allí exponía Ortega sigan abiertos. Sin duda alguna, el éxito de Ortega fue analizar de manera profunda las razones por las que la sociedad española estaba en crisis en 1922, y ahora debemos preguntarnos por qué sigue en crisis.

Hay que recordar que, en *La España invertebrada*, Ortega desarrolló dos ideas: por un lado, una crisis territorial, (hoy aún



vigente y real); por otro lado, la crisis social que atenazaba el futuro del país (la cual tampoco ha variado demasiado en estos 100 años). Además, añadió una reflexión profunda sobre la falta de liderazgos fuertes que afrontaran los retos de una sociedad fragmentada por los particularismos.

Solo hace falta echar un vistazo a los medios de comunicación o a la opinión de la ciudadanía para comprobar que la falta de liderazgo y la desconexión entre los dirigentes y los electores es hoy, 100 años después, un problema no solucionado. No le faltaba razón a Ortega en 1922, no nos falta razón a la sociedad en 2022.

No podemos olvidar que Ortega compartía con Giner de los Ríos un proyecto institucionalista que, desde una visión liberal progresista, apostaba por la cultura, la ciencia y la educación como factores

claves para la libertad que necesita la sociedad como constructo conjunto. Una cultura que genera unidad desde la suma de todas las partes. ¡Qué necesario se hace tener dos figuras como Giner y Ortega para liderar desde las ideas la transformación de nuestra sociedad!

La historia no puede ser entendida sin todas y cada una de sus partes, más allá de los particularismos que tan acertadamente reflejó Ortega en su obra. Pero seamos claros, estos particularismos, aun siendo muy nuestros, no son exclusivos de España. Estamos en un momento en el que el viejo sueño de una Europa unida se desquebraja por 'otros particularismos' que pretenden nuevamente destruir una comunidad hecha desde el esfuerzo y la cooperación en un proyecto común.

Como dice el propio Ortega en la citada obra: *toda nación es la expresión de un gran proceso de incorporación*. Y luchar contra una visión del mundo excluyente (*lo esencial del particularismo es que cada grupo deja de sentirse a sí mismo como parte y, en consecuencia, deja de compartir los sentimientos de los demás*) implica ser claros y contundentes ante aquellas situaciones que rompen con la vertebración social y territorial de nuestro país o de nuestro sueño de una Europa unida. Forjar una comunidad de destino es diametralmente contrario a la de poner particularismos como líneas rojas de un debate partidista alejado de la realidad de una sociedad que busca la conexión más que la separación.

En breve celebraremos los 100 años de la publicación de *Revista de Occidente*, fundada por Ortega en julio de 1923, con el propósito de conocer dónde va el mundo frente a la sensación que mucha gente tenía al ver su existencia invadida por el caos, percepción que, 99 años después, surge de nuevo.

De nuevo, en palabras de Ortega «es ineludible motivar la inteligencia y generar posición en el mundo». ■





La Torre de Babel

La narración bíblica que relata la construcción de una torre por los descendientes de Noé es uno de esos relatos que nos sorprenden por su ingenuidad. Hoy con el pleno desarrollo del saber filológico la deriva lingüística de un determinado idioma y su transformación en otro no nos sorprende, ni puede ser atribuido a hechos sobrenaturales. Los idiomas nacen, se transforman o mueren. Muchos mueren por transformación, aunque pueden persistir cristalizados en los libros, en aquellas obras que los humanos tuvieron a bien conservar todavía inteligibles.

Naturalmente, la especie humana habla porque puede hacerlo, gracias a centros y mecanismos cerebrales que hacen posible el aprendizaje de un idioma. Necesitamos aprender una lengua para poder hablarla, las lenguas que hablamos, sea las maternas o las foráneas, son lenguas aprendidas, hemos necesitado un aprendizaje para poseerlas. Todo esto, que parece una obviedad, es lo que nos universaliza. El aprendizaje es el software que necesitan nuestros centros cerebrales del habla, nuestro hardware --por emplear un término cibernético consabido--, para empezar a mascullar un idioma. Nacemos con una capacidad, no con un idioma, aunque los primeros idiomas maternos no los elijamos indefectiblemente porque es imposible.

La Torre de Babel, la confusión de las lenguas, no es más que la consecuencia de la dispersión humana y la duración del aislamiento de los diversos grupos en sus numerosas migraciones.

Las lenguas tienen una única función: la comunicación humana. Con todas las personas, sean o no de nuestra tribu. Pero también tienen la función de comunicarnos con nosotros mismos. Los engramas de nuestros pensamientos están íntimamente unidos a las palabras. Gran parte de nuestra actividad hablada o escrita son selfis. Y sirven para que tomemos autoconciencia de lo que somos.

En un mundo globalizado como el actual, la necesaria interrelación entre todos los pueblos, precisa de una lengua común que la haga posible. Las diversas ciencias y técnicas, los oficios, las profesiones, tienen un lenguaje particular, pero un lenguaje no es una lengua, y esos lenguajes particulares, especializados, necesitan una lengua concreta para hacerse inteligibles. En el mundo globalizado que vivimos, la comunicación --fin primordial de una lengua-- nos abruma, los mass media dominan absolutamente nuestra atención las 24 horas del día. No hay una lengua, hay centenares de lenguas, cada

una con su lenguaje particular, sus siglas, sus particularidades...

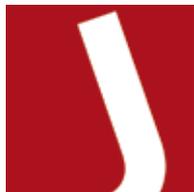
En el museo londinense Tate Modern, en uno de sus amplios salones, podemos contemplar una obra que no puede dejar de conmovernos. La obra, de gran tamaño (5 m de alto por 2 m de ancho), ocupa, solitaria y enhiesta, un gran salón muy apropiado para su contemplación. Construida con centenares de radios, transistores, altavoces, pantallas y visores, la obra presenta un aspecto sobrecogedor. Y si añadimos que todos esos aparatos están en funcionamiento a la vez, la sensación de desasosiego que provoca en nosotros nos hace reflexionar. Su autor, **Cildo Meireles** (Río de Janeiro, 1948), la ha titulado Babel y, obviamente, evoca aquella torre bíblica con un lenguaje actualizado.

Babel de Cildo Meireles es una bella denuncia, o una advertencia sin paliativos en nuestra sociedad tecnificada y saturada de comunicaciones, no basta una lengua si todos la utilizamos a la vez con intenciones aciagas, la estridencia múltiple que provoca conduce la incomunicación, nos aturde y nos hace huir del bullicio para centrarnos solo en una sola voz. Y el riesgo reside en la elección de esa voz. Pero ¿cómo elegir en el ensordecedor coro de los que dicen saber? ¿Cómo saber que saben? El problema no es baladí cuando existen muchas personalidades respetables que nos dicen que saben sin saber. La desconfianza reina en la inmensa mayoría al observar que se nos ocultan verdades, informaciones necesarias que nos desorientan en la elección.

La inmensa información actual nos extravía, no basta con un idioma franco global cuando se vociferan mil inexactitudes, cuando no podemos determinar con claridad las autoridades del saber. La Torre de Babel es un problema vivo. ■

EMILI
RODRÍGUEZ-
BERNABEU





Creatividad y belleza mediante las manualidades

En un mundo donde prácticamente todo es susceptible de ser digitalizado, ya sean ideas, servicios, el desarrollo e intercambio de bienes, e incluso los vínculos laborales y personales por medio de su réplica o encuentro en el cauce virtual, es interesante poner en perspectiva el valor intrínseco de lo tangible.

Si la digitalización permite sortear muchas barreras materiales y ganar agilidad, alcance y determinada complejidad en las gestiones socioeconómicas hasta la sublimación en muchos contextos, una de las facetas genuinas, a menudo infravaloradas, de operar en el plano estrictamente físico es la percepción multisensorial más rica que podemos ejercitar y obtener en una tarea o en la interacción personal.

Cultura y disfrute

En lo que atañe a la realización de otras artes y destrezas, el tacto y manejo sobre diversos materiales es el elemento vehicular diferencial. Pero no solo. Aristóteles ya señaló en el siglo IV a. C. que el conocimiento se adquiere a través de los sentidos. Actualmente, «aunque se suele hablar de los cinco sentidos, en realidad existen más modalidades sensoriales» como apuntó en *La Vanguardia*, María Luz Montesinos, neurocientífica y responsable del Comité de Neurociencia de la Sociedad Española de Neurociencia.

Por tanto, es posible desplegar de una manera más intensa la consciencia sobre ese abanico de sensaciones con otras actividades de evasión y entretenimiento que precisan de la modelación física y en las que intervenimos con el ingenio y la imaginación.

Hay en nuestra naturaleza una pulsión ancestral a la creación y expresión artística material para comunicarnos con otros y atribuirle significados místicos, prácticos o lúdicos como demuestra la historia. Inherente a la categoría de *Homo sapiens*, que nos define, se encuentra el *Homo ludens*, el que juega, concepto bajo el cual el filósofo



Johan Huizinga defendió que el hecho de jugar es consustancial a la cultura humana. En contraposición, se hallaría el *Homo faber*, el que fabrica cosas, abordado por filósofos como Henri Bergson o Hannah Arendt.

No obstante, ambas concepciones podrían confluir cuando nos dedicamos a las manualidades. Estas pueden proporcionar un mero disfrute y ser dirigidas, o no, hacia un sentido pragmático; aspiraciones suficientes para explorar el mundo desde otras perspectivas y ahondar en el autococonocimiento.

Liberar arte y jugar bien: el caso Lego

Un paradigma de la adaptación a los tiempos cambiantes sin perder su singularidad de juego de construcción mediante sus ladrillos y piezas características con infinidad de formas y colores es la empresa Lego. Nacida en Dinamarca en 1932, su significado proviene de las palabras danesas *Leg godt*, es decir, 'jugar bien'. Y con esa premisa, su formato ha penetrado en la cultura del juego durante varias generaciones alrededor del mundo y en otras esferas como el ámbito laboral por vía de la gamificación para la adquisición de aprendizajes y resolución de conflictos.

Sus particularidades terapéuticas son estudiadas y conocidas. De hecho, «con las piezas Lego,

cada usuario construye, proyecta y observa, se convierte en el espectador de su propia creación, una posición privilegiada que permite tomar distancia del posible conflicto y hacer uso de la información de un modo más inteligente» como reflexiona en *Psicología y Mente*, María Teresa Mata, psicóloga colaboradora del Instituto de Asistencia Psicológica y Psiquiátrica Mensalus.

Una dimensión liberadora de creatividad apta para todas las edades que favorece el entrenamiento de las habilidades cognitivas, la capacidad de abstracción, y que permite compartir con los demás la visión sobre múltiples facetas de la vida.

A buen seguro, Lego habrá despertado y alimentado vocaciones en el terreno de la arquitectura y la ingeniería, amén de otras profesiones, y seguirá haciéndolo en los próximos años. También puede ocurrir con otras manualidades y para otros entornos técnicos en sentido amplio, como la ebanistería, la alfarería, el modelismo o maquetismo, diferentes técnicas de costura o de arte sobre el textil, la jardinería, variadas ramas de la cocina y cualquier otro tipo de artesanía.

Muchas de estas actividades suelen darse cita en eventos multitudinarios donde el fenómeno *Do It Yourself (DIY)* cobra mayor protagonismo y las personas se inspiran mutuamente. Un ejemplo de ello es el *Handmade Festival*, que acumula ya ocho ediciones y se celebra cada año en Barcelona y Madrid.

Todo ello contribuye de alguna forma a confrontar el marco de la obsolescencia programada y el consumo de usar y tirar, y pondera el valor de lo individual y auténtico, y su inmanente satisfacción y orgullo por lo creado.

Hay en nuestra naturaleza una pulsión ancestral a la creación y expresión artística material para comunicarnos con otros y atribuirle significados místicos, prácticos o lúdicos. ■

EUGENIO SÁNCHEZ GALLEGO
PROFESIONES, 198



¡Tu CDL! ¡Apoya la COLEGIACIÓN!

+ colegiados + ventajas + servicios,... y -cuota.

SEGURO DE RESPONSABILIDAD CIVIL PROFESIONAL DOCENTE

(Sin coste extra alguno, debe tenerse el justificante de inclusión.

Importante: Si no lo tienes, pídelo cuanto antes a tu CDL)

Nota: Otras modalidades de SRC, -como arqueología, guía turístico, historiadores de arte, mediación, peritos calígrafos, y traductores-, se atienden en la sede colegial.

965 22 76 77 / cdl@cldalicante.org

Con el asesoramiento de:

LOTERÍA DE NAVIDAD 2022



Desde el Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y Ciencias de Alicante, os deseamos...

¡Feliz Navidad y mejor 2023!

ProMediación

www.promediacion.com / info@promediacion.com
Tel.: 607 772 447

Servicio de mediación para prevenir y solucionar conflictos relativos a separaciones o divorcios, herencias, problemas laborales, mercantiles...

Sede CDL Alicante



CORREDURÍA DE SEGUROS

En colaboración con el Colegio de Médicos

SEGUROS AUTOMÓVIL • SEGUROS HOGAR

965 22 76 77 / cdl@cldalicante.org



CARNÉ PROFESIONAL COLEGIAL

Tu seña de identidad profesional. Posibilita el acceso a diversos Museos. Formato tarjeta pvc personalizada.

Información en sede colegial

CDL Alicante

al servicio de los colegiados

ASESORÍA JURÍDICA

GRATUITA

www.cdlalicante.org/cdl@cldalicante.org

CDL ALICANTE 2.0

Con tu email activamos "alerta de novedades"...

Colegio Doctores y Licenciados Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

@CDLalicante

www.cdlalicante.org/cdl@cldalicante.org

más información tel.: 965 227 677

BALEARIA

NAVEGAR HACIA UN MUNDO MÁS SOSTENIBLE

Es nuestro [#RumboVerde](#)



Navegamos a Gas Natural

Una energía más respetuosa con el medio ambiente

Nuestra flota es ecoeficiente

Con innovaciones que hacen que la navegación sea más sostenible

A bordo

Reducimos el impacto ambiental con menaje biodegradable

Compartimos el Rumbo

Desde Fundación Baleària ayudamos a realizar acciones que preservan nuestro medio ambiente

rumboverde.es

